



UNIVERSIDAD DE CHILE
Instituto de la
Comunicación e Imagen
ICEI

DINÁMICAS DE BULLYING Y CYBERBULLYING EN CHILE. EL CASO DE TALCAHUANO Y CORONEL.

MEMORIA PARA OPTAR AL TITULO DE PERIODISTA

JAVIER IGNACIO VERA FRIGOLETT

PROFESOR GUÍA: LIONEL BROSSI GARAVAGLIA

INSTITUTO DE LA COMUNICACIÓN E IMÁGEN

Esta memoria cuenta con el apoyo financiero de la Iniciativa Bicentenario Juan Gómez Millas en el marco del proyecto de innovación en investigación "Visualización de la información en el campo del periodismo y la comunicación social" dirigido por el profesor Lionel Brossi.

SANTIAGO DE CHILE

2015

Agradecimientos

La realización de esta investigación no habría sido posible sin la ayuda y cooperación presentada por Lester Lino, Director Ejecutivo de *Columbia Educational Designs*, y Rodolfo Lino, Director en Chile de *Columbia Educational Designs*. Con igual importancia se agradece la cooperación de César González, cuya experiencia en software de análisis de datos contribuyó un aporte importante a la validación del contenido presente en esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

	Página
I. INTRODUCCIÓN	13
II. POSICIÓN DEL SUJETO INVESTIGADOR	20
III. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN	22
IV. OBJETIVOS	27
V. HIPÓTESIS	28
VI. MARCO TEÓRICO	30
6.1 El acoso escolar y sus propiedades adaptativas.....	31
6.2 Ciberacoso: características del acoso en Internet.....	33
6.3 Consecuencias del acoso escolar a corto y largo plazo.....	37
6.4 Características de las víctimas y agresores.....	39
6.5 Enfoques para la intervención del acoso escolar.....	41
6.5.1 Aplicación de intervenciones en Chile.....	43
6.6 Acoso escolar en Chile.....	44
VII. MARCO METODOLÓGICO	52
7.1 Delimitación de la muestra.....	54
7.1.1 Universo.....	54
7.1.2 Marco Muestral.....	55
7.2 Herramientas de recolección de datos.....	58
7.2.1 Principales fuentes utilizadas en la investigación.....	58
7.2.2 Encuestas de Talcahuano y Coronel.....	59

7.2.3 Encuesta sobre prevención y acoso escolar.....	64
7.2.4 Base de datos.....	66
7.2.4.1 Principales categorías de la base de datos.....	67
7.3 Validación de las herramientas metodológicas.....	73
7.3.1 Revisión de los resultados en Calama.....	73
7.4 Técnicas de recolección de datos.....	76
7.4.1 Uso del concepto de frecuencia.....	76
7.4.2 Categorización de las preguntas.....	77
7.5 Filtración y análisis de las respuestas.....	84
7.6 Validación de los resultados.....	85
7.7 Etapas de trabajo.....	85
VIII. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....	89
8.1 Frecuencia de agresión en el espacio físico y digital.....	89
8.2 Frecuencia de victimización en el espacio físico y digital.....	98
8.3 Escuelas con mayores niveles de agresión y mayores.....	104
niveles de victimización	
8.4 Acoso escolar en base al Grupo Socioeconómico del Establecimiento	111
8.5 Acoso y Ciberacoso en base al género de los estudiantes.....	132
8.6 Percepción de las víctimas y personas de confianza.....	143
8.7 Formas de agresión más recurrentes.....	146
IX. CONCLUSIONES.....	148
9.1 Conclusiones generales.....	148

9.2 Proyecciones futuras de investigación.....	152
X. BIBLIOGRAFÍA.....	156

INDICE DE TABLAS

	Página
TABLA 1: Escuelas de Talcahuano	55
TABLA 2: Escuelas de Coronel	56
TABLA 3: Preguntas de la encuesta	59
TABLA 4: Codificación de la categoría género	67
TABLA 5: Muestra dividida por comuna y género	69
TABLA 6: Codificación de la categoría "Tipo de escuela"	69
TABLA 7: Codificación de la categoría educación especializada	70
TABLA 8: Codificación de las categorías sobre infraestructura digital	71
TABLA 9: Codificación de las categorías Grupo Socioeconómico del Establecimiento	72
TABLA 10: Preguntas aplicadas en Calama	74
TABLA 11: Respuestas para las preguntas de Calama	75
TABLA 12: Preguntas sobre agresión en el espacio físico	77
TABLA 13: Preguntas sobre victimización en el espacio físico	79
TABLA 14: Preguntas sobre uso de tecnologías de la información y comunicación	81
TABLA 15: Preguntas sobre agresión a través de dispositivos digitales	82
TABLA 16: Preguntas sobre victimización a través de dispositivos digitales	83
TABLA 17: Preguntas sobre confianza y percepción de la escuela	84
TABLA 18: Etapas metodológicas de trabajo	86
TABLA 19: Resultados preguntas de acoso escolar en el espacio físico	90
TABLA 20: Porcentaje de estudiantes que han agredido a sus pares en el espacio físico	91

GRÁFICO 1:	Estudiantes que han agredido al menos un par de veces al mes	91
GRÁFICO 2:	Comparación por comuna sobre agresión en el espacio físico	92
TABLA 21:	Resultados preguntas de acoso escolar en el espacio digital	93
TABLA 22:	Porcentaje de estudiantes que han agredido a sus pares en el espacio digital	94
GRÁFICO 3:	Estudiantes que han utilizado dispositivos digitales para agredir a sus pares al menos un par de veces al mes	95
GRÁFICO 4:	Comparación de porcentajes de agresión por dispositivo digital entre comunas	95
GRÁFICO 5:	Comparación de porcentajes de agresión por dispositivo digital entre comunas	95
TABLA 23:	Resultados preguntas de acoso escolar a través de celular	96
TABLA 24:	Porcentaje de estudiantes que han agredido a sus pares a través de celular	97
GRÁFICO 6:	Estudiantes en Coronel que han utilizado dispositivos celulares para agredir a sus pares al menos un par de veces al mes	98
TABLA 25:	Resultados preguntas de victimización en el espacio escolar	99
TABLA 26:	Porcentaje de estudiantes que han sido agredidos en el espacio físico	100
GRÁFICO 7:	Estudiantes que han sido agredidos al menos un par de veces al mes	101
GRÁFICO 8:	Comparación de niveles de victimización por comuna	101
TABLA 27:	Resultados preguntas de victimización en el espacio escolar	102
GRÁFICO 9:	Víctimas de agresiones dentro y fuera de la escuela	103

TABLA 28:	Resultados preguntas de victimización dentro del establecimiento escolar	103
GRÁFICO 10:	Espacios en los que son agredidos los estudiantes	105
TABLA 29:	Resultados preguntas de victimización por agresiones de adultos	106
TABLA 30:	Porcentaje de estudiantes que han sido agredidos por adultos	106
GRÁFICO 11:	Estudiantes que han sido agredidos al menos un par de veces al mes por un adulto	107
TABLA 31:	Resultados preguntas de victimización por medios digitales	108
TABLA 32:	Porcentaje de estudiantes que han sido agredidos a través de medios digitales	109
GRÁFICO 12:	Estudiantes que han sido agredidos al menos un par de veces al mes a través de Internet	110
TABLA 33:	Resultados preguntas de victimización por celular	111
TABLA 34:	Porcentaje de estudiantes agredidos a través de dispositivos celulares	112
GRÁFICO 13:	Estudiantes que han sido agredidos al menos un par de veces al mes a través de celulares	113
GRÁFICO 14:	Espacios desde los cuáles los estudiantes acceden a Internet	114
TABLA 35:	Establecimientos y porcentaje de estudiantes que han agredido	115
GRÁFICO 15:	Total de estudiantes que han señalado realizar agresiones en el espacio escolar	117
TABLA 36:	Establecimientos y porcentaje de estudiantes que han sido agredidos	117
GRÁFICO 16:	Escuelas con mayor porcentaje de estudiantes que han señalado ser víctimas de agresiones en el espacio escolar	119

TABLA 37:	Agresión en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos	121
TABLA 38:	Agresión en el ciberespacio en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos	122
GRÁFICO 17:	Estudiantes que han agredido en base a GSE	122
TABLA 39:	Victimización en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos	123
TABLA 40:	Victimización en el ciberespacio en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos	124
GRÁFICO 18:	Estudiantes que han sido agredidos en base a GSE	124
TABLA 41:	Agresión en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Talcahuano	125
TABLA 42:	Agresión en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Coronel	126
TABLA 43:	Agresión en el espacio digital en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Talcahuano	126
TABLA 44:	Agresión en el espacio digital en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Coronel	127
GRÁFICO 19:	Comparación de agresiones entre comunas	127
GRÁFICO 20:	Comparación de agresiones por Internet entre comunas	128
TABLA 45:	Victimización en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Talcahuano	129
TABLA 46:	Victimización en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Coronel	129
TABLA 47:	Victimización en el espacio digital en base a Grupo	130

	Socioeconómico de los Establecimientos en Talcahuano	
TABLA 48:	Victimización en el espacio digital en base a Grupo	130
	Socioeconómico de los Establecimientos en Coronel	
GRÁFICO 21:	Comparación de victimización entre comunas	131
GRÁFICO 22:	Comparación de victimización por Internet entre comunas	131
TABLA 49:	Comparación entre géneros por agresión en el espacio físico	132
TABLA 50:	Comparación entre géneros por agresión en el espacio físico en Talcahuano	133
TABLA 51:	Comparación entre géneros por agresión en el espacio físico en Coronel	133
GRÁFICO 23:	Total de estudiantes que han agredido al menos un par de veces al mes	134
GRÁFICO 24:	Porcentaje por género de estudiantes que han señalado agredir a sus pares	134
TABLA 52:	Comparación entre géneros por victimización en el espacio físico	135
TABLA 53:	Comparación entre géneros por victimización en el espacio físico en Talcahuano	135
TABLA 54:	Comparación entre géneros por victimización en el espacio físico en Coronel	136
GRÁFICO 25:	Total de estudiantes que han sido agredidos al menos un par de veces al mes	136
GRÁFICO 26:	Porcentaje por género de estudiantes que han señalado ser agredido por sus pares	137
TABLA 55:	Comparación entre géneros por agresión en el espacio digital	138
TABLA 56:	Comparación entre géneros por agresión en el espacio digital	138

	en Talcahuano	
TABLA 57:	Comparación entre géneros por agresión en el espacio digital en Coronel	138
GRÁFICO 27:	Total de estudiantes que han agredido por Internet al menos un par de veces al mes	139
TABLA 58:	Comparación entre géneros por victimización en el espacio digital	140
TABLA 59:	Comparación entre géneros por victimización en el espacio digital en Talcahuano	140
TABLA 60:	Comparación entre géneros por victimización en el espacio digital en Coronel	140
GRÁFICO 28:	Total de estudiantes que han sido agredidos por Internet al menos un par de veces al mes	141
TABLA 61:	Resultados sobre confianza	143
TABLA 62:	Resultados sobre confianza	143
TABLA 63:	Resultados sobre percepción	144
TABLA 64:	Resultados sobre percepción	144
TABLA 65:	Resultados sobre percepción de seguridad	144
TABLA 66:	Resultados sobre percepción de seguridad	145
TABLA 67:	Agresiones por curso	146
TABLA 68:	Agresiones más frecuentes por curso	147

RESUMEN DE LA MEMORIA PARA OPTAR AL TITULO DE: PERIODISTA

POR: JAVIER IGNACIO VERA FRIGOLETT

PROFESOR GUÍA: LIONEL BROSSI GARAVAGLIA

La presente investigación tiene por objetivo dar a conocer las características particulares del acoso escolar en las comunas de Talcahuano y Coronel, de la región del Bío-Bío, a través del análisis y diagnóstico de los resultados obtenidos por las encuestas aplicadas en el marco del convenio del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile con *Columbia Educational Designs* para implementar el programa *Zero* en escuelas de la zona. De esta manera, se pretende demostrar la necesidad de estudios enfocados en localidades específicas que se distinguan de aquellos realizados con un enfoque a nivel nacional.

I. INTRODUCCIÓN

Al observar el fenómeno del acoso escolar desde una perspectiva histórica, es posible constatar cómo en las últimas décadas ha surgido un incremento en el número de publicaciones relacionadas con este tópico. El origen de tal crecimiento se remonta a los años noventa, época en la cual empiezan a ser publicadas investigaciones con metodologías y resultados de experiencias relacionadas a la implementación de programas cuyo objetivo era reducir la ocurrencia de casos de acoso escolar en los establecimientos educacionales (Olweus, 1992, 1994).

A partir de entonces, este campo de investigación comenzó a ser explorado más intensamente y con una mayor cobertura mediática. Como consecuencia de esto, el fenómeno de la agresión escolar se convirtió en una temática recurrente en las discusiones de quienes buscan mejorar la convivencia escolar.

Actualmente las formas en que se relacionan los estudiantes dentro y fuera de las escuelas, y las actitudes de violencia sistemática que ocurren en estos espacios, interesan al público general debido a que estas experiencias de agresión han sido vinculadas a diversas patologías que tienen efecto a corto y largo plazo en la vida de quienes son víctimas de violencia sistemática, así como también inciden de manera negativa en quienes cometen los actos de acoso.

En los últimos años se ha observado un incremento exponencial en el número de investigaciones enfocadas en comprender las variables que inciden en el acoso escolar, así como las metodologías apropiadas para el tratamiento efectivo de este fenómeno relacional (Bauman & Del Rio, 2006; Smith, 2004; Vreeman & Carroll, 2007; Wang, Iannotti, & Nansel, 2009). Estas publicaciones académicas han explorado las diferentes formas de acoso, tales como la violencia física o psicológica, y han contado con trabajos multidisciplinarios acerca de los aspectos psicológicos y neurológicos que inciden en las agresiones. Asimismo, han sido desarrolladas investigaciones dedicadas a observar los métodos de intervención que han sido aplicados para tratar el acoso escolar (Hernández & García, 2014; Leganés, 2013; Postigo et al., 2013).

Una de las temáticas que ha sido revisada con mayor énfasis en las publicaciones de esta década está relacionada con la popularidad de la que gozan las redes sociales, en las que se han manifestado formas particulares de agresión. El ciberespacio y las actitudes hostiles que ocurren en éste lugar han sido sujeto de investigaciones de carácter cualitativo y cuantitativo (Sabella, Patchin, & Hinduja, 2013; Walrave & Heirman, 2011; Williams & Guerra, 2007). Entre las cualidades únicas que posee el mundo digital se destaca la capacidad de emitir mensajes que pueden alcanzar públicos masivos, y el anonimato desde el cual pueden ser generados los contenidos.

De esta manera, en Chile ha surgido un interés mediático, político y social por el acoso escolar y su efecto en la experiencia escolar de los estudiantes. Trabajos de carácter

cuantitativos (Jiménez, A. E., Castillo, V. D. & Cisternas, 2012; Melo, 2013; Sepúlveda, 2013) han realizado análisis de establecimientos específicos para observar los niveles de agresión en las dependencias escolares. Generalmente, estas investigaciones se realizan para evaluar la eficiencia de estrategias cuyo fin es reducir la frecuencia con la que ocurren los actos de violencia escolar. En otras ocasiones, tales publicaciones realizan un diagnóstico de la situación escolar para evaluar si el establecimiento necesita una mejor implementación de herramientas que busquen frenar la violencia que ocurre en ellos. Asimismo, en los últimos años se ha realizado junto a la prueba Simce un estudio nacional (Mineduc, 2012; 2013) que realiza estimaciones de la actual situación que se vive en los establecimientos educacionales del país. Esta investigación ha intentado establecer relaciones entre la frecuencia con la que ocurren actos de acoso escolar y características como el sostenimiento económico de las escuelas y las características socioeconómicas de los establecimientos del país.

Actualmente las escuelas chilenas tienen la obligación de aplicar programas para la prevención e intervención del acoso escolar. Las estrategias que son empleadas están fundamentadas en una variedad de estudios de carácter internacional que no poseen una única forma de operar (Atlas & Pepler, 1998; Sawyer, Mishna, Pepler, & Wiener, 2011; Stevens, De Bourdeaudhuij, & Van Oost, 2000). Sin embargo, existen enfoques metodológicos populares utilizados para el diseño de éstas estrategias, siendo una de las más comunes aquella que consiste en trabajar en políticas que involucren a todos

los miembros de la comunidad escolar, en vez de enfocarse exclusivamente en quienes perpetúan la agresión o quiénes son víctimas de estas.

La prensa chilena ha reportado cómo la aplicación de algunos programas para la prevención del acoso han logrado reducir la cantidad efectiva de agresiones que son reportadas al año en un establecimiento educacional (Sepúlveda 2013.). En el año 2013 comenzó a ser implementado a través de la organización *Columbia Educational Designs* el programa *Zero* de prevención del acoso escolar. La versión piloto de *Zero*, aplicada en dos escuelas de Calama, logró reducir en un año el número de agresiones físicas reportadas por los estudiantes (*véase anexo 1*).

Debido a que los medios de comunicación han tenido un rol relevante en la difusión de estos programas al presentar de manera positiva los resultados que han obtenido al reducir los niveles de agresión en los establecimientos educacionales. Por esta razón, el trabajo de presentación de los resultados para la difusión informativa es una tarea fundamental que depende directamente de los datos cuantitativos que respaldan la eficacia de los planes anti-acoso.

Este principio señala que no sólo es necesario realizar un trabajo con comunicadores que posean las competencias necesarias para operar bases de datos con alta cantidad de información, también es imperativo que estos individuos tengan las cualidades para poder dar a conocer los resultados principales de manera inteligible. Quienes cumplen con estas características entienden cuáles son las conclusiones de mayor interés para

la audiencia, y cuentan con la capacidad de realizar representaciones visuales que son fidedignas al contenido descrito.

Esta investigación fue concebida como la continuación de un reportaje académico realizado durante el año 2013 en el curso Taller de Periodismo Multimedia dirigido por el profesor Lionel Brossi. Dicho trabajo intentó sintetizar el fenómeno del acoso escolar y ciberacoso en Chile, con el apoyo de visualizaciones interactivas que facilitaban la comparación de datos en base a diferentes variables, además evidenciar los cambios que observados a través del tiempo (*véase anexo 2*).

Las fuentes utilizadas para la elaboración de ese reportaje provinieron de instituciones oficiales, particularmente la Superintendencia de Educación y el Ministerio de Educación (Mineduc), las cuales en las últimas décadas han dado mayor énfasis a la prevención del acoso escolar. En el plano internacional fueron consideradas publicaciones científicas, como los resultados de *Trends in International Mathematics and Science Study* (TIMSS), cuyos datos han sido utilizados por la prensa para comparar el escenario nacional con la situación actual del acoso escolar en otros países. El artículo realizado en ese entonces destacó la cantidad de denuncias que recibió la Superintendencia de Educación entre los años 2012 y 2013 por motivos de agresión en el espacio escolar.

El registro de ese entonces mostró que en la región del Bío-Bío, en la que se enfoca la investigación actual, existieron 354 denuncias entre los años 2012 y 2013.

Particularmente, en la comuna de Talcahuano se contó con el registro de solamente 26 denuncias durante ambos años y en la comuna de Coronel sólo hubo 15 denuncias inscritas. Las encuestas analizadas para esta investigación señalan que el número de denuncias de la Superintendencia no refleja la cantidad de agresiones que ocurren en las escuelas de éstas comunas.

Tomando estos antecedentes en consideración, la presente investigación propone un análisis y diagnóstico de los resultados obtenidos por las encuestas que fueron aplicadas en el marco del convenio del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile con *Columbia Educational Designs* para implementar el programa *Zero*¹ en las comunas de Talcahuano y Coronel. Este trabajo contempla una revisión, optimización y clasificación de los datos cuantitativos recopilados, además del diseño y producción de material gráfico con el fin de contar con un producto de visualización de resultados eficiente.

Las encuestas provienen de una muestra de 31 escuelas municipales de Talcahuano y Coronel que están aplicando el programa *Zero*. A través de un estudio de diseño mixto triangulado, cualitativo y cuantitativo, fueron comparados los resultados obtenidos con variables relacionadas a la infraestructura y situación económica de las escuelas.

¹ Columbia Educational Designs es una entidad estadounidense que está implementando el programa ZERO en Chile y Estados Unidos. Para esto, la organización trabaja junto al Norwegian Center for Behavioral Research and Learning Environment, quienes diseñaron el programa y lo han aplicado en varias naciones. El programa ZERO busca reducir el nivel de acoso escolar a zero a través de cambios en la cultura de las escuelas, en vez de utilizar la mediación como medio para reducir el acoso escolar.

Además, con el objetivo de realizar una presentación efectiva de los datos estudiados, el análisis de los resultados se representó de manera sintetizada e inteligible en visualizaciones gráficas .

II. POSICIÓN DEL SUJETO INVESTIGADOR

La presente investigación tiene su origen en el convenio entre el Instituto de la Comunicación e Imágen de la Universidad de Chile y *Columbia Educational Designs*. Antes de que fuese elaborado el material desarrollado en este trabajo, sólo había un registro con datos no sistematizados para su análisis recolectados en Antofagasta y Bío-Bío en el marco del programa Zero. El rol como colaborador de dicho convenio que tomó el autor de esta investigación se debió al interés que despertó la posibilidad de realizar un trabajo de carácter analítico, informativo y visual en base a la información facilitada por el programa Zero.

Entendiendo las estrategias de prevención del acoso escolar como medidas que contribuyen a mejorar la manera en la que se relacionan los estudiantes dentro y fuera del establecimiento educacional, se espera que el conocimiento que pueda ser obtenido a través de esta investigación contribuya a una optimización de los procesos aplicados para enfrentar las dinámicas del acoso en su forma física y digital, contribuyendo a la generación de mejores políticas de prevención.

Adicionalmente, este estudio posee un enfoque en el desarrollo de estrategias comunicacionales a través de los medios visuales. La aplicación de metodologías, como el desarrollo de gráficos, para facilitar la lectura de información que por

naturaleza es de carácter denso forma parte del diseño de contenidos que serán publicados como parte del convenio entre *Columbia* y el ICEI.

III. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

Para algunas personas no es extraño pensar en la etapa escolar y racionalizar que ciertas vivencias negativas, tales como golpes e insultos dentro y fuera de la sala de clases, formaron sólo una parte más de la experiencia educacional. Hay quienes tienen recuerdos de haber sido víctimas o victimarios, así como también hay quienes presenciaron como algunos de sus compañeros fueron blanco de burlas y actos de intimidación.

Actualmente existe una preocupación genuina por evitar que la intimidación y la exclusión sean parte de la experiencia cotidiana de las generaciones futuras, cada vez es más fuerte el llamado contra el acoso escolar -también conocido como "bullying"- y a un mayor grado de participación por parte de apoderados y profesores, que al involucrarse como parte de la comunidad escolar, pueden ayudar a mejorar la convivencia dentro y fuera de las escuelas.

Existen varias definiciones que remiten al concepto de "acoso escolar" que, a pesar de algunas diferencias planteadas, poseen elementos comunes. El acoso escolar ha sido entendido como aquellos actos de agresión caracterizados por el uso intencional y repetido de la violencia con el fin de intimidar a los pares, en una relación asimétrica en la que existe un desbalance de poder que impide que la víctima pueda escapar de la

agresión (Carola Pérez, Astudillo, Jorge Varela, & Felipe Lecannelier, 2013; Juvonen & Graham, 2014).

Esta expresión de violencia sistemática está condicionada por las normas sociales contingentes y posee una capacidad adaptativa a los cambios en las actitudes de la juventud. Lo anterior se hace evidente al observar cómo las agresiones han evolucionado de manera paralela a las comunicaciones digitales. Si hace unas décadas atrás, el acoso estaba limitado por el espacio físico en que se desenvolvían los involucrados en el acto, actualmente a través del mayor rango de alcance que tienen las tecnologías de la comunicación y las redes sociales, es posible intimidar a otros sin la necesidad de estar físicamente presente en el espacio del individuo que es objetivo de un ataque.

Asimismo, también ha sido posible que se incremente la persistencia con la que son realizados los actos de intimidación. Si antes el hogar era un refugio para quienes eran víctimas de agresiones en la escuela, ahora ha sido posible que este se convierta en un espacio más en el que a través de teléfonos móviles o el uso de comunicaciones por computador puedan perpetuarse actos de acoso.

La fuerza que poseen los aparatos digitales han captado la atención de los medios de comunicación, quienes han jugado un rol importante en dar a conocer las nuevas tendencias de acoso en el espacio digital, además de también dar a conocer casos significativos que en algunas ocasiones han terminado de manera fatal.

En Chile han sido reportadas experiencias como la de Pamela Pizarro, quien acabó con su vida el año 2006 después de ser víctima constante de agresiones físicas y verbales. Este evento fue significativo no sólo por ser uno de los primeros en aparecer en televisión, sino también porque incluso después de que sus compañeras se enterasen del suicidio, el *fotolog* (antiguo sitio donde diariamente se podían compartir fotos con el público general) de Pamela continuó recibiendo comentarios burlescos que celebraban su muerte (Estrella de Iquique, 2006; López, 2011). Otro caso relevante fue el de Rodrigo Cortés, quien en 1998 murió después de ser atacado por un compañero con un objeto contundente y cuya familia fue indemnizada en el año 2011 cuando se le ordenó a la municipalidad de Talcahuano pagar 70 millones de peso por el evento (Emol, 2011; Cooperativa, 2011). La primera condena por una agresión cometida en el contexto de acoso escolar ocurrió en el año 2014, cuando Gerardo González recibió una pena de 61 días de presidio por el ataque que cometió contra un compañero (Fiscalía de Chile, 2013).

La ley 20.536 reconoce el acoso escolar como “toda acción u omisión constitutiva de agresión u hostigamiento reiterado, realizada fuera o dentro del establecimiento educacional por estudiantes que, en forma individual o colectiva, atenten en contra de otro estudiante, valiéndose para ello de una situación de superioridad o de indefensión del estudiante afectado, que provoque en este último, maltrato, humillación o fundado temor de verse expuesto a un mal de carácter grave, ya sea por medios tecnológicos o cualquier otro medio, tomando en cuenta su edad y condición”. El estudio del acoso

escolar aún es un fenómeno relativamente nuevo en el país, y por lo mismo no existen muchos documentos que permitan tener una noción fidedigna de qué tan alta sea la frecuencia de agresiones en las escuelas, sin embargo, han sido realizadas encuestas por instituciones nacionales y extranjeras que han permitido tener una idea general de la situación, y hacia dónde ésta podría dirigirse en años próximos.

Aún cuando no se conozca con exactitud la amplitud del ciberacoso en Chile, es imperativo que se le dé tanta relevancia como al acoso tradicional. Cada vez es mayor el número de personas que utilizan Internet: El 35,3% de la población online chilena está compuesta por jóvenes de 15-24 años que, en promedio, pasan más de 20 horas al mes en Internet y que consumen la mayor parte del tiempo online en redes sociales y entretenimiento (ComScore, 2013). Facebook, Twitter e Instagram son sitios que cada vez adquieren mayor popularidad y serían los principales lugares en los que se manifiesten expresiones de violencia digital.

Para combatir el fenómeno de la violencia escolar se necesita saber la frecuencia con la que ocurren las agresiones. Varias de las escuelas que han aplicado programas de prevención han realizado encuestas a los estudiantes como diagnóstico que les permite conocer el grado con el que suelen ocurrir los actos de violencia. Actualmente uno de los referentes para índice de agresión escolar más importante proviene de las encuestas realizadas junto a la prueba Simce, que se realiza en todo el país pero que no es realizada a todos los cursos de una escuela. Los indicadores con los que se

cuenta actualmente no permiten conocer la realidad particular de las diferentes regiones de Chile. Teniendo en cuenta que la mayoría de los estudios son hechos a nivel nacional, y que la infraestructura y contexto sociocultural de las escuelas de la capital es diferente a las del resto, es necesario generar investigaciones que estudien las distintas regiones con el fin de tener una mejor representación de las diferentes experiencias escolares.

Siguiendo lo anterior, la presente investigación está enfocada en las comunas de Talcahuano y Coronel, pertenecientes a la región del Bío-Bío y describe actitudes referentes al acoso escolar en el espacio físico y digital, además de la percepción que los estudiantes tienen de sus escuelas y en quiénes confían frente a la presencia de actos de acoso.

Finalmente, entendiendo el rol vital que tiene la comunicación para despertar el interés en el público general -y especialmente en la comunidad escolar-, los datos cuantitativos recolectados fueron optimizados para el diseño de estrategias eficientes para la presentación de los resultados a través de visualizaciones interactivas.

IV. OBJETIVOS

4.1 Objetivo general:

Determinar cuáles son las dinámicas de acoso escolar y ciberacoso entre pares en escuelas de Talcahuano y Coronel.

4.2 Objetivos específicos:

- 1) Determinar la frecuencia de agresión y victimización entre pares en el espacio físico y digital.
- 2) Clasificar las escuelas analizadas en base a los niveles de agresión y victimización registrados.
- 3) Establecer la relación entre Grupo Socioeconómico y frecuencia de agresión y victimización en los establecimientos educacionales.
- 4) Demostrar la relación entre género y actos de acoso en el espacio físico y cibernético.
- 5) Registrar la percepción que los estudiantes poseen del ecosistema educacional y los diferentes agentes que participan en este.
- 6) Identificar la forma de agresión física más frecuente en cada curso.

V. HIPÓTESIS

Se plantea la siguiente hipótesis:

“Los estudios realizados a nivel nacional en torno a las dinámicas de bullying y cyberbullying, no reflejan necesariamente la realidad de zonas locales, ya que carecen de información contextual que identifique las particularidades de cada zona estudiada”

Las encuestas que han sido realizadas a nivel nacional (Mineduc, 2012; 2013) poseen varias características positivas que permiten un diagnóstico verosímil de las vivencias de estudiantes en las distintas regiones del país. Sin embargo, estos estudios consideran ciertas cualidades que contribuyen a una mejor comprensión de la realidad de las diferentes regiones y comunas de Chile. Variables que no son consideradas que podrían incidir en los resultados -como el desarrollo y competencia de herramientas tecnológicas que posee la población de un área específica, la situación socioeconómica particular que posee la comuna, y la calidad de los establecimientos educacionales que existen en un área específica- dificultan la posibilidad de realizar comparaciones entre distintos grupos de estudiantes.

Ciertas características contextuales son omitidas en favor de contar con una noción general que se respalda por la cantidad numérica de la muestra y no las características particulares de esta. Se puede inferir que para investigaciones con características

cuantitativas que diagnostican las formas de relacionarse de una población, es necesario tomar en consideración el contexto en el que están situadas las diferentes localidades de un país.

Al tomar en consideración la carencia informativa proveniente de las encuestas de carácter global, la presente investigación se enfoca en la región del Bío-Bío con el propósito de exponer en mayor detalle las características de la experiencia escolar de los estudiantes del área.

De esta manera, se espera que los resultados expresados en este trabajo den a conocer la realidad particular de las escuelas en las comunas de Talcahuano y Coronel. Así será posible tener un mejor entendimiento de la realidad en la zona a la que ha sido obtenida a través de los estudios de nivel nacional y los registros que poseen las entidades públicas encargadas de la materia estudiada.

VI. MARCO TEÓRICO

Históricamente las agresiones físicas y psicológicas siempre han estado presentes en los establecimientos escolares. El acoso escolar es un fenómeno social que - a pesar de estar asociado a una serie de vivencias generalmente consideradas negativas- ha sido calificado como una parte más de la experiencia educacional.

El estudio del acoso escolar es un área que sólo a partir de la segunda mitad del siglo XX comenzó a surgir con trabajos investigativos dedicados a calificar este fenómeno y diseñar estrategias para la reducción del mismo. El investigador noruego Dan Olweus es uno de los pioneros en el área y uno de los primeros proponentes de las intervenciones escolares para la prevención del acoso escolar (Olweus, 1992, 1994).

Este enfoque busca comprender las diferentes dimensiones asociadas a la agresión escolar, planteando que sólo a través del trabajo sistemático en las escuelas es posible reducir el grado con el que ocurren los actos de violencia escolar. Esta nueva perspectiva fue responsable del surgimiento de programas diseñados para reducir los niveles de agresión a través de estrategias que consideran clave para mejorar el clima escolar involucrarse en todas las áreas de la experiencia escolar, generando un rol participativo en estudiantes, profesores y apoderados.

Para entender el modo de operar de las estrategias que actualmente están siendo empleadas para la prevención de agresiones en la comunidad escolar, es necesario

realizar una discusión sobre las definiciones que existen actualmente respecto a los conceptos de Acoso escolar y Ciberacoso.

6.1 El acoso escolar y sus propiedades adaptativas

Las primeras investigaciones enfocadas en estudiar el fenómeno escolar de la agresión entre pares pretendían diseñar herramientas que ayudásem a prevenir los incidentes de violencia. A partir de la década de los '90, el estudio de este fenómeno se popularizó y desde ese entonces ha aumentado exponencialmente el número de publicaciones enfocadas en discutir sobre el acoso escolar. A pesar de que este fenómeno es definido como "acoso escolar", las situaciones de agresión pueden ocurrir dentro o fuera del establecimiento educacional.

Al hablar de acoso escolar, la mayoría de las descripciones poseen elementos comunes que permiten generar una dilucidación basada en el consenso de los autores. Varias de las definiciones indican que una situación de acoso escolar está caracterizada por el uso intencionado y repetido de la violencia como un medio para intimidar a los pares. Esta agresión se manifiesta de manera unidireccional, por lo que existe una situación de desbalance de poderes, donde la víctima no tiene la posibilidad de evitar la agresión (Carola Pérez et al., 2013; Olweus, 1994).

La noción que plantea como requisito que la agresión sea repetida, ha sido cuestionada por algunos investigadores, que señalan no es necesario un abuso sistemático para

calificar un acto de violencia como acoso escolar. El argumento para esta afirmación sostiene que un incidente traumático puede tener suficiente impacto en la víctima como para generar expectativas de nuevos abusos en el futuro (Juvonen & Graham, 2014). Por otra parte, el medio con el cual se realizan los actos de agresión también es importante al momento de definir un acto de acoso escolar. El agresor puede utilizar su cuerpo, u objetos externos, para infringir daño físico en otro, pero también tiene la capacidad de hacer uso de métodos alternativos a la violencia física, que está limitada a la presencia del agresor, a través de herramientas -como fotografías, grabaciones, y mensajes anónimos- a las que tenga acceso el victimario que permitan causar daño psicológico (Jiménez, A. E., Castillo, V. D. & Cisternas, 2012).

Tomado en cuenta lo anterior es posible definir el acoso escolar como un acto intencionado que puede ser cometido por una o más personas y que se fundamenta en una relación asimétrica entre víctima y victimario(s). Aunque generalmente se trate de agresiones reiteradas a lo largo del tiempo, a veces basta una agresión para generar temor en la víctima que al ser intimidada podría esperar agresiones en el corto plazo. Además, debido a que el agresor no está limitado por su propio cuerpo, los actos de acoso escolar no sólo ocurren dentro de la escuela, ya que la víctima no sólo es acosada a través de ataques físicos, también puede serlo a través de medios externos, incluyendo dispositivos digitales, que permiten continuar la agresión en el espacio privado de la víctima.

6.2 Ciberacoso: características del acoso en Internet

El uso de dispositivos digitales como medio de agresión es objeto de estudio del fenómeno denominado ciberacoso. A través del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) se han simplificado tareas que permiten un uso más eficiente del tiempo, pero también han alterado la manera en que las personas se relacionan entre ellas. Como consecuencia de esto, las TICs han sido utilizadas para realizar actos de agresión que antes no eran posibles. Con la posibilidad del anonimato, y con una capacidad de recepción masiva, los computadores y dispositivos móviles han sido utilizados por estudiantes para violentar a sus pares y han logrado llegar al espacio privado de las víctimas, quienes incluso en el hogar pueden sentirse invadidas por el/los agresores.

El estudio del ciberacoso comienza a principios del siglo XXI con publicaciones interesadas en observar los riesgos que el Internet presentaba para la juventud que entraba en contacto con el mundo digital y la web 1.0, caracterizada por la popularidad de sitios personales en plataformas como *Geocities*, *blogger* y *livejournal* (Mitchell, Finkelhor, & Wolak, 2001, 2007). En un comienzo el riesgo que era observado en esta plataforma estaba asociado con el uso de estos sitios por abusadores sexuales que utilizaban varios sitios de internet para atraer a sus potenciales víctimas.

Sin embargo, con el surgimiento de la llamada "web 2.0", en la que se hicieron cada vez más populares las redes sociales (sitios como Facebook y Twitter), las investigaciones comenzaron a observar cómo los dispositivos móviles estaban siendo utilizados por una generación de estudiantes cada vez más competente en el uso de las tecnologías de la comunicación. Las comparaciones entre el acoso escolar tradicional y su versión digital notaron elementos comunes, como la repetición de los actos de agresión y el desbalance de poder, pero también se dieron cuenta de que elementos como el anonimato, las destrezas que el agresor tuviese, o la capacidad de capturar fotografías y videos con cámaras celulares mostraban características singulares de esta forma de acoso (Notar, Padgett, & Roden, 2013; Slonje, Smith, & Frisén, 2013). En aquellas zonas donde los dispositivos celulares y computadores con conexión a internet son comunes el ciberacoso se ha vuelto una forma de agresión cada vez más prevalente (Kraft, 2006; Li, 2006).

El ciberacoso ha sido definido como la forma de agresión en la que se usan medios tecnológicos e Internet con el propósito de acosar a una o más víctimas. Esta forma de agresión puede ser a través del uso de texto, video, chat, fotografías, mensajería instantánea, correos electrónicos, páginas web, y otros, con el fin de dañar, manipular, humillar y ridiculizar a la víctima (Kraft, 2006; Notar et al., 2013). Entre las principales características que diferencian al ciberacoso de las formas de agresión tradicionales, se debe considerar la carencia de algunas de las convenciones sociales que se aplican en la comunicación cara a cara. El acosador del medio digital ha sido caracterizado

como un individuo con competencias en las TICs y que está consciente de los varios flancos por los cuales es posible realizar una agresión. Quienes realizan agresiones a través del espacio digital poseen menos restricciones sociales al momento de agredir debido a que no se encuentran en espacios públicos que permitan reacciones por parte de quienes lo rodean, ni se presentan elementos externos que puedan hacerlo recapacitar sobre sus acciones (Juvonen & Graham, 2014). Asimismo, el agresor es menos consciente de sus actos, lo que limita la empatía y remordimiento en la audiencia, lo que dificulta la efectividad de las intervenciones en este plano (Varela, Schwaderer, & Oyanedel, 2012).

De manera similar al acoso tradicional, el ciberacoso puede ser directo -a través del uso de mensajes o amenazas que son enviadas al potencial objetivo- o indirectos -a través de la divulgación de imágenes, mensajes privados o comentarios que se esparcen de manera similar a rumores-. Además, la inmediatez con la cual son enviados los mensajes y el público masivo al que pueden ser destinados implican un mayor rango en el nivel de la agresión (Juvonen & Graham, 2014).

Quienes realizan estrategias para reducir el acoso en las escuelas deben enfrentarse a la realidad del acoso digital ya que al ocurrir la agresión en un espacio externo a la sala de clases -y al anularse la interacción física entre pares- los métodos tradicionales para disminuir el acoso escolar pierden efectividad. Esto dificulta el diseño y planificación de estrategias para mejorar la convivencia escolar debido a que el

ambiente online es cada vez más prevalente en la vida de los jóvenes (Juvonen & Graham, 2014).

Existen diferentes formas de victimización en base al tipo de agresión (Willard, 2006a, 2006b). Algunas de estas son las "*flame wars*" -que consisten en discusiones a través de foros en los que se utiliza deliberadamente un lenguaje vulgar y ofensivo con el fin de provocar a otros-, el hostigamiento a través de la repetición de mensajes ofensivos, la difamación o denigración de un tercero a través de mentiras y rumores, la suplantación de identidad (por ejemplo, utilizar el *nickname* de alguien para que esa persona sea penalizada posteriormente), difusión de secretos o información compromisoria, exclusión deliberada de alguien en grupos online, y el ciberacoso -entendido como amenazas y mensajes intimidantes (Varela et al., 2012).

Entre las dinámicas particulares que se han observado en las agresiones a través de medios digitales, publicaciones recientes han observado que el ciberacoso puede ser la manera en que una víctima está reaccionando a las agresiones que sufre fuera del mundo digital. Debido a que esta forma de agresión puede ser una prolongación de los abusos que ocurren en la sala de clases, aquellas personas que poseen competencias informáticas utilizan el anonimato para defenderse -a través de la agresión- de quienes los acosan fuera de la pantalla (Varela et al., 2012).

6.3. Consecuencias del acoso escolar a corto y largo plazo

La creencia de que los efectos de las agresiones en la sala de clase terminaban una vez superada la etapa escolar ha sido desmentida. Las investigaciones que han sido publicadas recientemente han observado las consecuencias negativas que el acoso sistemático tiene en los individuos con el pasar de los años. Por ejemplo, un estudio que siguió la experiencia de 7.771 personas nacidas en 1958 que fueron víctimas de acoso escolar entre los 7 y 11 años, y cuyas experiencias fueron seguidas entre los 23 y 50 años, observó que quienes fueron víctimas de acoso en la infancia tenían un mayor número de problemas psicológicos que quienes no habían sido agredidos. Las víctimas de acoso escolar poseían más altas tasas de depresión, desórdenes ansiosos y tendencias suicidas; además de contar con mayores dificultades en las relaciones sociales, problemas económicos, y una mala calidad de vida (Takizawa, Maughan, & Arseneault, 2014).

Respecto a los efectos psicológicos presentes en la adultez, ha sido observado que tanto víctimas, victimarios, y quienes han sido tanto víctima como victimario, presentan en diferentes tipos de problemas psicológicos. En Estados Unidos se observó a lo largo de dos décadas como una muestra de 1867 niños era afectada por estas conductas. En la investigación se notó que quienes poseían la mayor posibilidad de tener problemas eran quienes además de ser perpetradores de actos de acoso fueron víctimas de las agresiones de otros, siendo seis veces más probable que tuviesen

alguna enfermedad seria, fumaran regularmente y padecieran de algún trastorno psicológico. Quienes sólo fueron víctimas de acoso poseyeron más probabilidades de sufrir algún problema de salud mental, enfermedad seria, o mayor riesgo de vivir en situación de pobreza. Las personas que fueron exclusivamente acosadores tuvieron mayores riesgos de perder constantemente sus empleos, participar en una relación violenta, y estar involucrados en actividades ilegales o arriesgadas, como el consumo de drogas, alcoholismo, peleas y la promiscuidad sexual (Wolke, Copeland, Angold, & Costello, 2013).

Un meta-análisis conformado por un total de 30 estudios comprobó que existe una relación entre problemas psicosomáticos y acoso escolar (Gini & Pozzoli, 2009). Efectos negativos similares a los que produce el acoso escolar también fueron observados en las agresiones que ocurren entre hermanos que también suelen ser normalizadas como una etapa tradicional de la vida infantil de las personas (Tucker, Finkelhor, Turner, & Shattuck, 2013).

Entre los efectos notables que han sido observados en el ciberacoso se considera el sentimiento de impotencia en quienes son víctimas de abuso sistemático debido a que esta forma de abuso invade el espacio privado y atenta contra la sensación de seguridad que las personas suelen sentir en lugares como el hogar, lo que implica una sensación de vulnerabilidad si se toma en consideración el carácter público que puede

poseer el material con que se ataca a uno y se difunde por internet (Juvonen & Graham, 2014).

6.4. Características de las víctimas y agresores

Las investigaciones que han tratado de describir la personalidad de los agresores indican que el estereotipo que caracteriza al sujeto agresor de las escuelas como un individuo antisocial con pocas cualidades empáticas está alejado de la realidad. Las personas que suelen ser agresores en la sala de clases poseen habilidades sociales que utilizan estrategias coercitivas para controlar y dominar la conducta del resto con el fin de mantener una posición dominante en su grupo social. Encuestas de percepción realizadas a varios estudiantes han indicado que quienes son calificados como más socialmente aceptables muchas veces también son señalados como las personas más agresivas (Juvonen & Graham, 2014).

Por otra parte, al estudiar las características particulares de quienes suelen ser víctima de agresiones, han sido observados elementos que potencian la posibilidad de una agresión debido a que ciertas cualidades son percibidas por los victimarios como incentivo para la agresión. La personalidad sumisa es una de las cualidades comunes que fue observada, donde la incapacidad de generar relaciones sociales aumentó el riesgo de abuso. También existen víctimas que actúan de manera agresiva para defenderse, pero al ser derrotadas por agresores más fuertes también se vuelven

víctimas de agresiones frecuentes. Características que no son psicológicas como la obesidad, maduración pubertal fuera de tiempo, las discapacidades y la pertenencia a grupos de LGBT también potencian el riesgo de ser víctima de abuso (Juvonen & Graham, 2014).

Ha sido observado que la situación de víctima y victimario con el pasar del tiempo tiende más a la inestabilidad que a la estabilidad. Esto no quiere decir que el acoso no tenga efectos a largo plazo, sino que implica que con el tiempo una víctima de acoso se puede transformar en victimario, y viceversa. En una muestra de 189 niñas y 328 niños fue observado que un 9% de la muestra de estudiantes que tenían reputación de acosador en la infancia se transformaron en víctima durante la adolescencia, mientras que 6% de quienes eran víctimas se volvieron acosadores tres años después (Scholte, Engels, Overbeek, de Kemp, & Haselager, 2007)

También ha sido observado cómo las víctimas de agresiones físicas se vuelven victimarios a través de las plataformas digitales. En estos casos, el anonimato ofrecido por las plataformas digitales es utilizado como un escudo que permite responder a las formas de intimidación física con otras formas de agresividad más sutiles (Varela et al., 2012).

6.5. Enfoques para la intervención del acoso escolar

Existen dos enfoques populares que han sido utilizados en el diseño de programas que buscan intervenir en las escuelas para reducir los niveles de acoso escolar. El enfoque americano observa las diferencias individuales, las características del agresor en comparación con sus pares. El enfoque escandinavo se dedica a estudiar las relaciones grupales contra una persona. Este último otorga información acerca de lo que la víctima tiene que soportar y las dinámicas grupales que mantienen conductas de acoso escolar (Juvonen & Graham, 2014).

La comprensión de los eventos particulares que inciden en el aumento de la agresividad escolar es imperativa para la reducción de la misma. Ha sido observada una correlación directa entre el clima de la escuela y la conducta de quienes abusan (Juvonen & Graham, 2014). Los entornos sociales violentos e inestables en los que abunda la pobreza, desintegración familiar y el narcotráfico, constituyen espacios con culturas violentas que afectan el entorno social y la manera en que se buscan resolver los conflictos (Martínez, Leis, & Terán, 2012).

En los enfoques para el tratamiento del bullying pueden observarse dos corrientes para la disminución de este fenómeno. Por una parte, se busca mejorar el clima escolar a través de la intervención directa en todos los niveles escolares. Esta estrategia incorpora a estudiantes, profesores, apoderados y resto de la comunidad social en mayor medida debido a que se propone cambiar en sus raíces la cultura de la escuela.

Por otra parte, el uso de políticas de cero tolerancia respecto a las actitudes abusivas ha sido otra forma de buscar activamente reducir los niveles de agresión en las escuelas. Una de las complicaciones a las que se enfrenta las intervenciones es la dificultad para lidiar eficientemente con métodos de agresión discretos, como los que son observados en el ciberacoso (Juvonen & Graham, 2014).

Uno de los primeros programas de intervención en las escuelas para la disminución de las agresiones en las escuelas fue propuesto por Dan Olweus (Olweus, 1992). La propuesta trataba de un modelo comprensivo que operaba en los distintos niveles de la comunidad escolar. El objetivo del programa era eliminar el bullying directo e indirecto, mejorar las relaciones de pares y crear condiciones para que víctimas y victimarios estuviesen mejor dentro y fuera de la escuela. En este programa era fundamental la participación de los docentes y las familiar (Olweus, 1994).

Estas ideas siguen siendo aplicadas hoy en día, con algunas pequeñas modificaciones y adaptaciones a los tiempos modernos. Entre las sugerencias que se han realizado a través de nuevos estudios, la necesidad de crear en los estudiantes una sensación de responsabilidad colectiva posee un rol determinativo en la disminución de las agresiones en las escuelas (Juvonen & Graham, 2014).

6.5.1 Aplicación de intervenciones en Chile

En el caso chileno han sido registrados casos exitosos de intervención en las escuelas. El programa "Aprendiendo Juntos" disminuyó en un 34,7% los incidentes violentos entre alumnos, y "Recoleta en Buena" consiguió reducir el promedio de reporte de violencia (con excepción de aquellos de carácter delictual). Estos programas han sido utilizados como referentes de la efectividad de las intervenciones.

El colegio Mariano de Santiago implementó un programa a largo plazo de intervención que duró más de un año y en el que se involucraron a los estudiantes, profesores, y apoderados. Cada 15 días realizaron evaluaciones en los que dieron incentivos directos a los estudiantes mejor evaluados en base a su comportamiento "anti-bullying". Además, un sistema para informar anónimamente a los docentes respecto a los problemas de acoso que ocurriesen fue aplicado de manera efectiva. El estudio a cargo de evaluar el programa notó que las expresiones de violencia escolar disminuyeron significativamente (Lecannelier et. al, 2012).

El programa "Recreo Entretenido" es otro caso exitoso de programa de intervención. Dicho programa fue aplicado en el Colegio Araucarias de la comuna de Conchalí, Santiago. La escuela afirmó haber reducido casi a cero sus índices de violencia escolar a través de un programa que transformó los recreos en espacios donde los niños realizaban actividades de distinta índole bajo la supervisión de docente.

El programa piloto *Zero* aplicado por *Columbia Educational Designs* en dos escuelas de la comuna de Calama, región de Antofagasta, consiguió en el plazo de un año reducir el número de agresiones físicas denunciadas por los estudiantes encuestados.

6.6. Acoso escolar en Chile

A través de la publicación de las investigaciones que estudian el acoso escolar en la prensa tradicional y en los nuevos medios masivos de comunicación de los resultados se ha logrado un cambio en la perspectiva de las personas sobre las agresiones en el ámbito escolar y doméstico. Aunque aún hay individuos que consideran el acoso escolar una experiencia "normalizadora" en las escuelas, el conocimiento de los efectos negativos que dicha experiencia pueden tener en niños y adultos (Klomek et al., 2009; Takizawa et al., 2014) ha significado que exista un mayor interés en mejorar las relaciones dentro de las escuelas. El interés público que se ha mostrado por este fenómeno se ha reflejado en la agenda política de varios países, entre los que se incluye Chile, que están tomando medidas legislativas y creando programas sociales para la prevención del acoso escolar dentro y fuera de las salas de clases.

El artículo 16 B de la ley 20.536 en Chile, entiende el acoso escolar como "toda acción u omisión constitutiva de agresión u hostigamiento reiterado, realizada fuera o dentro del establecimiento educacional por estudiantes que, en forma individual o colectiva, atenten en contra de otro estudiante, valiéndose para ello de una situación de superioridad o de indefensión del estudiante afectado, que provoque en este último,

maltrato, humillación o fundado temor de verse expuesto a un mal de carácter grave, ya sea por medios tecnológicos o cualquier otro medio, tomando en cuenta su edad y condición".

Durante los últimos años han sido aplicadas modificaciones a diferentes leyes relacionadas al clima escolar con el fin de obligar a las escuelas a implementar medidas para la prevención del acoso escolar y diseñar metodologías correctivas para la reducción del mismo. El artículo 15 de la Ley 20.536 sobre violencia escolar señala que "todos los establecimientos educacionales deberán contar con un encargado de convivencia escolar, que será responsable de la implementación de las medidas que determinen el Consejo Escolar o el Comité de Buena Convivencia Escolar, según corresponda, y que deberán constar en un plan de gestión".

De manera similar, para que una escuela sea reconocida como tal por el Ministerio de Educación, el Artículo 46 de la ley 20.370 señala que todas las escuelas deben "contar con un reglamento interno que regule las relaciones entre el establecimiento y los distintos actores de la comunidad escolar. Dicho reglamento, en materia de convivencia escolar, deberá incorporar políticas de prevención, medidas pedagógicas, protocolos de actuación y diversas conductas que constituyan falta a la buena convivencia escolar, graduándolas de acuerdo a su menor o mayor gravedad".

Según la encuesta de Tendencias en Matemáticas y Ciencias (Timss), Chile es quinto entre los países con mayor acoso escolar. Entre los resultados que más llaman la

atención, se observa que el 62% de los escolares de cuarto básico reconocen ser víctima de *bullying*, siendo 31% víctima casi todas las semanas. Tailandia, Qatar, Bahrein y Marruecos son otros países que también poseen un alto nivel de *bullying*. De manera similar a lo que han señalado otras investigaciones, Timss también notó que el rendimiento de los estudiantes es menor en los países donde es más alto el porcentaje de víctimas de agresión.

Los resultados de la 3ª encuesta Nacional de Violencia Escolar del año 2009 , que representa a 49.637 estudiantes de 7º básico a 4º medio, indicó que el 65% de los estudiantes reportó haber sido víctima de *bullying* y el 8% de *cyberbullying*. También observó que un 41,7% de los estudiantes que han sido víctimas de violencia escolar también se vuelven agresores, 51,4% de los que han sido víctimas de acoso escolar cibernético también son victimarios de violencia escolar, 48% de los hombres que declaran ser agresores de acoso escolar cibernético también son víctimas de violencia escolar grave -en mayor medida que sus pares mujeres-, y que las mujeres que declararon ser agresoras de acoso escolar cibernético son en una gran proporción víctimas de violencia escolar (85,9%) y víctimas de acoso escolar cibernético (61,4%), existiendo una diferencia significativa en comparación con sus pares hombres (Varela et al., 2012).

La encuesta Nacional de agresión y acoso escolar del año 2012 reveló que uno de cada dos estudiantes de cuarto básico dice haber sido molestado con sobrenombres o

bromas pesadas, y el 36% ha sido víctima de burlas por alguna característica física. Mientras que en el caso de los estudiantes de segundo medio, más de 8 mil estudiantes han declarado ser víctimas de *bullying*.

En muchos casos, los padres no saben lo necesario para ayudar a que sus hijos estén en ambientes escolares más seguros. Tres de cada diez padres no conocen los protocolos de seguridad que existen en los establecimientos educacionales a los que asisten sus hijos. Además, según una consulta online realizada por el Ministerio de Educación, más de la mitad desconoce las iniciativas que los colegios implementan para prevenir el abuso sexual y *bullying* (Castillo, 2013).

En comparación con el año 2012, el número de denuncias realizadas en 2013 por maltrato físico y psicológico de adultos a alumnos y entre alumnos por maltrato a alumnos aumentó en un 11%. Esto no quiere decir necesariamente que sea porque ha aumentado el nivel de violencia en las escuelas, ya que también puede ser interpretado como que existe un mayor nivel de conciencia respecto al *bullying* y la noción de que debe ser denunciado.

Los resultados de Encuesta Nacional de agresión y acoso escolar del año 2012 que se realizaron junto a la prueba Simce observaron que el 25% de los establecimientos que imparten 4to básico presentan altos niveles de agresión escolar. En este caso, fue observada una correlación entre el grupo social económico y el porcentaje de conductas agresivas. Mientras que en el nivel alto el porcentaje era solamente de 1%,

en los niveles medio bajo y bajo la percepción de conductas agresivas fue de 38% y 33% respectivamente. Además, dependiendo del tipo de pago, se observó que los establecimientos municipales poseían un 33% de percepción de conductas agresivas, mientras que el particular subvencionado tenía un 17% y el particular un 2%. Estas encuestas observaron que los estudiantes que asisten a establecimientos con niveles de agresión bajo poseen mejores resultados en las pruebas Simce.

En el año 2009 la encuesta nacional de violencia en el ámbito escolar reveló que el 10,6% de los estudiantes reportaron ser víctimas de *cyberbullying* y el 6,4% declaró haber agredido a otros estudiantes a través de este medio. Los resultados de dichas encuestas no mostraron diferencias entre colegios de tipo municipal, particular subvencionado o particular privado. En la ciudad de Santiago 8% de los estudiantes han señalado ser víctima de *cyberbullying*; 4% por medio de mensajes de texto, 6,9% por medio de internet y 6,1% con celular con la opción de fotografías (Varela et al, 2011).

En el aspecto judicial han sido registrados casos asociados a la violencia escolar entre pares. En el año 2013 ocurrió la primera condena por el delito de lesiones graves en un caso de acoso escolar cuando el estudiante Gerardo González fue sentenciado a 61 días de presidio. Algunos establecimientos que han permitido casos de violencia repetida han sido demandados por su rol negligente en el cuidado de sus estudiantes. En el año 2012 el Colegio Santa María de Maipú fue condenado por la Corte Suprema

a pagar \$10 millones al padre de un estudiante que perdió su dedo en un accidente en la escuela poco tiempo después de haber pagado una indemnización de \$20 millones a la familia de una estudiante que fue víctima de bullying por cuatro años.

Más allá del aspecto legislativo, durante los últimos años ha existido un cambio de perspectiva sobre el acoso escolar por parte de los mismos estudiantes y apoderados. La Superintendencia de Educación Escolar observó durante el año 2013 el aumento de un 28% en el número de denuncias por agresiones respecto al año 2012, recibiendo 13.417 denuncias desde septiembre de 2012 hasta agosto del año siguiente. El Superintendente de educación de ese año comentó que esto se debía a una mayor conciencia respecto al acoso en las escuelas (Melo, 2013).

Bajo la premisa de que la cultura es parcialmente responsable de la prevalencia de las agresiones en las escuelas, debido a que incentivaría el uso de la fuerza como método efectivo para la resolución de conflictos entre personas, ha sido comentado por autoridades políticas y académicas la necesidad por involucrarse en la cultura escolar con el fin de demostrar a los jóvenes nuevas formas para resolver los conflictos que posean con sus pares. Ana María Arón, directora del Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato de la Pontificia Universidad Católica de Chile, ha señalado en la prensa que más allá de castigar al agresor y proteger al agredido, es imperativo "crear un clima social escolar que promueva el buen trato" (Melo, 2013).

Apelando a los mismos niños que podrían ser víctimas de acoso, han surgido campañas como "*Di no al bullying*" de Unicef y Proarte, cuyo objetivo es fundamentalmente pedagógico al buscar que los niños sepan cuándo están siendo víctimas o victimarios de una agresión.

Es necesario que los padres de los estudiantes también tengan un compromiso con el desarrollo de un buen clima en la escuela, debido a que los niños no siempre están conscientes de su situación como víctima frente a una agresión. Durante el año 2013, 109 de las 381 denuncias por agresión sexual ocurrieron en el nivel parvulario (Melo, 2013), donde es más difícil para un estudiante entender su posición como víctima.

Las investigaciones de carácter cualitativo y cuantitativo que han sido publicadas a nivel internacional, y también en el plano nacional, han incidido en la situación actual de Chile en el tratamiento del bullying y la búsqueda por estrategias para mejorar el clima escolar. La aplicación de tales medidas toma en consideración la naturaleza adaptativa del acoso escolar, que se refiere a la aparición de nuevas formas de agresión a medida que se introducen a la sociedad nuevas tendencias en las formas de relacionarse, como ha sido manifestado con el surgimiento de redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram.

En Chile existen investigaciones de carácter descriptivo sobre agresiones escolares que cuentan con una muestra que no supera la centena de individuos (Pérez et. al,

2013). Esto se debe a que el objetivo de tales estudios es principalmente observar la efectividad de los programas que están siendo aplicados en escuelas específicas. Es así como la presente investigación se enfoca en estudiantes de las comunas de la región del Bío-Bío en su contexto particular, y se fortalece al contar con una muestra que es representativa de la realidad de quienes viven en esta zona.

VII. MARCO METODOLÓGICO

La presente investigación se centró en establecer las dinámicas del acoso escolar en el espacio físico y digital en las escuelas encuestadas de las comunas de Talcahuano y Coronel a través de un diseño de carácter mixto, cuantitativo y cualitativo. Realizando una triangulación de los resultados con documentación de investigaciones a nivel nacional sobre la misma materia (Carola Pérez et al., 2013; Varela et al., 2012), es esperado haber demostrado las características singulares que poseen las comunas de Talcahuano y Coronel en relación al resto del país.

Recalcando la importancia de las estrategias de difusión comunicacional, se generó un trabajo de visualizaciones gráficas para sintetizar de manera informativa los resultados de las diferentes observaciones que se establecieron en ambas comunas.

Para la creación de material gráfico eficiente se tomó en consideración una serie de elementos que transforman a estas herramientas en una ayuda efectiva para la difusión informativa. Algunas características fundamentales como la tipografía, color, diseño y profundidad del análisis publicado conforman la distinción entre un material de buena lectura y uno que finalmente la dificulta (Wong, 2010; Few, 2009). De manera similar, el proceso de elaboración de un gráfico implica el cumplimiento de objetivos imperativos. Entre estos se destaca el tener un mensaje clave, seleccionar la información que mejor

ilustra lo que quiere ser presentado, y la filtración y simplificación de los datos que permitirán dar a conocer lo esencial (Wong, 2010).

En algunos casos las publicaciones que analizan grandes cantidades de datos cuentan con un amplio apoyo gráfico y textual (Livingstone, Mascheroni, Ólafsson, & Haddon, 2014). Si bien, el uso de material gráfico puede ser un respaldo útil, el uso excesivo de éste puede distraer al lector de los puntos principales. Debido a esto, se considera necesario utilizar representaciones visuales que más allá de ser el centro de la lectura, sean un apoyo para los descubrimientos del análisis de resultados.

Un gráfico bien diseñado puede sintetizar una serie de datos que serían difíciles de comprender por quienes no están familiarizados en el tópico de estudio. En el caso del estudio del acoso escolar es necesario contar con una estrategia visual en la que las grandes conclusiones obtenidas de la muestra puedan ser tópico de discusión en el espacio público.

7.1 Delimitación de la muestra

7.1.1 Universo:

La región del Bío-Bío está ubicada en la zona centro-sur de Chile y cuenta con una población de 2.114.286 habitantes (INE, 2015), siendo la segunda más habitada del país. En esta ubicación se encuentran localizadas las comunas de Talcahuano y Coronel.

Talcahuano es una comuna que pertenece a la Provincia de Concepción y posee una economía basada principalmente en la industria y la pesca. Según los registros de la Agencia de Calidad de la Educación, actualmente existen 48 establecimientos educacionales registrados en esta comuna. Al separar en base a la dependencia económica de cada escuela se observa que 28 de estas son municipales, 18 son particulares subvencionados y 6 particulares pagados (*véase Anexo 3*).

La comuna de Coronel también pertenece a la Provincia de Concepción y es parte del área metropolitana de la zona denominada "Gran Concepción". Según el Censo del año 2012, esta es una de las comunas con mayor crecimiento demográfico de la región del Bío-Bío. La base de datos de la Agencia de Calidad de la Educación mantiene en su registro el nombre de 46 establecimientos educacionales en este lugar, siendo la

dependencia económica de 25 de ellos municipal y los 21 restantes particulares subvencionados.

7.1.2 Marco Muestral:

Los criterios que fueron utilizados para la selección de esta muestra se fundamentaron en los establecimientos educacionales de Talcahuano y Coronel que aplicaron el programa Zero de Columbia en sus dependencias.

La muestra está generada en base al registro de 5001 encuestas sobre agresión y victimización en el contexto de las relaciones escolares respondidas por estudiantes de 31 escuelas municipales de las comunas de Talcahuano y Coronel.

En la comuna de Talcahuano se contó con una selección de 1.360 estudiantes de 8 escuelas en las que se aplicó el programa contra el acoso escolar.

Tabla Nº1: Escuelas de Talcahuano	
Comuna	Escuelas encuestadas
	Colegio Nueva Los Lobos
	Escuela Cerro Zaror

Talcahuano	Escuela Cruz del Sur
	Escuela Dama Blanca
	Escuela México
	Escuela Santa Leonor
	Liceo Comercial B-22
	Liceo Técnico C-25

La comuna de Coronel fue beneficiada por un mayor número de escuelas que participaron en el programa Zero. Esta zona contó con las respuestas de 3.641 estudiantes de 23 establecimientos educacionales municipales.

Tabla Nº2 Escuelas de Coronel	
Comuna	Escuelas encuestadas
	Escuela Adelaida Migueles Soto
	Escuela Ambrosio O'higgins
	Escuela Arturo Hughes Cerna F-690

Coronel	Escuela Escuadrón G-666
	Escuela Francisco Coloane F-680
	Escuela Jorge Rojas
	Escuela Juan José Latorre Benavente F-665
	Escuela María Ester Breve González
	Escuela Maule
	Escuela Octavio Salinas
	Escuela Playas Negras
	Escuela Rafael Sotomayor D-675
	Escuela Ramón Freire
	Escuela Remigio Castro E-677
	Escuela Rep. Francia
	Escuela Rosa Medel Aguilera D-668
	Escuela Rosa Yañez
	Escuela Rosita Renard D-648

	Escuela Victor Domingo Silva
	Escuela Vista Hermosa F-651
	Liceo Comercial
	Liceo Coronel
	Liceo Yobilo de Coronel

7.2 Herramientas de recolección de datos

7.2.1 Principales fuentes utilizadas en la investigación

El desarrollo de esta investigación contó con el apoyo de fuentes documentales de trabajos relacionados al estudio del acoso escolar en Chile y el análisis de las encuestas que fueron aplicadas en las comunas de Talcahuano y Coronel sobre acoso y ciberacoso en el ecosistema escolar.

El diseño final de las encuestas fue responsabilidad de Columbia Educational Designs, entidad que además invirtió su capital humano para aplicar las encuestas de la región del Bío-Bío.

Para el análisis eficiente de la información se generó una base de datos con los resultados sintetizados de las encuestas. Además, la base de datos fue enriquecida

con diferentes variables relacionadas a características específicas de cada establecimiento educacional estudiado.

7.2.2 Encuestas de Talcahuano y Coronel

Durante el transcurso del año 2013 el programa de prevención del acoso escolar *Zero* aplicó junto a varias escuelas de las comunas de Talcahuano y Coronel dos encuestas con el objetivo de recopilar información cuantitativa acerca del estado actual de las agresiones escolares en el espacio físico y digital. Además, la encuesta recopiló información sobre la percepción que los estudiantes poseían del entorno escolar.

Originalmente las encuestas fueron diseñadas de manera que las preguntas estuviesen divididas en tres macro categorías: acoso en el espacio físico, acoso en el espacio digital, y percepción. La primera categoría se enfocó en las agresiones físicas y psicológicas que ocurren dentro y fuera del espacio escolar, la segunda en la frecuencia de uso de los medios digitales y las agresiones que se realizan a través de este soporte, y la última en identificar la percepción que los estudiantes tienen del entorno escolar.

La encuesta aplicada en Coronel contó con la adición de nuevas preguntas enfocadas en el uso de dispositivos celulares. La tabla adjunta señala las preguntas que fueron

incluidas en las encuestas y en qué comuna se aplicó cada una. Más allá del aspecto telefónico, las preguntas de las encuestas en ambas comunas son idénticas.

Tabla N°3: Preguntas de la encuesta			
Nº	Pregunta	Aplicada en Talcahuano	Aplicada en Coronel
1	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes?	✓	✓
2	De lo que va del año, cuántas veces has molestado con sobrenombres hirientes a otros estudiantes?	✓	✓
3	De lo que va del año, cuántas veces has ignorado de manera hiriente a otros estudiantes, no invitándoles a jugar o no dejando que se unan a tu grupo, excluyéndolos a propósito?	✓	✓
4	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otro estudiante, con golpes, puntapiés o empujones?	✓	✓
5	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes?	✓	✓

6	De lo que va del año, cuántas veces te han molestado con sobrenombres hirientes?	✓	✓
7	De lo que va del año, cuántas veces te han ignorado de manera hiriente otros estudiantes, no invitándote a jugar o no dejándote que te unas a su grupo, excluyéndote a propósito?	✓	✓
8	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes, con golpes, puntapiés o empujones?	✓	✓
9	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por adultos en la escuela/colegio?	✓	✓
10	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido fuera de la escuela/colegio pero no en el camino a tu casa?	✓	✓
11	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes, dentro de la escuela/colegio?	✓	✓
12	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en la sala de clases?	✓	✓
13	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en el camino a tu casa?	✓	✓

14	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en el baño de la escuela/colegio?	✓	✓
15	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en la biblioteca de la escuela/colegio?	✓	✓
16	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en el gimnasio de la escuela/colegio?	✓	✓
17	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en el bus/locomoción a tu casa?	✓	✓
18	De lo que va del año, cuán a menudo usas teléfono celular?		✓
19	De lo que va del año, cuán a menudo usas internet en tu escuela/colegio?	✓	✓
20	De lo que va del año, cuán a menudo usas internet en tu casa?	✓	✓
21	De lo que va del año, cuán a menudo usas internet en otros lugares?	✓	
22	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes a través de un teléfono celular?		✓

23	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes enviando fotos o videos por celular?		✓
24	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes en internet usando IM (instant messages), emails, o mientras chateas?	✓	✓
25	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes por internet enviando fotos de ellos?	✓	✓
26	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes por internet enviando videos de ellos?	✓	✓
27	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes a través de mensajes de texto?		✓
28	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes a través de fotos o videos por celular?		✓
29	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en internet, a través de IM (instant messages), emails, o mientras chateas?	✓	✓
30	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes que han publicado fotos tuyas en internet?	✓	✓

31	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes que han publicado videos tuyos en internet?	✓	✓
32	Si yo fuera agredido, le contaría a:	✓	✓
33	Si se de alguien que es agredido en la escuela, le contaría a:	✓	✓
34	Me gusta venir a la escuela	✓	✓
35	Mi escuela es un buen lugar donde estar	✓	✓
36	Yo me siento seguro(a) en mi escuela	✓	✓
37	Yo me siento seguro(a) en el camino a mi escuela	✓	✓

7.2.3 Encuesta sobre prevención y acoso escolar

Además del contenido aportado por las encuestas aplicadas en Coronel y Talcahuano, la presente investigación contó con información documentada adicional proveniente de la Encuesta sobre prevención y Acoso Escolar realizado en el contexto del Simce del año 2012. Este material está conformado por una muestra a nivel nacional de 220.896 estudiantes encuestados en 4º Básico y 191.489 estudiantes de II Medio.

Dicha investigación indicó que el 50% de los estudiantes encuestados de cuarto básico "siempre o muchas veces" percibieron la conducta agresiva de "molestar con

sobrenombres o bromas pesadas", siendo la conducta de acoso más prevalente en dicha generación. En la enseñanza superior, el 41% de los estudiantes de II Medio señaló que los "insultos, garabatos, burlas y descalificaciones entre estudiantes" fueron las conducta agresiva percibida con mayor frecuencia.

La misma publicación separó la frecuencia de percepción de agresiones en "Alta", "Media", y "Baja" y categorizó a los establecimientos educacionales en base a su grupo socioeconómico (GSE), observando que -según los resultados de los encuestados de 4° Básico- los establecimientos del GSE Medio-Bajo tenían la mayor "Frecuencia Alta" de percepción de agresiones con un 38%, mientras que en el GSE Alto estaba la menor con un 2%. Los resultados de II Medio indicaron que en el GSE Bajo se encontró el mayor porcentaje de establecimientos con Frecuencia Alta de percepción de conductas agresivas con un 42%, mientras que el más bajo se encontró en el GSE Medio Alto con un 3%. Tanto en enseñanza básica como en enseñanza superior el mayor porcentaje de Frecuencia Alta fue encontrado en los GSE de niveles bajos y el menor porcentaje fue encontrado en los GSE de niveles altos.

Asimismo, observaron que la mayor Frecuencia Alta de percepción de conductas agresivas se concentra en la dependencia municipal con un 33% para los cuartos básicos y un 44% para los segundos medios. Esta observación es de especial valor para la presente investigación, debido a que la muestra está conformada

exclusivamente por escuelas de dependencia municipal. De manera similar, al separar por género la encuesta reveló que tanto para los 4º básicos como para los II medios el 55% de los estudiantes que asistían a establecimientos con Frecuencia Alta eran hombres. Los resultados referidos a quienes señalaron ser víctimas de acoso escolar en II Medio, indicaron que el 58% de las personas que sufrían agresiones eran mujeres, mientras que el 42% restante hombres. Respecto a la frecuencia de las agresiones, el 21% de las víctimas de acoso señalaron que diariamente eran objeto de agresiones.

En la elaboración de la presente investigación fueron tomadas en consideración estas observaciones con el propósito de comparar los resultados observados a nivel nacional con los de la realidad particular de las dos comunas estudiadas de la región del Bío-Bío.

7.2.4 Base de datos

Los resultados obtenidos en las encuestas de Talcahuano y Coronel fueron indexados en una base de datos en la que están resumidos los resultados de cada escuela de manera eficiente y uniforme (*véase anexo 4*). Los contenidos de la base de datos fueron utilizados para observar las relaciones entre diferentes variables, comprobar si existen correlaciones entre ciertos elementos, y poder realizar visualizaciones que

representen de manera fidedigna la realidad del acoso escolar de los estudiantes de las comunas estudiadas.

Esta herramienta se apoyó de la información oficial publicada en los archivos digitales de Mineduc sobre características particulares de los establecimientos educacionales y los resultados del Censo Digital del año 2012 en el que se encuentra información referida a la infraestructura digital de todas las escuelas de la zona estudiada.

7.2.4.1 Principales categorías de la base de datos

La base de datos contó con información particular de los estudiantes y escuelas para la comparación de variables entre los diferentes establecimientos. Esta información se recopiló a través de las mismas encuestas y los datos registrados en los archivos digitales de Mineduc. La información dispuesta fue estructurada en base a las siguientes categorías:

a) Género: se solicitó a los encuestados que indicaran cuál era el género con el que se sentían identificados. Las opciones disponibles formaron parte de una concepción tradicional binaria sobre lo que se entiende por género: los estudiantes tuvieron la opción de identificarse como hombre o mujer. De todas formas, existió una tercera opción que referida a la posibilidad de que los encuestados no señalaran su género.

Los estudiantes que no señalaron identificarse como hombre o mujer fueron incluidos en una categoría nueva llamada "No género". Esta categoría fue creada con el propósito de no excluir a quienes no se adscriben a una concepción tradicional de género. En la base de datos anexada a esta investigación se pueden observar las variables de género con la codificación adjunta:

Tabla N°4 Codificación de la categoría género	
Género	Código numérico de la categoría
Hombre	1
Mujer	2
No género	0

Los resultados de las encuestas se registraron en la base de datos bajo la columna "GEN". Dicha herramienta contó con 81 estudiantes registrados como "No género", 2486 como "Hombre", y 2434 como "Mujer". Al comparar la muestra entre ambas comunas investigadas se observó una proporción similar entre hombres y mujeres.

Tabla N°5 Muestra dividida por comuna y género			
Comuna/Género	No género	Hombre	Mujer
Coronel	65	1760	1816
Talcahuano	16	726	618

b) Género de los matriculados: la escuela "La Dama Blanca D-483" fue el único establecimiento registrado de carácter exclusivo para mujeres. De manera similar, la escuela "México D-482" fue el único establecimiento de la muestra exclusivo para hombres. El resto de las escuelas en Talcahuano y Coronel fueron de carácter mixto. La base de datos contó con códigos numéricos bajo la columna titulada "MIX" para referirse a los establecimientos en base al género de sus matriculados.

Tabla N°6 Codificación de la categoría "Tipo de escuela"	
Tipo de escuela	Código numérico de la categoría
Escuela Mixta	1
Escuela de Hombres	2
Escuela de Mujeres	0

c) Educación especializada: al categorizar a los establecimientos en base al tipo de educación que impartían se observó que sólo la escuela María Ester Breve González era de educación especializada. Con una muestra de 31 estudiantes en la base de datos, esta escuela tiene el objetivo de apoyar a personas con discapacidades cognitivas. En la base de datos esta categoría fue registrada bajo la columna "EDU_ESP" y se codificó en base a dos parámetros:

Tabla N°7 Codificación de la categoría educación especializada	
Establecimiento de educación especializada	Código numérico de la categoría
Sí	1
No	0

d) Infraestructura digital: los antecedentes obtenidos a través del censo digital 2012 se utilizaron para generar un registro del soporte tecnológico que poseían las escuelas de la muestra. Este medio delimitó tres variables, el total de computadores para los estudiantes, la tasa de estudiantes por computador, y el número de horas semanales para el uso del laboratorio de clases. Además, se adjuntaron los subíndices que Mineduc utilizó para medir el rendimiento de las escuelas en esta área (*véase anexo 5*). Los siguientes términos se utilizaron para denominar a cada columna con los datos de cada establecimiento:

Tabla N°8 Codificación de las categorías sobre infraestructura digital	
Total PC para los alumnos	PC_ALU
Tasa de alumnos por computador	TAS_ALU
Horas de uso semanal del laboratorio para clases	PC_SEM
Subíndice de Infraestructura	SUB_INF
Subíndice de Gestión Informática	SUB_GES
Subíndice de Uso	SUB_USO

e) Grupo Socioeconómico del Establecimiento: bajo la columna denominada "GSE" fue registrado el grupo socioeconómico de cada establecimiento. La información se obtuvo realizando un promedio de la información publicada en la página web de la Agencia de Calidad de la Educación. Esta entidad contó con un registro del GSE de cada curso que realizó el Simce 2013, es decir, 2° básico, 4° básico, 6° básico, y 8° básico. En la muestra se observó que el GSE de los establecimientos varió entre "Bajo" y "Medio".

Para el cálculo del grupo socioeconómico de un establecimiento se tomó en consideración los años de escolaridad que poseen la mayoría de los apoderados, los

ingresos del hogar, y el porcentaje de estudiantes que se encuentran en vulnerabilidad social (véase anexo 5).

Para el registro en la base de datos de los distintos grupos socioeconómicos se tomó en consideración que en un mismo establecimiento dos cursos podían tener una diferente estimación del GSE en base a los parámetros recién definidos. Debido a esto, se crearon categorías de análisis que incluyeron más de un GSE para un mismo establecimiento. Es decir, si en una escuela se observó que un 2º Básico pertenecía a un GSE Bajo, pero que el 6º Básico pertenecía a uno Medio-Bajo, este establecimiento fue ingresado en la base de datos como "Bajo/Medio-Bajo". Bajo la columna "GSE" fueron registradas las siguientes categorías:

Tabla N°9 Codificación de las categorías Grupo Socioeconómico del Establecimiento	
Grupo Socio Económico	Código numérico de la categoría
No posee info	0
Bajo	1
Bajo/Medio Bajo	2
Medio Bajo	3

Medio Bajo/Medio	4
Medio	5

7.3 Validación de las herramientas metodológicas

7.3.1 Revisión de los resultados en Calama

El programa *Zero*, desarrollado por el Centro de Investigación del Comportamiento de la Universidad de Stavanger de Noruega, afirma haber reducido los niveles de intimidación en al menos un 20% en un total de 360 establecimientos de educación primaria del país escandinavo. En Latinoamérica este programa está siendo implementado por *Columbia Educational Desgins*, una entidad norteamericana que considera necesario para la reducción de la violencia un trabajo sistémico que involucre a todos los miembros de la comunidad escolar.

En Chile, *Columbia Educational Designs* implementó una versión piloto del programa en la comuna de Calama, ubicado en la región de Antofagasta. Para la evaluación de la efectividad del programa aplicado en dos escuelas de la zona se realizó una encuesta a principio de año y otra idéntica al final de este. Los resultados de dicha metodología de evaluación fueron revisados por el autor de la presente investigación, quien realizó visualizaciones para dar a conocer los principales resultados (*véase anexo 1*)

La encuesta consistió en 6 preguntas aplicadas en las escuelas 21M, respondida por 464 estudiantes al inicio del año y 445 al final, y la escuela PVK, contestada por 385 estudiantes al inicio del año y 365 al final de este.

Tabla N°10 Preguntas aplicadas en Calama	
Preguntas aplicadas en Calama	1.He molestado a otros estudiantes
	2.He excluido a otros
	3.He ayudado a acosar a otros estudiantes
	4.He amenazado, golpeado, o dañado a otro estudiante.
	5.Otros estudiantes me dicen sobrenombres
	6.He sido golpeado o empujado por otros estudiantes

Los estudiantes respondieron en base a la frecuencia con la que señalaron realizar agresiones o ser víctimas de ellas. Las posibilidades de respuestas que presentó la encuesta fueron menos específicas y poseyeron un mayor grado de ambigüedad que aquellas aplicadas posteriormente en la región del Bío-Bío.

Tabla N°11 Respuestas para las preguntas de Calama	
Respuestas posibles para las preguntas	Nunca
	Casi nunca
	A veces
	Casi siempre
	Siempre

Los resultados de las encuestas permitieron observar cambios en algunas conductas de agresividad de los estudiantes, mientras que en otros aspectos no hubo una mayor variación al final del año. La diferencia más significativa se encontró en las preguntas 4 y 6, donde hubo una considerable disminución de actos de agresión física, así como también se redujo el número de estudiantes que señalaron ser víctimas de estas. De manera similar, se observó una disminución de estudiantes que señalaron excluir a sus compañeros.

Similar a los resultados observados en la encuesta del Simce 2012, ambas escuelas en Calama señalaron contar con un alto número de estudiantes que muy frecuentemente fueron víctimas de sobrenombres. En este ámbito los resultados de la encuesta no mostraron mayor diferencia entre la primera y segunda evaluación. Tampoco fueron

observados mayores cambios en la pregunta 1 y 3, donde al finalizar la evaluación se notó un aumento en el número de agresores de una de las escuelas y en el otro establecimiento se mostró poca variación.

Los resultados de las encuestas de evaluación sugieren que el piloto, si bien no mostró mayores cambios en los aspectos más sutiles de las agresiones en el espacio escolar, tuvo un efecto positivo en reducir la frecuencia con la que ocurrían las agresiones físicas en el espacio escolar.

Una vez finalizado el piloto en Calama, el programa *Zero* se movió a la región del Bío-Bío donde fue implementado en 8 establecimientos educacionales de la comuna de Talcahuano y 23 establecimientos educacionales de la comuna de Coronel. A diferencia del caso en Calama, para conocer en mayor detalle la realidad escolar de estas comunas fueron aplicadas encuestas con un mayor número de preguntas que referidas a contenidos de mayor especificidad.

7.4 Técnicas de recolección de datos:

7.4.1 Uso del concepto de frecuencia

Para el análisis de los resultados fue empleado el concepto de frecuencia, entendido como el número de veces que un evento ocurre durante cierto período de tiempo. Este

concepto es utilizado en investigaciones de cualidades similares (Jiménez, A. E., Castillo, V. D. & Cisternas, 2012; Mineduc, 2012) en las que ha sido observada la cantidad de veces que una agresión ocurre en un espacio arbitrario de tiempo.

7.4.2 Categorización de las preguntas

Para el análisis de los contenidos recopilados se reorganizaron en nuevas macro-categorías los diferentes elementos temáticos observados en las encuestas aplicadas. Las tres macro categorías originales, referidas a situaciones de acoso en el espacio físico y digital, además de la percepción del ecosistema escolar, se ordenaron en base a nuevas clasificaciones.

a) Preguntas sobre agresión en el espacio físico: esta categoría se enfocó en las preguntas referidas a la frecuencia con la cual los encuestados señalaron realizar actos de acoso escolar físico.

Tabla N°12 Preguntas sobre agresión en el espacio físico		
Categorías	Preguntas	Código para la base de datos

Preguntas sobre agresión en el espacio físico	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes?	PREG_1
	De lo que va del año, cuántas veces has molestado con sobrenombres hirientes a otros estudiantes?	PREG_2
	De lo que va del año, cuántas veces has ignorado de manera hiriente a otros estudiantes, no invitándoles a jugar o no dejando que se unan a tu grupo, excluyéndolos a propósito?	PREG_3
	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otro estudiante, con golpes, puntapiés o empujones?	PREG_4

b) Preguntas sobre victimización en el espacio físico: esta categoría se refirió a la frecuencia con la cual los estudiantes indicaron ser víctimas de las agresiones pertenecientes a la categoría anterior. En este grupo de preguntas se incluyó además una interrogante referida a las posibles agresiones cometidas por adultos y a los espacios físicos en que ocurrieron los actos de violencia.

Tabla N°13 Preguntas sobre victimización en el espacio físico		
Categorías	Preguntas	Código para la base de datos
Preguntas sobre victimización en el espacio físico	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes?	PREG_5
	De lo que va del año, cuántas veces te han molestado con sobrenombres hirientes?	PREG_6
	De lo que va del año, cuántas veces te han ignorado de manera hiriente otros estudiantes, no invitándote a jugar o no dejándote que te unas a su grupo, excluyéndote a propósito?	PREG_7
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes, con golpes, puntapiés o empujones?	PREG_8
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por adultos en la escuela/colegio?	PREG_9
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido fuera de la escuela/colegio pero no en el camino a tu casa?	PREG_10
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes, dentro de la escuela/colegio?	PREG_11

	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en la sala de clases?	PREG_12
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en el camino a tu casa?	PREG_13
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en el baño de la escuela/colegio?	PREG_14
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en la biblioteca de la escuela/colegio?	PREG_15
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en el gimnasio de la escuela/colegio?	PREG_16
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en el bus/locomoción a tu casa?	PREG_17

c) Preguntas sobre uso de Tecnologías de la Información y Comunicación: esta categoría se enfocó en las preguntas referidas a la frecuencia de uso del teléfono celular e internet en diferentes espacios.

Tabla N°14 Preguntas sobre uso de tecnologías de la información y comunicación		
Categorías	Preguntas	Código para la base de datos
Uso de TICs	De lo que va del año, cuán a menudo usas teléfono celular?	PREG_18
	De lo que va del año, cuán a menudo usas internet en tu escuela/colegio?	PREG_19
	De lo que va del año, cuán a menudo usas internet en tu casa?	PREG_20
	De lo que va del año, cuán a menudo usas internet en otros lugares?	PREG_21

d) Preguntas sobre agresión a través de dispositivos digitales: esta categoría se refirió a la frecuencia con la cual el encuestado indicó haber agredido a sus pares a través del uso de celular, computador, u otros dispositivos digitales.

Tabla N°15 Preguntas sobre agresión a través de dispositivos digitales		
Categorías	Preguntas	Código para la base de datos
Preguntas sobre agresión a través de dispositivos digitales	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes a través de un teléfono celular?	PREG_22
	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes enviando fotos o videos por celular?	PREG_23
	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes en internet usando IM (instant messages), emails, o mientras chateas?	PREG_24
	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes por internet enviando fotos de ellos?	PREG_25
	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes por internet enviando videos de ellos?	PREG_26

e) Preguntas sobre victimización a través de dispositivos digitales: esta categoría se refirió a las preguntas referidas a la frecuencia con la que el estudiante señaló ser víctima de agresiones en el espacio digital.

Tabla N°16 Preguntas sobre victimización a través de dispositivos digitales		
Categorías	Preguntas	Código para la base de datos
Preguntas sobre victimización a través de dispositivos digitales	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes a través de mensajes de texto?	PREG_27
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes a través de fotos o videos por celular?	PREG_28
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en internet, a través de IM (instant messages), emails, o mientras chateas?	PREG_29
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes que han publicado fotos tuyas en internet?	PREG_30
	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes que han publicado videos tuyos en internet?	PREG_31

f) Preguntas sobre confianza y percepción de la escuela: esta categoría es idéntica se refirió a las preguntas enfocadas a los tópicos de confianza, seguridad y percepción del estudiante del espacio escolar.

Tabla N°17 Preguntas sobre confianza y percepción de la escuela		
Categoría	Preguntas	Código para la base de datos
Preguntas sobre confianza y percepción de la escuela	Si yo fuera agredido, le contaría a:	PREG_32
	Si se de alguien que es agredido en la escuela, le contaría a:	PREG_33
	Me gusta venir a la escuela	PREG_34
	Mi escuela es un buen lugar donde estar	PREG_35
	Yo me siento seguro(a) en mi escuela	PREG_36
	Yo me siento seguro(a) en el camino a mi escuela	PREG_37

7.5 Filtración y análisis de las respuestas

Para la aplicación de las encuestas en las salas de clases los profesores de los establecimientos fueron capacitados por miembros del programa Zero. Debido a que la

encuesta se realizó en formato impreso, fue imperativa la aplicación de un proceso de digitalización de los resultados obtenidos para el análisis de los mismos.

Para solucionar los problemas de transcripción en los resultados fueron eliminados de la muestra las respuestas de los estudiantes cuyos cuestionarios tuviesen uno o más resultados mal procesados. La muestra final, observada en la base de datos (véase *anexo 4*), incluye sólo aquellos resultados que fueron revisados y validados.

7.6 Validación de los resultados

Para la validación de los resultados obtenidos en el análisis de esta investigación se solicitó a un experto en estadísticas estudiar de manera independiente el contenidos recopilado en la base de datos (véase *anexo 6*). Una vez obtenidos los resultados del segundo análisis se observaron conclusiones similares entre ambos trabajos investigativos.

7.7 Etapas de trabajo

Las siguientes etapas de trabajo descritas en la tabla adjunta fueron realizadas para cumplir con los objetivos específicos de la presente investigación:

Tabla N°18: Etapas metodológicas de trabajo

Objetivo específico	Abordaje metodológico
<p>1) Determinar la frecuencia de agresión y victimización entre pares en el espacio físico y digital.</p>	<p>1.1 Los resultados obtenidos a través de las encuestas y fuentes documentales fueron organizados en la base de datos con el propósito de realizar un análisis comparativo entre distintas variables.</p> <p>1.2 La información obtenida fue ordenada en base a las categorías definidas en el marco metodológico para analizar los datos en base a criterios establecidos.</p> <p>1.3 Los resultados de cada categoría fueron sintetizados para realizar la comparación en base al total de agresiones y formas de victimización. También se realizó una síntesis de los resultados en base a la comuna de los establecimientos, para comparar los resultados bajo este parámetro.</p> <p>1.4 Se clasificaron los resultados en base a agresión/no agresión y victimización/no victimización para determinar la frecuencia con la que ocurrían estos actos.</p> <p>1.5 Se elaboraron materiales gráficos para representar visualmente los resultados.</p>
<p>2) Clasificar las escuelas analizadas en base a los niveles de</p>	<p>2.1 Con los contenidos presentes en la base de datos se realizó una síntesis de los contenidos relacionados a los niveles de agresión y victimización registrados en cada escuela.</p> <p>2.2 Los establecimientos fueron ordenados en base al porcentaje total de agresiones y formas de victimización registrados.</p>

<p>agresión y victimización registrados.</p>	<p>2.3 Fueron registradas las cinco escuelas con mayor porcentaje de agresión y victimización.</p>
<p>3) Establecer la relación entre Grupo Socioeconómico y frecuencia de agresión y victimización en los establecimientos educacionales.</p>	<p>3.1 Para comparar la frecuencia de agresión en base a GSE se organizaron los establecimientos en base a las categorías discutidas en este marco metodológico. En base a esta nueva organización se calculó el total de estudiantes que indicaron realizar agresiones o ser víctimas de acoso en cada grupo socioeconómico estudiado en base a actos de violencia en el espacio físico y digital. Este proceso se realizó para comparar a los establecimientos de la muestra, y también para comparar los resultados en base a las dos comunas estudiadas.</p> <p>3.2 Al contar con los datos referidos a los niveles de agresión/victimización por GSE, se compararon los resultados obtenidos con las conclusiones obtenidas por la Agencia de Calidad de la Educación en la encuesta aplicada en el Simce 2012 sobre violencia y acoso en el espacio escolar.</p>
<p>4) Demostrar la relación entre género y actos de acoso en el espacio físico y cibernético.</p>	<p>4.1 Se clasificaron la frecuencia con la que fueron reportados actos de agresión y victimización en el espacio físico y digital en base al género de los encuestados. Los datos fueron comparados en base a la muestra total y también en base a la comuna de los estudiantes.</p> <p>4.2 Los resultados obtenidos al comparar la frecuencia de agresión entre hombres y mujeres se contrastaron con aquellos obtenidos en la encuesta de prevención y acoso escolar de la Agencia de Calidad de la Educación en</p>

	el contexto del Simce 2012.
5) Registrar la percepción que los estudiantes poseen del ecosistema educacional y los diferentes agentes que participan en este.	5.1 En base a los resultados obtenidos sobre victimización se observaron las respuestas más recurrentes en las preguntas referidas a la categoría de percepción descrita en este marco metodológico.
6) Identificar la forma de agresión en el espacio físico con mayor incidencia en cada año escolar.	6.1 Se contabilizaron las diferentes formas de agresión descritas en cada pregunta referida al acoso en el espacio físico y se calculó la forma más frecuente en base a los resultados de cada generación encuestada. Con esta información se generó una tabla en la que se describen las formas de agresión más frecuentes en cada curso.

VIII. ANÁLISIS Y RESULTADOS

A través de la aplicación de los procedimientos descritos en el marco metodológico fue posible constatar las dinámicas del acoso escolar en las escuelas de la muestra a través del procesamiento de la información y cruce de datos entre diferentes variables. A continuación se presentarán los resultados, y el análisis de los mismos en los casos pertinentes, en el orden en que fueron planteados los objetivos específicos de esta investigación.

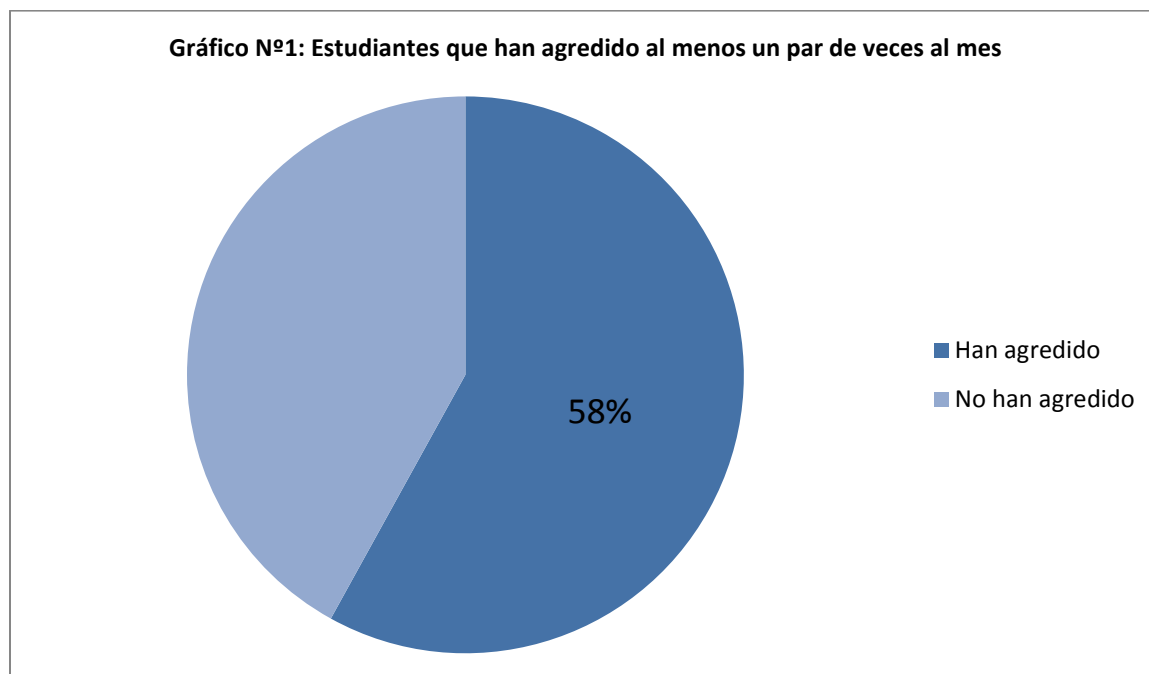
8.1 Frecuencia de agresión en el espacio físico y digital

a) Acoso escolar en el espacio físico: Los estudiantes encuestados respondieron cuatro preguntas referidas a la frecuencia con la que realizaban actos de agresión escolar en el espacio físico. Las posibles respuestas fueron "Casi cada día", "Casi cada mes" en Talcahuano y "Casi cada semana" en Coronel, "Un par de veces al mes", y nunca. La tabla adjunta contiene el total de resultados por pregunta en ambas comunas.

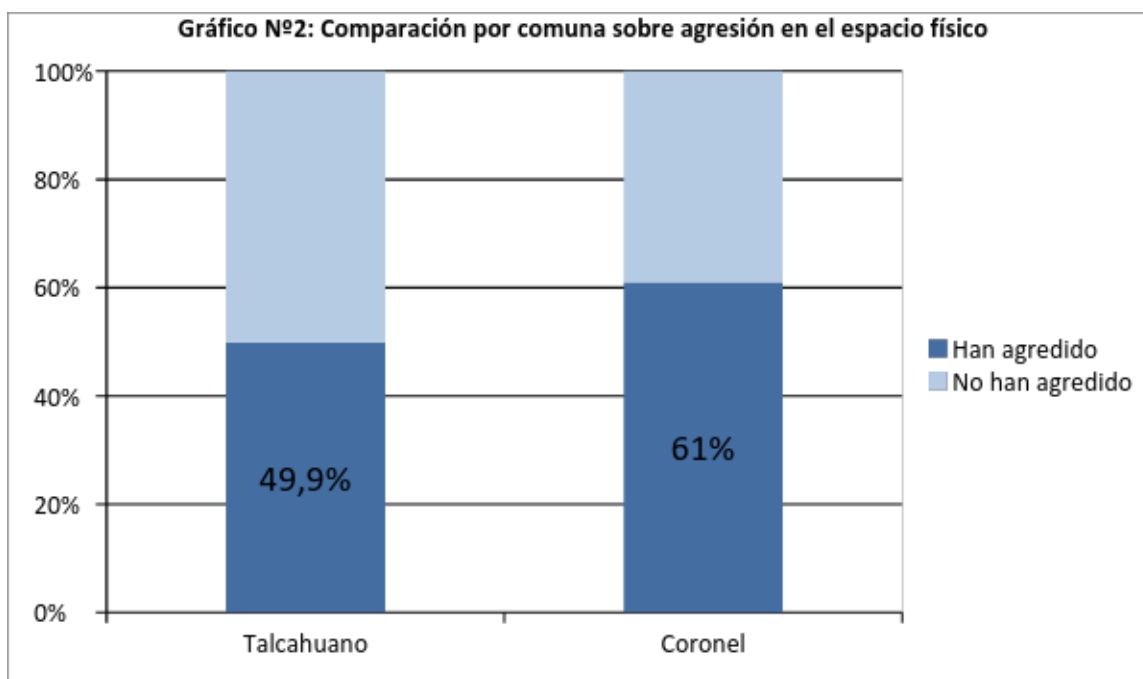
Tabla N°19 Resultados preguntas de acoso escolar en el espacio físico					
N o	Pregunta	Casi cada día	Casi cada mes/ Casi cada semana	Un par de veces al mes	Nunca
1)	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes?	292	216	1006	3483
2)	De lo que va del año, cuántas veces has molestado con sobrenombres hirientes a otros estudiantes?	387	341	1172	3096
3)	De lo que va del año, cuántas veces has ignorado de manera hiriente a otros estudiantes, no invitándoles a jugar o no dejando que se unan a tu grupo, excluyéndolos a propósito?	201	165	792	3840
4)	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otro estudiante, con golpes, puntapiés o empujones?	204	227	952	3615

En base a estos datos se separó la muestra en dos grupos: estudiantes que señalaron nunca realizar alguna de las formas de agresión referidas en las preguntas y estudiantes que al menos un par de veces al mes cometieron cualquiera de éstos actos de violencia.

Tabla N°20 Porcentaje de estudiantes que han agredido a sus pares en el espacio físico	
1. Estudiantes que han agredido a sus pares al menos un par de veces al mes	Porcentaje de estudiantes que han agredido
1.a 2902 estudiantes de un total de 5001 señalaron haber agredido al menos un par de veces al mes	58%
1.b 679 estudiantes de un total de 1360 en Talcahuano señalaron haber agredido al menos un par de veces al mes	49,9%
1.c 2223 estudiantes de un total de 3641 en Coronel señalaron haber agredido al menos un par de veces al mes	61%



El 58% de los estudiantes encuestados en ambas comunas ha agredido al menos un par de veces al mes a sus compañeros. Al comparar los resultados por comuna, Coronel posee un porcentaje mayor de estudiantes han indicado en algún momento realizar actos de violencia contra sus pares.



b) Ciberacoso: Se realizaron tres preguntas referidas a la frecuencia con la cual han sido realizados actos de agresión a través de dispositivos digitales. Las posibles respuestas fueron "Casi cada día", "Casi cada semana", "Raras veces", "Un par de veces al mes", y "Nunca". La tabla adjunta contiene el total de resultados por pregunta en ambas comunas.

Tabla N°21 Resultados preguntas de acoso escolar en el espacio digital						
N°	Pregunta	Casi cada día	Casi cada semana	Raras veces	Un par de veces al mes	Nunca
24)	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes en internet usando IM (instant messages), emails, o mientras chateas?	59	62	113	242	4511
25)	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes por internet enviando fotos de ellos?	26	47	59	158	4698
26)	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes por internet enviando videos de ellos?	24	38	40	110	4776

En base a estos datos se separó la muestra en dos grupos: estudiantes que señalaron nunca agredir a sus pares a través de dispositivos digitales y estudiantes que al menos un par de veces al mes realizaron alguna agresión a través de un dispositivo digital.

Tabla N°22 Porcentaje de estudiantes que han agredido a sus pares en el espacio digital	
2. Estudiantes que han utilizado dispositivos digitales para agredir a sus pares al menos un par de veces al mes	Porcentaje de estudiantes que han agredido
2.a 648 estudiantes de un total de 5001 señalaron haber utilizado dispositivos digitales para agredir a sus pares al menos un par de veces al mes	12,9%
2.b 197 estudiantes de un total de 1360 en Talcahuano señalaron haber utilizado dispositivos digitales para agredir a sus pares al menos un par de veces al mes	14,4%
2.c 452 estudiantes de un total de 3641 en Coronel señalaron haber utilizado dispositivos digitales para agredir a sus pares al menos un par de veces al mes	12,4%

El 12,9% de los estudiantes encuestados indicó que al menos un par de veces al mes ha realizado actos de agresión a través de dispositivos digitales. Este porcentaje es considerablemente menor al quienes admitieron agredir en el espacio físico a sus pares. Al comparar los resultados por comuna, no se observa una diferencia mayor en el porcentaje de estudiantes agresores.

Gráfico N°3: Estudiantes que han utilizado dispositivos digitales para agredir a sus pares al menos un par de veces al mes

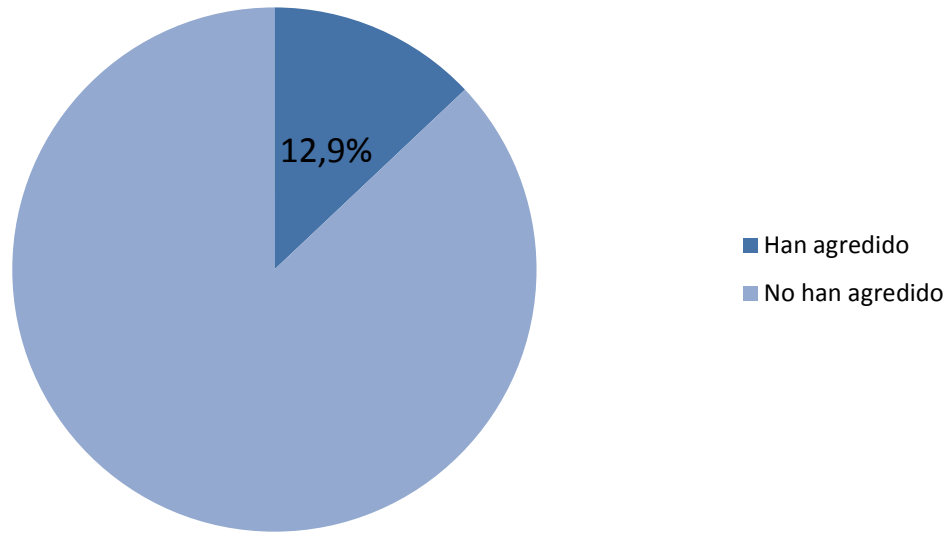
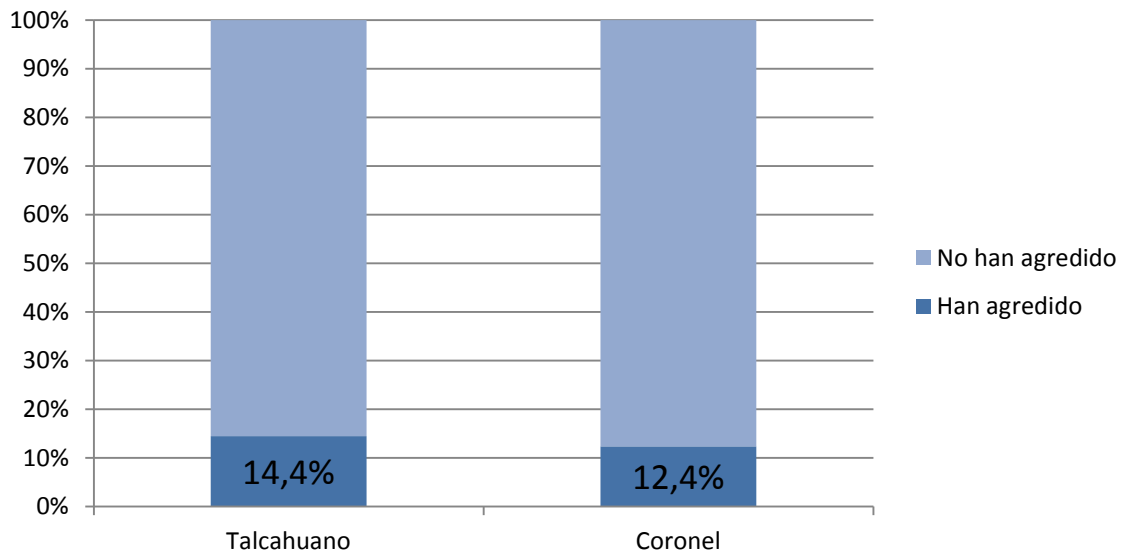


Gráfico N°5: Comparación de porcentajes de agresión por dispositivo digital entre comunas



c) Ciberacoso a través de celular: En Coronel se realizaron preguntas adicionales enfocadas en el uso de dispositivos celulares.

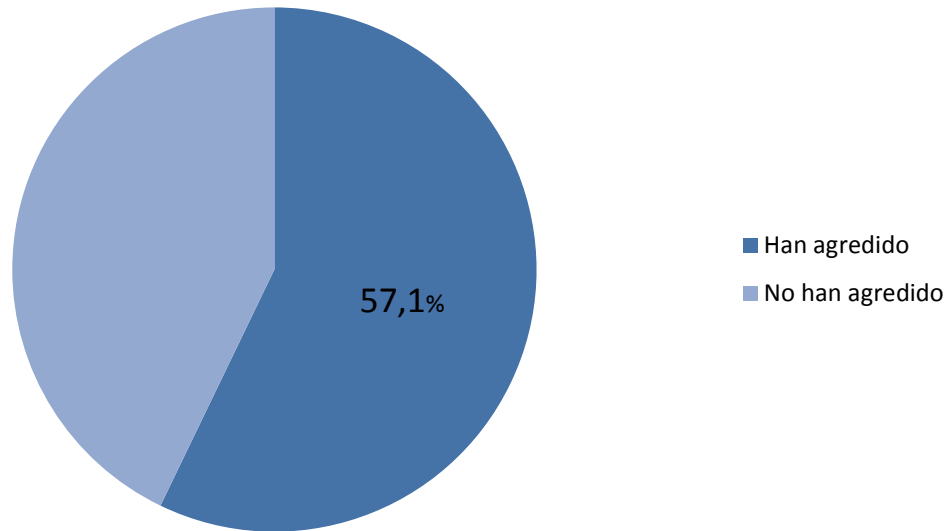
Tabla N°23 Resultados preguntas de acoso escolar a través de celular						
N°	Pregunta	Casi cada día	Casi cada semana	Raras veces	Un par de veces al mes	Nunca
22)	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes a través de un teléfono celular?	597	593	0	838	1611
23)	De lo que va del año, cuántas veces has agredido a otros estudiantes enviando fotos o videos por celular?	29	36	0	133	3442

Con estos resultados se separó la muestra en dos grupos: estudiantes que señalaron nunca agredir a sus pares a través de dispositivos celulares y estudiantes que al menos un par de veces al mes realizaron alguna agresión a través de un dispositivo digital.

Tabla N°24 Porcentaje de estudiantes que han agredido a sus pares a través de celular	
<i>2.1 Estudiantes en Coronel que han utilizado dispositivos celulares para agredir a sus pares al menos un par de veces al mes:</i>	Porcentaje de estudiantes que han agredido
2.1.a 2081 estudiantes de un total de 3641 en Coronel han utilizado dispositivos celulares para agredir a sus pares al menos un par de veces al mes.	57,1%
2.1.b 2028 estudiantes de un total de 3641 en Coronel señalaron haber agredido a otros estudiantes a través de un teléfono celular	55,6%
2.1.c 198 estudiantes de un total de 3641 en Coronel señalaron haber agredido a otros estudiantes a través de un teléfono celular con fotos o video	5,4%

La frecuencia con la que se observó que utilizan dispositivos celulares para agredir a sus pares es de un 57,1%. Al observar los resultados de las dos preguntas contenidas en la categoría de "ciberacoso" referidas al uso de celular, se constató una diferencia cuantitativa en la frecuencia con la cual los estudiantes señalan agredir con fotografías o videos a través de un teléfono celular (5,4%) y la frecuencia con la que suelen agredir por celular, sin especificar la forma de la agresión (55,6%). Esto puede ocurrir debido a que el acoso a través de mensajes de texto o aplicaciones de mensajería instantánea es más rápido y consume menos recursos que el uso de material multimedia.

Gráfico N°6: Estudiantes en Coronel que han utilizado dispositivos celulares para agredir a sus pares al menos un par de veces al mes



8.2 Frecuencia de victimización en el espacio físico y digital

a) Víctimas de acoso escolar en el espacio físico: Fueron contestadas cuatro preguntas referidas a la frecuencia con la que los estudiantes han sido víctimas de diferentes formas de agresión en el espacio escolar. Las opciones de respuesta posible fueron "Casi cada día", "Casi cada mes" en Talcahuano y "Casi cada semana" en Coronel, "Un par de veces al mes", y nunca. La tabla adjunta contiene el total de resultados por pregunta en ambas comunas.

Tabla N°25 Resultados preguntas de victimización en el espacio escolar					
N o	Pregunta	Casi cada día	Casi cada mes/ Casi cada semana	Un par de veces al mes	Nunca
5)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes?	435	365	1028	3171
6)	De lo que va del año, cuántas veces te han molestado con sobrenombres hirientes?	600	470	1130	2799
7)	De lo que va del año, cuántas veces te han ignorado de manera hiriente otros estudiantes, no invitándote a jugar o no dejándote que te unas a su grupo, excluyéndote a propósito?	242	295	827	3634
8)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes, con golpes, puntapiés o empujones?	255	307	919	3520

Con estos resultados se separó la muestra en dos grupos: estudiantes que señalaron nunca haber sido agredidos por sus pares en la escuela y estudiantes que al menos un par de veces al mes fueron víctimas de alguna agresión.

Tabla N°26 Porcentaje de estudiantes que han sido agredidos en el espacio físico	
1. Estudiantes que han sido agredidos al menos un par de veces al mes	Porcentaje de estudiantes que han sido agredidos
1.a 3136 estudiantes de un total de 5001 señalaron haber sido agredidos al menos un par de veces al mes	62,7%
1.b 743 estudiantes de un total de 1360 en Talcahuano señalaron haber sido agredidos al menos un par de veces al mes	54,6%
1.c 2393 estudiantes de un total de 3641 en Coronel señalaron haber sido agredidos al menos un par de veces al mes	65,7%

El número de estudiantes que ha indicado ser víctima de alguna agresión cometida por sus pares es mucho mayor que el de quienes señalan haber realizado agresiones. El 62,7% de los estudiantes encuestados ha señalado ser víctima de agresiones al menos un par de veces al mes. Cuando se toman en consideración las comunas, Coronel cuenta con un porcentaje de victimización de 65,7%. Asimismo, Más de la mitad de los estudiantes de Talcahuano indicaron ser víctimas de agresiones al menos un par de veces al mes.

Gráfico N°7: Estudiantes que han sido agredidos al menos un par de veces al mes

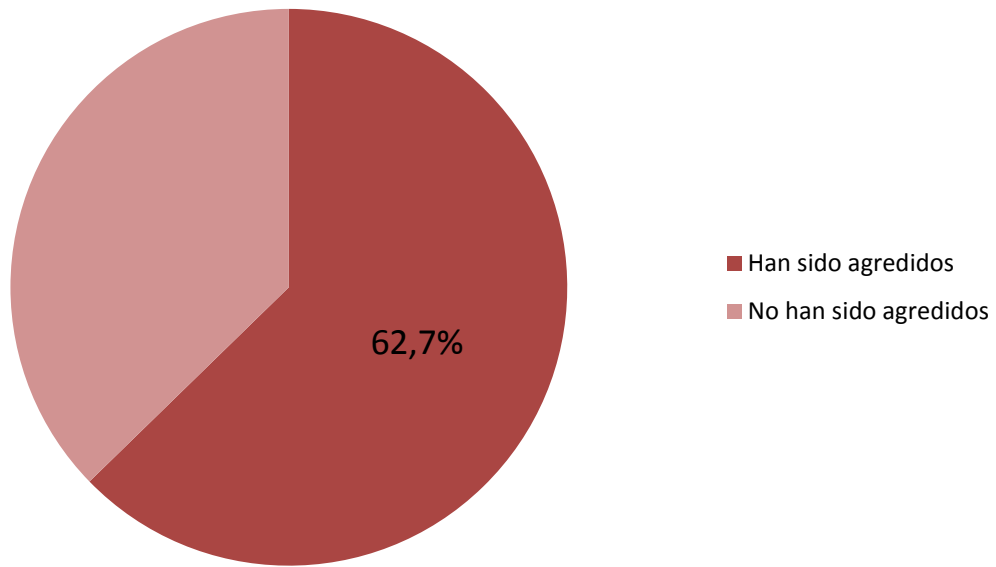
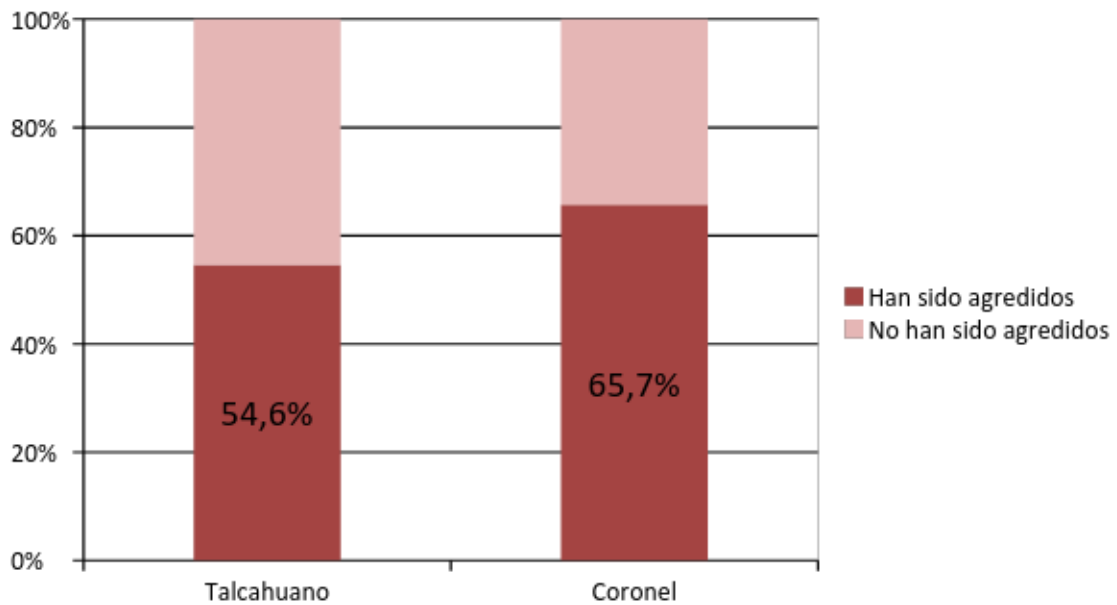
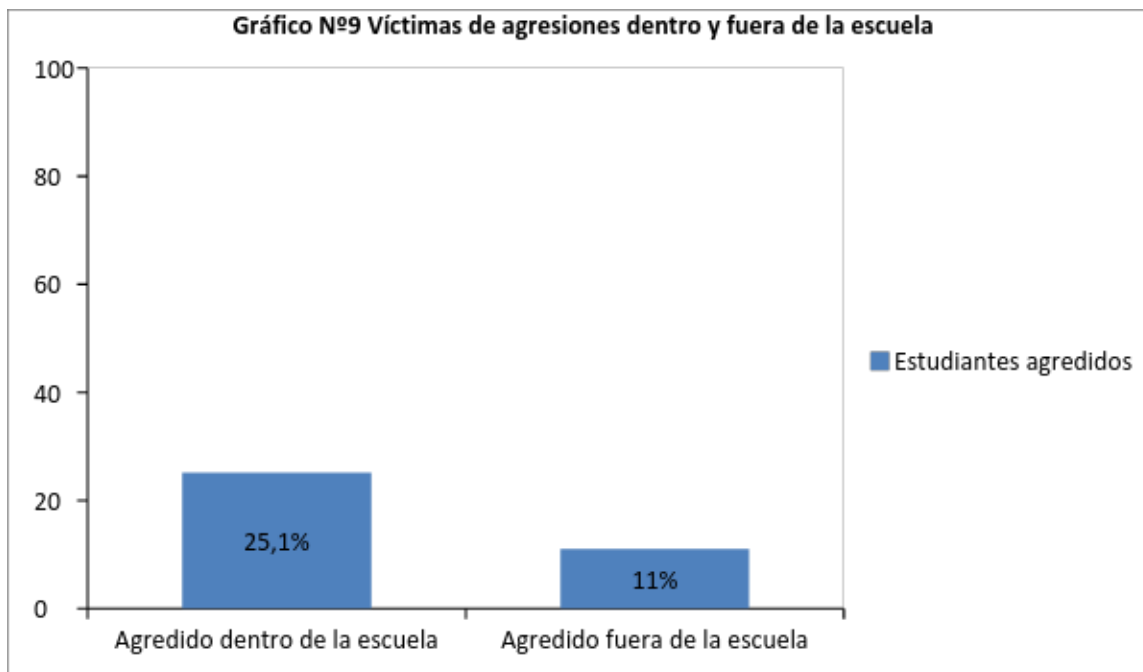


Gráfico N°8 Comparación de niveles de victimización por comuna



b) Víctimas de agresión en el espacio escolar: Dos preguntas fueron elaboradas para conocer la frecuencia con la que los estudiantes son agredidos dentro y fuera de las dependencias escolares. Las posibles respuestas para estas preguntas fueron "Casi cada día", "Casi cada mes/ Casi cada semana", "Un par de veces al mes", y "Nunca". La tabla adjunta contiene el total de resultados por pregunta en ambas comunas.

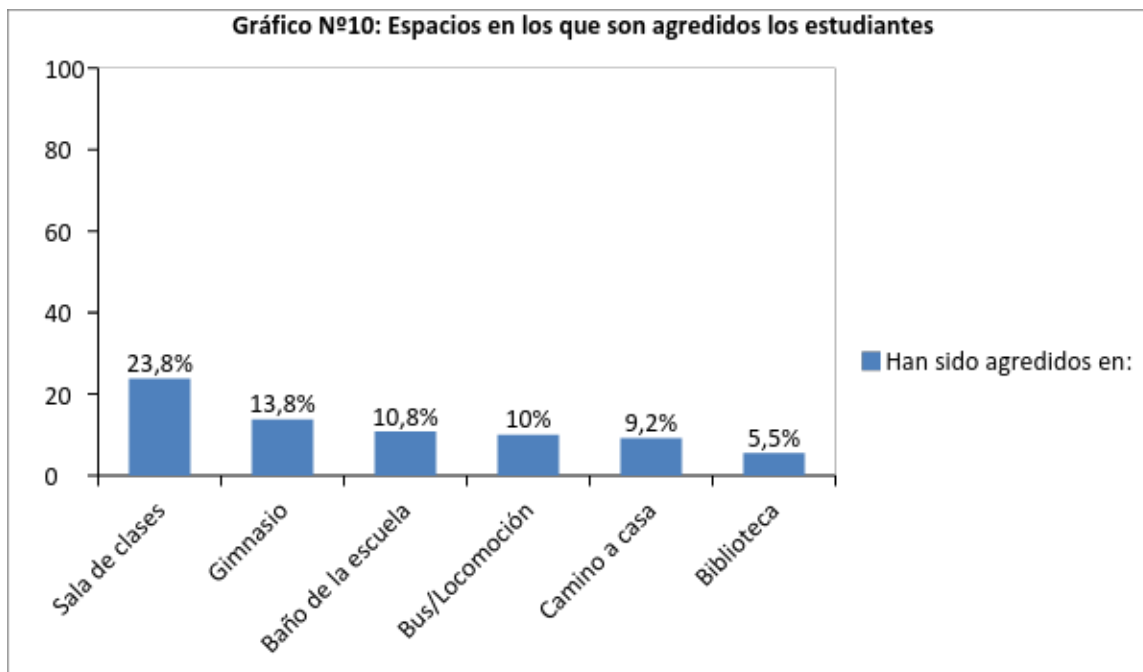
Tabla N°27 Resultados preguntas de victimización en el espacio escolar					
N°	Pregunta	Casi cada día	Casi cada mes/ Casi cada semana	Un par de veces al mes	Nunca
10)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido fuera de la escuela/colegio pero no en el camino a tu casa?	85	95	374	4444
11)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes, dentro de la escuela/colegio?	217	222	818	3743



Además, a los estudiantes se les preguntó por los espacios en que solían ser agredidos para observar cuáles son los lugares con mayor nivel de agresión. Los resultados pueden ser observados en la tabla adjunta.

Tabla N°28 Resultados preguntas de victimización dentro del establecimiento escolar					
N°	Pregunta	Casi cada día	Casi cada mes/ Casi cada semana	Un par de veces al mes	Nunca
12)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en la sala de	262	187	743	3806

	clases?				
13	De lo que va del año, cuántas veces has sido) agredido por otros estudiantes en el camino a tu casa?	101	73	287	4536
14	De lo que va del año, cuántas veces has sido) agredido por otros estudiantes en el baño de la escuela/colegio?	95	89	358	4456
15	De lo que va del año, cuántas veces has sido) agredido por otros estudiantes en la biblioteca de la escuela/colegio?	51	41	187	4719
16	De lo que va del año, cuántas veces has sido) agredido por otros estudiantes en el gimnasio de la escuela/colegio?	130	115	446	4307
17	De lo que va del año, cuántas veces has sido) agredido por otros estudiantes en el bus/locomoción a tu casa?	125	95	282	4495



Los espacios en que con mayor frecuencia suelen ocurrir agresiones son la sala de clases y el gimnasio, mientras que la biblioteca es el espacio en el que los estudiantes señalaron ser agredidos con menor frecuencia.

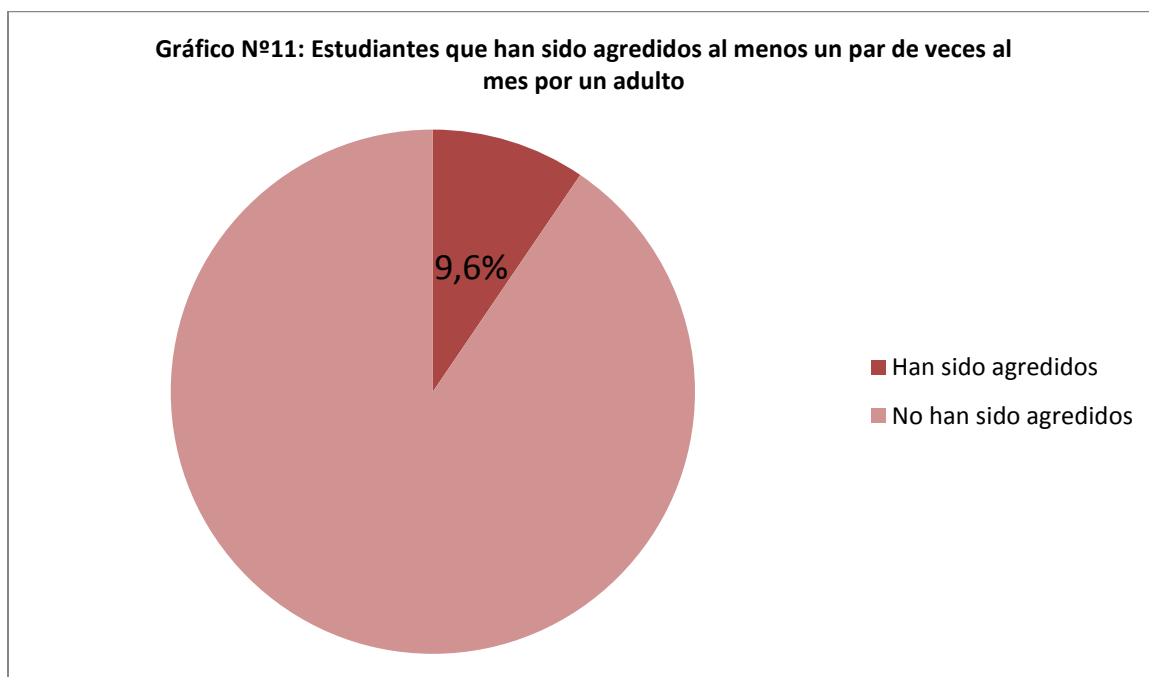
c) Víctimas de agresiones cometidas por adultos: La siguiente pregunta se refiere a los estudiantes que han sido agredidos por un adulto. Los encuestados pudieron señalar las siguientes opciones para indicar si fueron frecuentemente víctimas de agresiones por adultos, "Casi cada día", "Casi cada mes" en Talcahuano y "Casi cada semana" en Coronel, "Un par de veces al mes", y nunca. La tabla adjunta contiene el total de resultados por pregunta en ambas comunas.

Tabla N°29 Resultados preguntas de victimización por agresiones de adultos					
N o	Pregunta	Casi cada día	Casi cada mes/ Casi cada semana	Un par de veces al mes	Nunca
9)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por adultos en la escuela/colegio?	82	74	326	4517

Estos resultados fueron utilizados para separar la muestra en dos grupos: estudiantes que señalaron nunca haber sido agredidos por un adulto en la escuela y estudiantes que al menos un par de veces al mes fueron víctimas de alguna agresión cometida por un adulto.

Tabla N°30 Porcentaje de estudiantes que han sido agredidos por adultos	
2. Estudiantes que han sido agredidos por adultos al menos un par de veces al mes:	Porcentaje de estudiantes que han sido agredidos
2.a 482 estudiantes de un total de 5001 señalaron haber sido agredidos por adultos al menos un par de veces al mes	9,6%
2.b 109 estudiantes de un total de 1360 en Talcahuano señalaron haber sido agredidos por adultos al menos un par de veces al mes	8%
2.c 373 estudiantes de un total de 3641 en Coronel señalaron haber sido agredidos por adultos al menos un par de veces al mes	10,2%

El 9,6% de la muestra total indicó ser víctima de agresiones cometidas por adultos con una frecuencia de al menos un par de veces al mes. La Superintendencia de Educación recibió 23 denuncias de maltrato físico y psicológico cometido por adultos entre los años 2012 y 2013 en las comunas de Coronel y Talcahuano. La muestra contó con 482 estudiantes que señalaron ser víctimas de alguna forma de violencia por parte de un adulto.



c) Víctimas de ciberacoso: Se realizaron tres preguntas referidas a la frecuencia con la cual los estudiantes han sido víctimas de agresiones a través de dispositivos digitales. Las posibles respuestas fueron "Casi cada día", "Casi cada semana", "Raras veces", "Un par de veces al mes", y "Nunca". La tabla adjunta contiene el total de resultados por pregunta en ambas comunas.

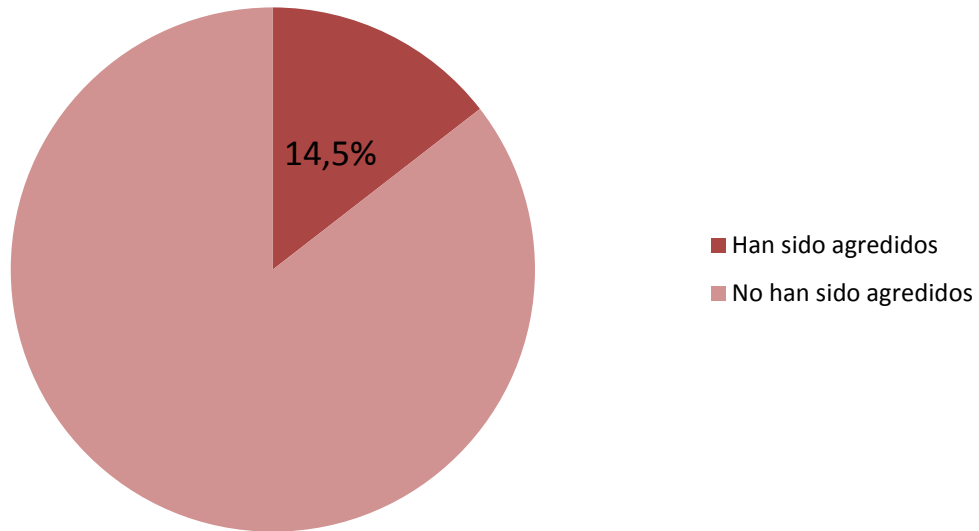
Tabla N°31 Resultados preguntas de victimización por medios digitales						
N°	Pregunta	Casi cada día	Casi cada semana	Raras veces	Un par de veces al mes	Nunca
29)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes en internet, a través de IM (instant messages), emails, o mientras chateas?	43	57	105	221	4561
30)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes que han publicado fotos tuyas en internet?	34	63	77	184	4631
31)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes que han publicado videos tuyos en internet?	26	64	54	113	4731

Los resultados fueron utilizados para separar la muestra en dos grupos: estudiantes que señalaron nunca haber sido agredidos por Internet a través de dispositivos digitales y estudiantes que al menos un par de veces al mes fueron víctimas de alguna agresión cometida a través de Internet por un medio digital.

Tabla N°32 Porcentaje de estudiantes que han sido agredidos a través de medios digitales	
Estudiantes que han sido agredidos a través de dispositivos digitales al menos un par de veces al mes	Porcentaje de estudiantes que han sido agredidos
3) 730 estudiantes de un total de 5001 señalaron haber sido agredidos a través de dispositivos digitales al menos un par de veces al mes	14,5%
3.a) 220 estudiantes de un total de 1360 en Talcahuano señalaron haber sido agredidos a través de dispositivos digitales al menos un par de veces al mes	16,1%
3.b) 511 estudiantes de un total de 3641 en Coronel señalaron haber sido agredidos a través de dispositivos digitales al menos un par de veces al mes	14%

La diferencia porcentual entre ciberacoso y victimización por este medio no es tan grande como la observada en el acoso escolar en el espacio físico. El 14,5% de los estudiantes encuestados señaló haber sido frecuentemente víctima de agresiones por Internet a través de dispositivos digitales. Al comparar los resultados por comuna no se observa una mayor diferencia entre los resultados de ambas zonas.

Gráfico N°12: Estudiantes que han sido agredidos al menos un par de veces al mes a través de Internet



d) Víctimas de acoso a través de dispositivos celulares: Fueron planteadas dos preguntas referidas a la frecuencia con la cual los estudiantes han sido víctimas de agresiones a través de celulares. Las posibles respuestas fueron "Casi cada día", "Casi cada semana", "Raras veces", "Un par de veces al mes", y "Nunca". La tabla adjunta contiene el total de resultados por pregunta en ambas comunas.

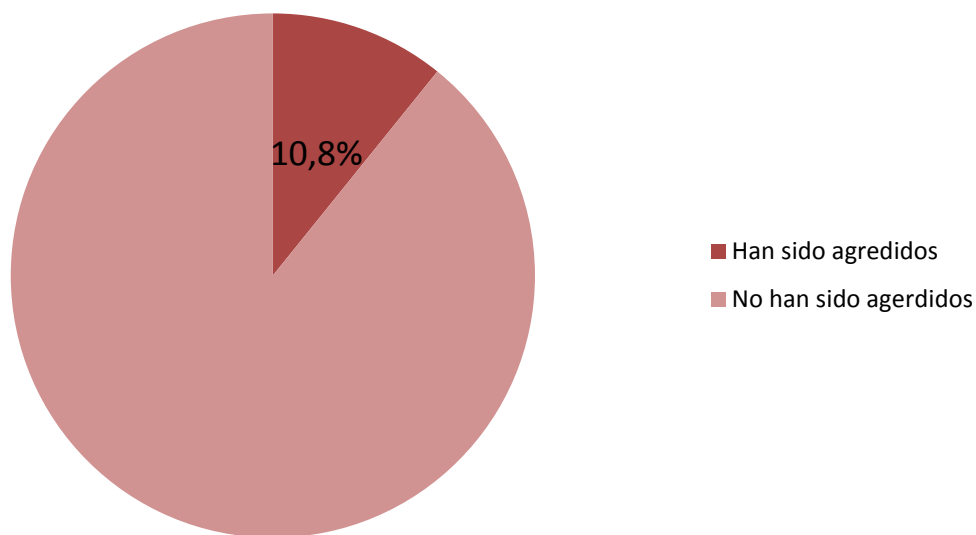
Tabla N°33 Resultados preguntas de victimización por celular						
N°	Pregunta	Casi cada día	Casi cada semana	Raras veces	Un par de veces al mes	Nunca
27)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes a través de mensajes de texto?	31	50	0	214	3345
28)	De lo que va del año, cuántas veces has sido agredido por otros estudiantes a través de fotos o videos por celular?	35	30	0	129	3446

La muestra se separó en dos grupos: estudiantes que señalaron nunca haber sido agredidos a través de celulares y estudiantes que al menos un par de veces al mes fueron víctimas de alguna agresión cometida a través de un celular.

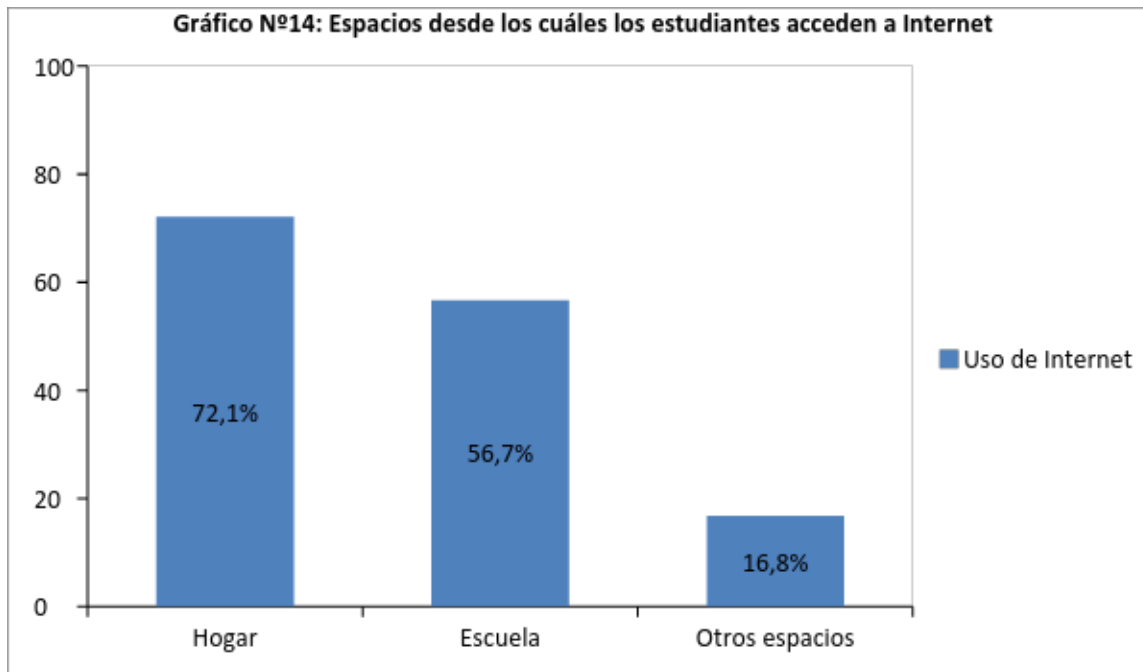
Tabla N°34 Porcentaje de estudiantes agredidos a través de dispositivos celulares	
<i>Estudiantes en Coronel que han sido agredidos a través de dispositivos celulares al menos un par de veces al mes: (PREG_27 y PREG_28)</i>	Porcentaje de estudiantes que han sido agredidos
1) 394 estudiantes de un total de 3641 en Coronel señalaron haber sido agredidos a través de dispositivos celulares al menos un par de veces al mes	10,8%
1.a) 295 estudiantes de un total de 3641 en Coronel señalaron haber sido agredidos a través de dispositivos celulares al menos un par de veces al mes	8,1%
1.b) 194 estudiantes de un total de 3641 en Coronel señalaron haber sido agredidos a través de dispositivos celulares al menos un par de veces al mes	5,3%

Existe una diferencia considerable entre quienes dicen agredir por dispositivo celular y quienes señalan haber sido víctimas de esta forma de agresión. Sólo el 10,8% de la muestra indicó haber sido agredido por dispositivos celulares al menos un par de veces al mes. La razón por la que esto puede ocurrir se debe a que de la misma manera que un agresor puede atacar a varias personas, una persona puede ser víctima del acoso constante de varios agresores.

Gráfico N°13: Estudiantes que han sido agredidos al menos un par de veces al mes a través de celulares



e) Sobre el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación: Para entender la razón por la cual el porcentaje de ciberacoso es menor al del acoso escolar tradicional es necesario observar los resultados de la categoría "Uso de TICs". A pesar de que, según los datos recolectados del Censo Digital del año 2012, la mayoría de las escuelas de la muestra posee condiciones avanzadas o aceptables en los subíndices de gestión, infraestructura y uso respecto a los laboratorios de computación, no todos los encuestados acceden a Internet, sólo el 72,1% de los estudiantes de la muestra acceden a la red desde su hogar. El porcentaje de uso en la escuela es de 56,7%, y en otros espacios es de 16,8%. De manera similar, sólo el 59,5% de los estudiantes encuestados en Coronel señalaron utilizar un dispositivo celular al menos un par de veces al mes.



8.3 Escuelas con mayores niveles de agresión y mayores niveles de victimización

Siguiendo la lógica descrita anteriormente, las escuelas de la muestra fueron ordenadas para ver el total de estudiantes que en cada establecimiento señaló realizar acoso escolar en el espacio físico y ser víctima de esta misma forma de agresión. Las tablas adjuntas muestran el nombre del establecimiento y el número de estudiantes - junto al porcentaje que representan- que señaló realizar un acto de violencia o ser víctima de estos en relación al total de individuos que contestaron la encuesta.

Tabla N°35 Establecimientos y porcentaje de estudiantes que han agredido

Nombre del establecimiento	Estudiantes que han señalado agredir / Total estudiantes	Porcentaje de agresores
Escuela Adelaida Miguieles Soto	99 / 201	49,2%
Escuela Ambrosio O'Higgins	98 / 155	63,2%
Escuela Arturo Hughes Cerna	169 / 263	64,2%
Escuela Cerro Zaror	38 / 72	52,7%
Escuela Cruz Del Sur	90 / 174	51,7%
Escuela Escuadrón	37 / 67	55,2%
Escuela Francisco Coloane	72 / 107	67,2%
Escuela Jorge Rojas Miranda	70 / 116	60,3%
Escuela Juan José Latorre Benavente	54 / 98	55,1%
Escuela La Dama Blanca	61 / 200	30,5%
Escuela María Ester Breve González	26 / 31	83,8%
Escuela Maule	114 / 152	75%
Escuela México	147 / 270	54,4%
Escuela Nueva Los Lobos	87 / 152	57,2%
Escuela Octavio Salinas	107 / 177	60,4%
Escuela Playas Negras	89 / 107	83,1%
Escuela Rafael Sotomayor Baeza	170 / 239	71,1%
Escuela Ramón Freire Serrano	80 / 146	54,7%
Escuela Remigio Castro Aburto	106 / 166	63,8%

Escuela Rep Francia	82 / 126	65%
Escuela Rosa Medel Aguilera	61 / 85	71,7%
Escuela Rosa Yáñez	67 / 92	72,8%
Escuela Rosita Renard	116 / 192	60,4%
Escuela Santa Leonor	96 / 174	55,1%
Escuela Víctor Domingo Silva	122 / 194	62,8%
Escuela Vista Hermosa	71 / 130	54,6%
Liceo Comercial Andrés Bello López	128 / 268	47,7%
Liceo Comercial Sergio Moraga Arcil	99 / 193	51,2%
Liceo Coronel Antonio Salamanca Morales	185 / 344	53,7%
Liceo Técnico C25	61 / 125	48,8%
Liceo Yobilo de Coronel	105 / 185	56,7%

El gráfico adjunto indica las cinco escuelas de la muestra con el mayor porcentaje de agresión:

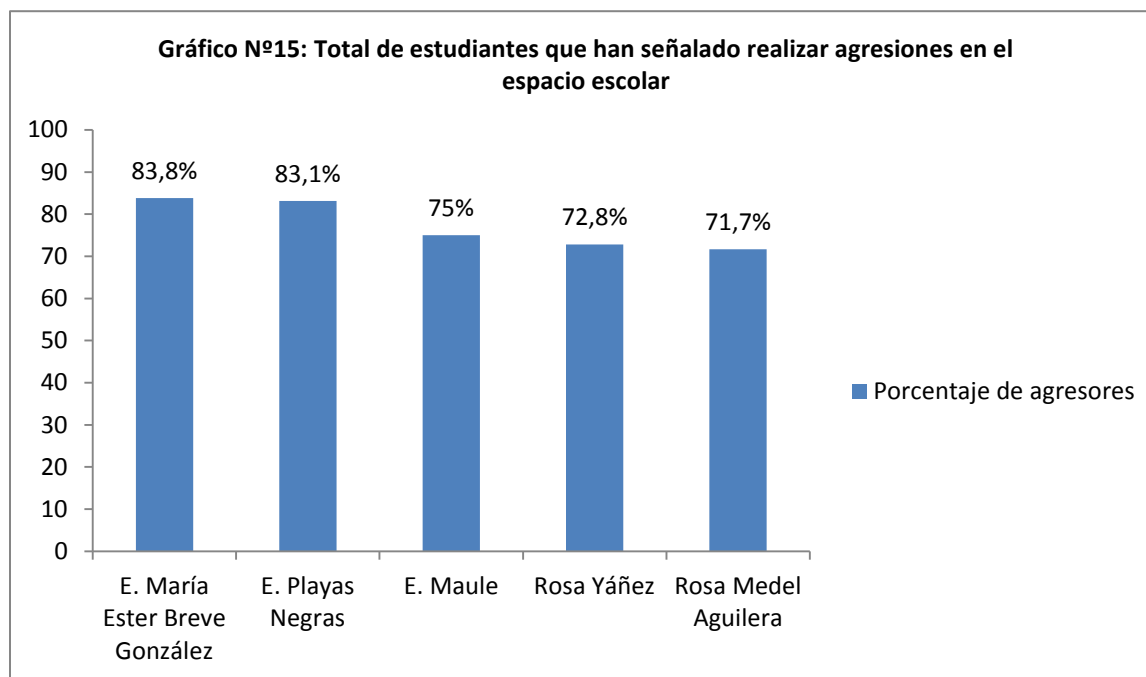


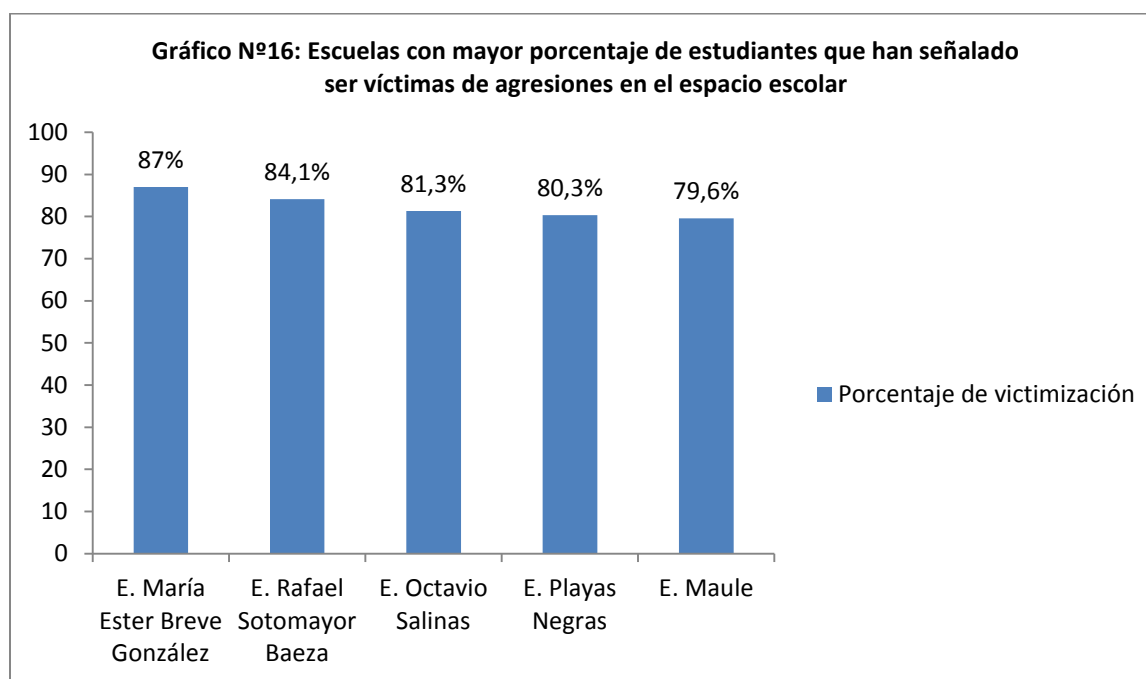
Tabla N°36 Establecimientos y porcentaje de estudiantes que han sido agredidos

Nombre del establecimiento	Estudiantes que han señalado ser víctimas / Total estudiantes	Porcentaje de víctimas
Escuela Adelaida Miguieles Soto	127 / 201	63,1%
Escuela Ambrosio O'Higgins	118 / 155	76,1%
Escuela Arturo Hughes Cerna	202 / 263	76,8%
Escuela Cerro Zaror	41 / 72	56,9%
Escuela Cruz Del Sur	107 / 174	61,4%
Escuela Escuadrón	46 / 67	68,6%
Escuela Francisco Coloane	58 / 107	54,2%

Escuela Jorge Rojas Miranda	72 / 116	62%
Escuela Juan José Latorre Benavente	53 / 98	54%
Escuela La Dama Blanca	102 / 200	51%
Escuela María Ester Breve González	27 / 31	87%
Escuela Maule	121 / 152	79,6%
Escuela México	158 / 270	58,5%
Escuela Nueva Los Lobos	106 / 152	69,7%
Escuela Octavio Salinas	144 / 177	81,3%
Escuela Playas Negras	86 / 107	80,3%
Escuela Rafael Sotomayor Baeza	201 / 239	84,1%
Escuela Ramón Freire Serrano	114 / 146	78%
Escuela Remigio Castro Aburto	130 / 166	78,3%
Escuela Rep Francia	87 / 126	69%
Escuela Rosa Medel Aguilera	66 / 85	77,6%
Escuela Rosa Yáñez	75 / 92	81,5%
Escuela Rosita Renard	131 / 192	68,2%
Escuela Santa Leonor	115 / 174	66%
Escuela Víctor Domingo Silva	133 / 194	68,5%
Escuela Vista Hermosa	80 / 130	61,5%
Liceo Comercial Andrés Bello López	111 / 268	41,4%
Liceo Comercial Sergio Moraga Arcil	74 / 193	38,3%

Liceo Coronel Antonio Salamanca Morales	141 / 344	40,9%
Liceo Técnico C25	37 / 125	29,6%
Liceo Yobilo de Coronel	69 / 185	37,2%

El gráfico adjunto indica las cinco escuelas de la muestra con el mayor porcentaje de victimización:



La escuela de educación especializada para personas con problemas cognitivos María Ester Breve presentó los mayores porcentajes de agresión y victimización con un 83,8% de estudiantes que señalaron haber realizados actos de intimidación y un 87% de quienes indicaron ser víctimas de estos.

Entre los establecimientos de educación estandarizadas se observó el mayor porcentaje de estudiantes que indicaron realizar agresiones en la escuela Playas Negras, con un 83,1%. El menor porcentaje de estudiantes que afirmaron realizar actos de acoso se encontró en la escuela La Dama Blanca, con un 30,5%. Esta última es la única escuela de la muestra que es exclusiva para mujeres.

Respecto a victimización, los liceos comerciales y técnicos de la muestra son los que poseen el menor porcentaje de estudiantes que dicen ser víctimas de acoso escolar. El Liceo Técnico C25 reportó sólo un 29,6% de estudiantes que señalaron en algún momento ser víctimas de alguna forma de agresión presencial. Por otra parte, la escuela Rafael Sotomayor tuvo el mayor porcentaje de estudiantes que señalaron ser víctimas de acoso escolar con un 84,1%.

La gran mayoría de las escuelas presenta altos porcentajes de estudiantes que dicen acosar. De las 31 escuelas, un total de 21 establecimientos posee un porcentaje superior al 50% de estudiantes que han indicado en algún momento realizar un acto de agresión escolar. Respecto a la victimización de los estudiantes, 21 de los establecimientos poseen más de un 60% de estudiantes que han señalado en algún momento ser víctimas de agresiones en el espacio escolar.

8.4 Acoso escolar en base al Grupo Socioeconómico del Establecimiento

a) Para observar si existía alguna relación entre el Grupo Socioeconómico de los Establecimientos (GSE) las escuelas fueron ordenadas en base al GSE al que pertenecen. En la tabla adjunta se aprecia el total de estudiantes que señaló realizar agresiones a través del espacio físico y digital. Para llegar a este número se utilizó la misma lógica que en los análisis anteriores, donde se contaron todos los estudiantes que indicaron al menos un par de veces al mes realizar un acto de violencia escolar.

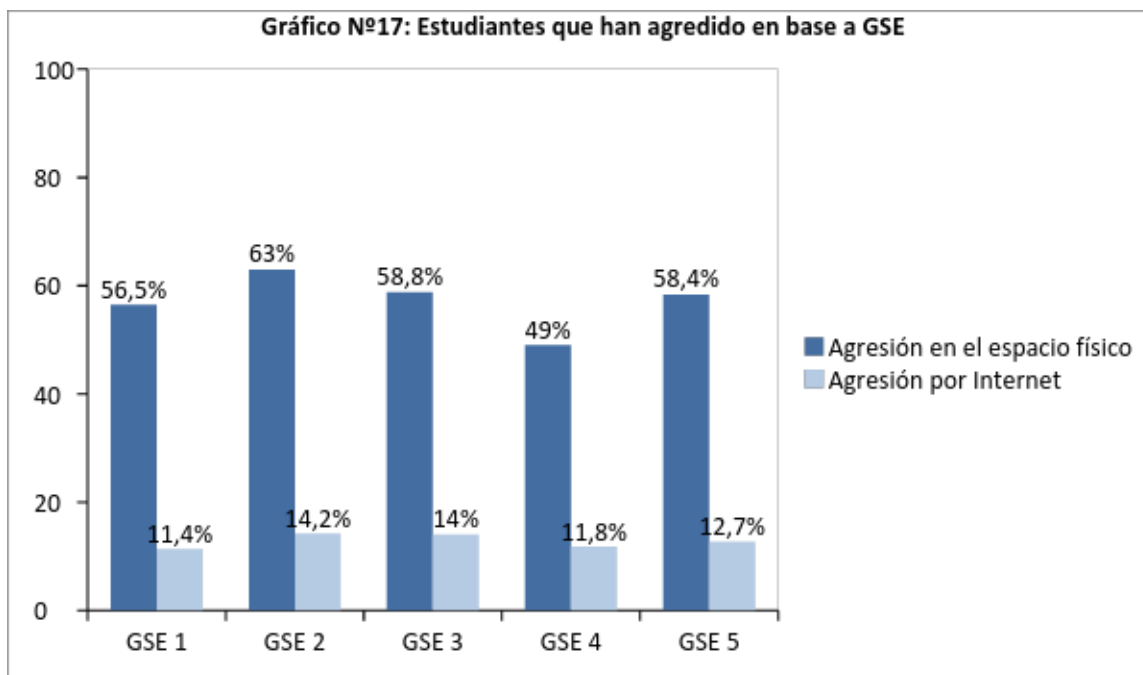
Tabla N°37 Agresión en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos		
Resultados de preguntas sobre agresión en el espacio físico		
Grupo Socio Económico	Estudiantes que han agredido / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Bajo	652 / 1153	56,5%
Bajo/Medio Bajo	567 / 900	63%
Medio Bajo	951 / 1617	58,8%
Medio Bajo/Medio	260 / 530	49%
Medio	450 / 770	58,4%

Tabla N°38 Agresión en el ciberespacio en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos

Resultados de preguntas sobre agresiones por Internet

Grupo Socio Económico	Estudiantes que han agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Bajo	132 / 1153	11,4%
Bajo/Medio Bajo	128 / 900	14,2%
Medio Bajo	227 / 1617	14%
Medio Bajo/Medio	63 / 530	11,8%
Medio	98 / 770	12,7%

Gráfico N°17: Estudiantes que han agredido en base a GSE



Al revisar el total de agresiones en el espacio físico y ciberespacio no se observó ninguna tendencia a la disminución del porcentaje de agresores a medida que incrementó el GSE.

b) En la tabla adjunta se cuantificó el total de estudiantes que señaló ser víctima de agresiones a través del espacio físico y digital. Para la elaboración de los cuadros se contaron todos los estudiantes que indicaron al menos un par de veces al mes ser víctimas de acoso.

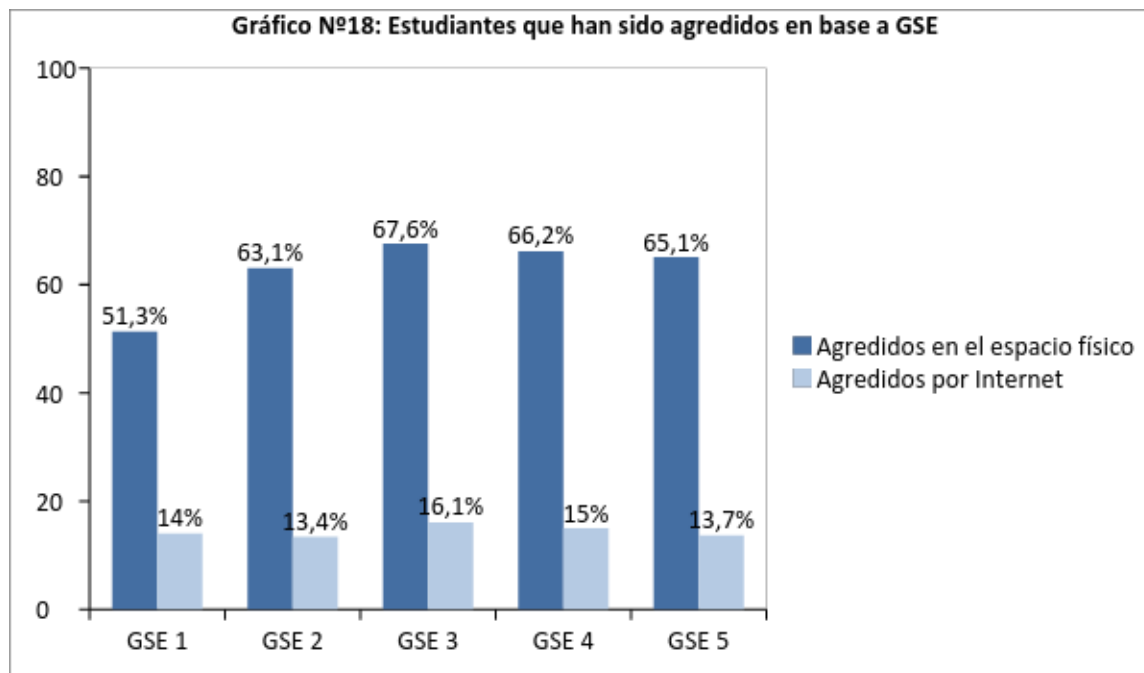
Tabla N°39 Victimización en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos		
Resultados de preguntas sobre victimización en el espacio físico		
Grupo Socio Económico	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Bajo	592 de 1153	51,3%
Bajo/Medio Bajo	568 de 900	63,1%
Medio Bajo	1094 de 1617	67,6%
Medio Bajo/Medio	351 de 530	66,2%
Medio	502 de 770	65,1%

Tabla N°40 Victimización en el ciberespacio en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos

Resultados de preguntas sobre victimización por Internet

Grupo Socio Económico	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Bajo	162 de 1153	14%
Bajo/Medio Bajo	121 de 900	13,4%
Medio Bajo	261 de 1617	16,1%
Medio Bajo/Medio	80 de 530	15%
Medio	106 de 770	13,7%

Gráfico N°18: Estudiantes que han sido agredidos en base a GSE



A medida que aumentó el GSE no se observó una tendencia a la disminución del porcentaje de estudiantes que señalaron ser víctimas de acoso. El menor porcentaje de victimización en el espacio físico se encontró en el GSE Bajo.

c) El mismo proceso descrito anteriormente se aplicó para comparar en base a la comuna de los establecimientos los resultados de las agresiones y victimizaciones. Las tablas adjuntas contienen los resultados por comuna de las agresiones realizadas en el espacio físico y ciberespacio.

Tabla N°41 Agresión en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Talcahuano		
Resultados de preguntas sobre agresión en el espacio físico en Talcahuano		
Grupo Socio Económico	Estudiantes que han agredido / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Bajo	61 / 125	48,8%
Bajo/Medio Bajo	137 / 265	51,6%
Medio Bajo	87 / 152	57,2%
Medio Bajo/Medio	61 / 200	30,5%
Medio	333 / 618	53,8%

Tabla N°42 Agresión en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Coronel		
Resultados de preguntas sobre agresión en el espacio físico en Coronel		
Grupo Socio Económico	Estudiantes que han agredido / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Bajo	589 / 1028	57,2%
Bajo/Medio Bajo	430 / 635	67,7%
Medio Bajo	864 / 1465	58,9%
Medio Bajo/Medio	199 / 330	60,3%
Medio	114 / 152	75%

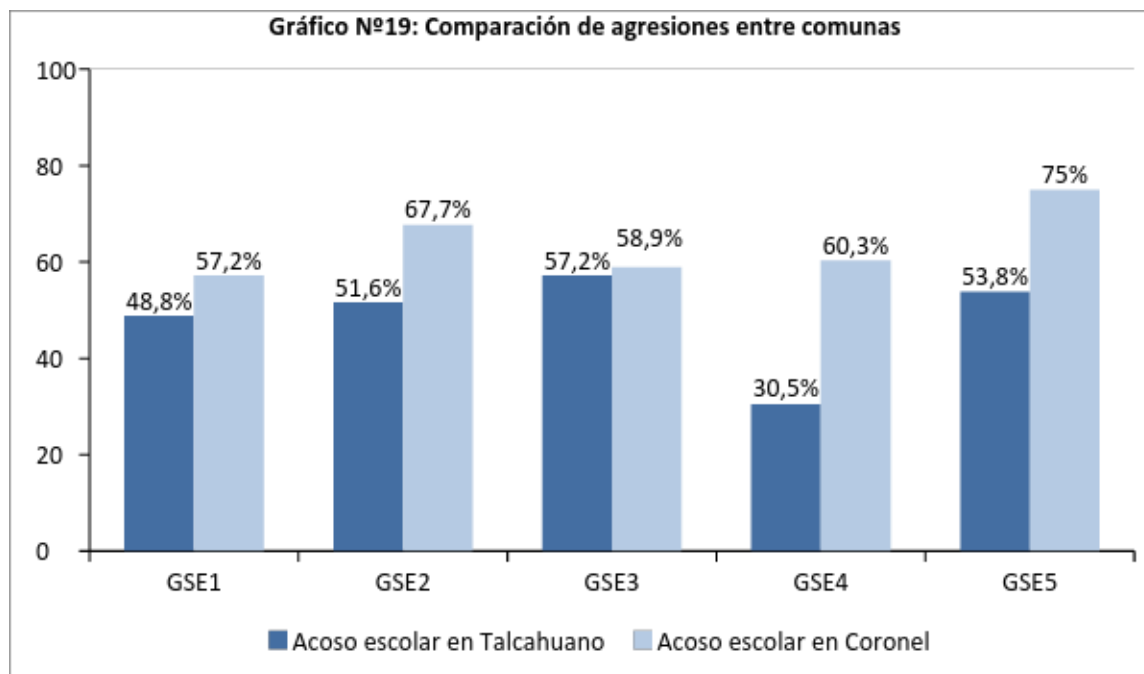
Tabla N°43 Agresión en el espacio digital en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Talcahuano		
Resultados de preguntas sobre agresiones por Internet en Talcahuano		
Grupo Socio Económico	Estudiantes que han agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Bajo	9 / 125	7,2%
Bajo/Medio Bajo	51 / 265	19,2%
Medio Bajo	22 / 152	14,4%
Medio Bajo/Medio	34 / 200	17%
Medio	81 / 618	13,1%

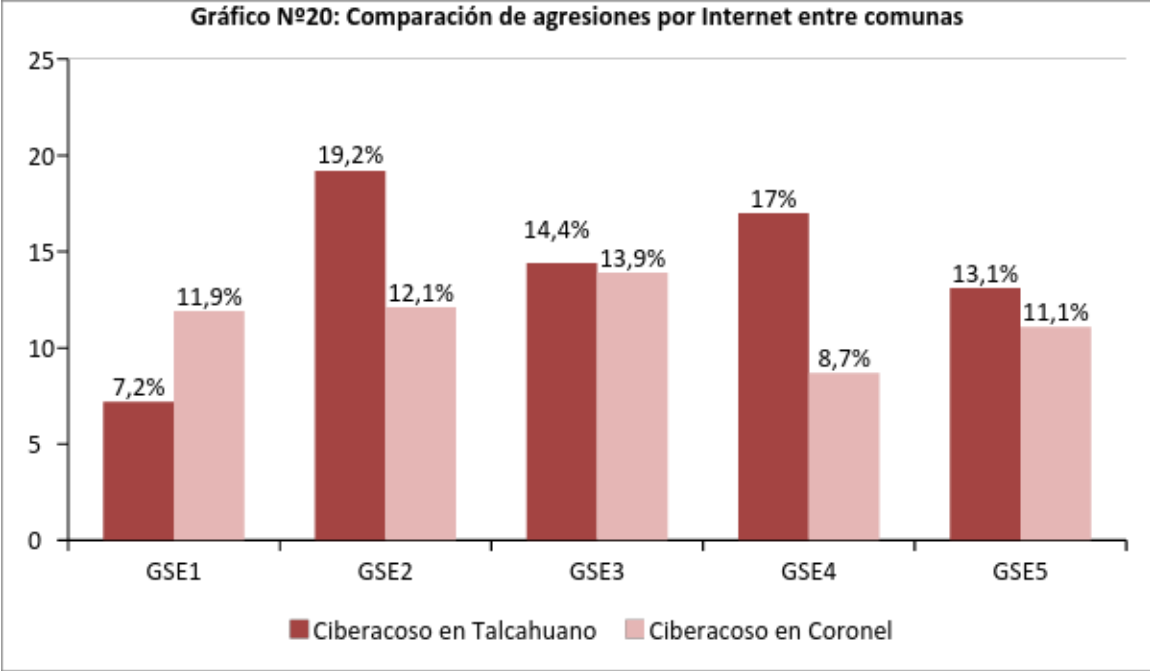
Tabla N°44 Agresión en el espacio digital en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Coronel

Resultados de preguntas sobre agresiones por Internet en Coronel

Grupo Socio Económico	Estudiantes que han agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Bajo	123 / 1028	11,9%
Bajo/Medio Bajo	77 / 635	12,1%
Medio Bajo	205 / 1465	13,9%
Medio Bajo/Medio	29 / 330	8,7%
Medio	17 / 152	11,1%

Gráfico N°19: Comparación de agresiones entre comunas





Coronel posee un mayor porcentaje de agresiones en el espacio físico, mientras que Talcahuano uno mayor en el ciberespacio. En ninguno de los casos se observa una tendencia a la disminución de las agresiones a medida que aumenta el GSE. En ambas comunas se observa un mayor porcentaje de estudiantes que señalan agredir en los GSE de nivel más alto.

d) Las tablas adjuntas contienen los resultados por comuna de las víctimas de agresiones en el espacio físico y ciberespacio.

Tabla N°45 Victimización en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Talcahuano

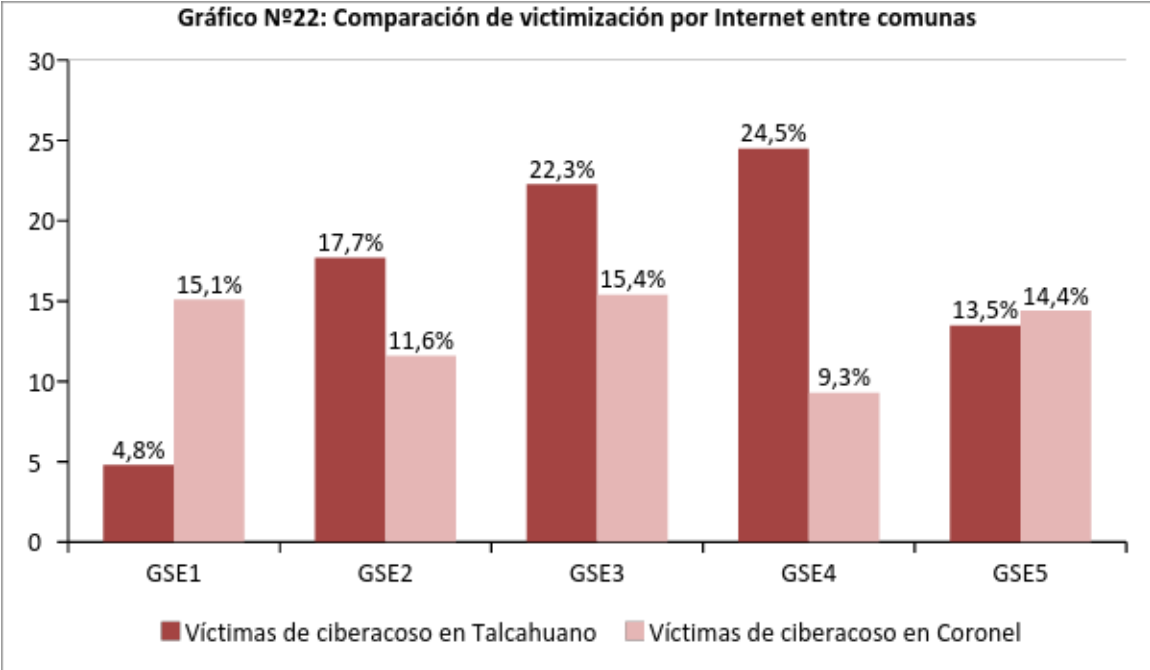
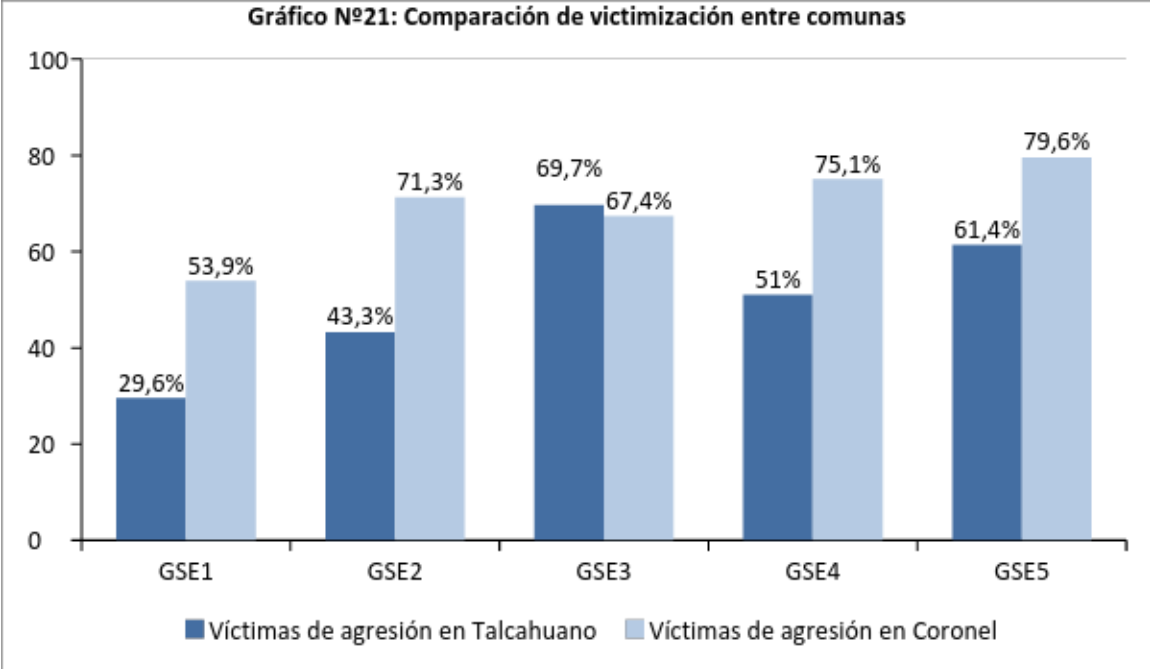
Resultados de preguntas sobre victimización en el espacio físico en Talcahuano		
Grupo Socio Económico	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Bajo	37 / 125	29,6%
Bajo/Medio Bajo	115 / 265	43,3%
Medio Bajo	106 / 152	69,7%
Medio Bajo/Medio	102 / 200	51%
Medio	380 / 618	61,4%

Tabla N°46 Victimización en el espacio físico en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Coronel

Resultados de preguntas sobre victimización en el espacio físico en Coronel		
Grupo Socio Económico	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Bajo	555 / 1028	53,9%
Bajo/Medio Bajo	453 / 635	71,3%
Medio Bajo	988 / 1465	67,4%
Medio Bajo/Medio	248 / 330	75,1%
Medio	121 / 152	79,6%

Tabla N°47 Victimización en el espacio digital en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Talcahuano		
Resultados de preguntas sobre victimización por Internet en Talcahuano		
Grupo Socio Económico	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Bajo	6 / 125	4,8%
Bajo/Medio Bajo	47 / 265	17,7%
Medio Bajo	34 / 152	22,3%
Medio Bajo/Medio	49 / 200	24,5%
Medio	84 / 618	13,5%

Tabla N°48 Victimización en el espacio digital en base a Grupo Socioeconómico de los Establecimientos en Coronel		
Resultados de preguntas sobre victimización por Internet en Coronel		
Grupo Socio Económico	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Bajo	156 / 1028	15,1%
Bajo/Medio Bajo	74 / 635	11,6%
Medio Bajo	227 / 1465	15,4%
Medio Bajo/Medio	31 / 330	9,3%
Medio	22 / 152	14,4%



Coronel posee un porcentaje de estudiantes que señalan ser víctimas de agresiones en el espacio físico mayor que Talcahuano. Por otra parte, Talcahuano posee un

porcentaje mayor de víctimas en el ciberespacio. Aún así, no se observa en ninguno de los casos una tendencia a la disminución de víctimas a medida que incrementa el GSE.

e) A pesar de que las encuestas aplicadas en el Simce 2012 sobre prevención y agresión escolar observó una relación entre GSEs bajos y una mayor frecuencia de agresión, en las comunas de Talcahuano y Coronel no se replicaron estos resultados. Se constató un menor porcentaje de victimización en el espacio digital en las escuelas de GSE Bajo, pero esto puede ocurrir debido a un menor acceso a Internet en la categoría.

8.5 Acoso y Ciberacoso en base al género de los estudiantes

a) Las tablas adjuntas fueron creadas para comparar los resultados sobre agresión en el espacio físico tomando en cuenta el género del estudiante que señaló realizar el acto de violencia. Para cuantificar al total de estudiantes se utilizó la lógica descrita anteriormente.

Tabla N°49 Comparación entre géneros por agresión en el espacio físico		
Resultados de preguntas sobre agresión en el espacio físico		
Género del encuestado	Estudiantes que han agredido / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Hombres	1702 / 2486	68,4%
Mujeres	1139 / 2434	46,7%
No Género	59 / 81	72,8%

Tabla N°50 Comparación entre géneros por agresión en el espacio físico en Talcahuano		
Resultados de preguntas sobre agresión en el espacio físico en Talcahuano		
Género del encuestado	Estudiantes que han agredido / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Hombres	426 / 726	58,6%
Mujeres	241 / 618	38,9%
No Género	12 / 16	75%

Tabla N°51 Comparación entre géneros por agresión en el espacio físico en Coronel		
Resultados de preguntas sobre agresión en el espacio físico en Coronel		
Género del encuestado	Estudiantes que han agredido / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Hombres	1276 / 1760	72,5%
Mujeres	898 / 1816	49,4%
No Género	47 / 65	72,3%

Gráfico N°23: Total de estudiantes que han agredido al menos un par de veces al mes

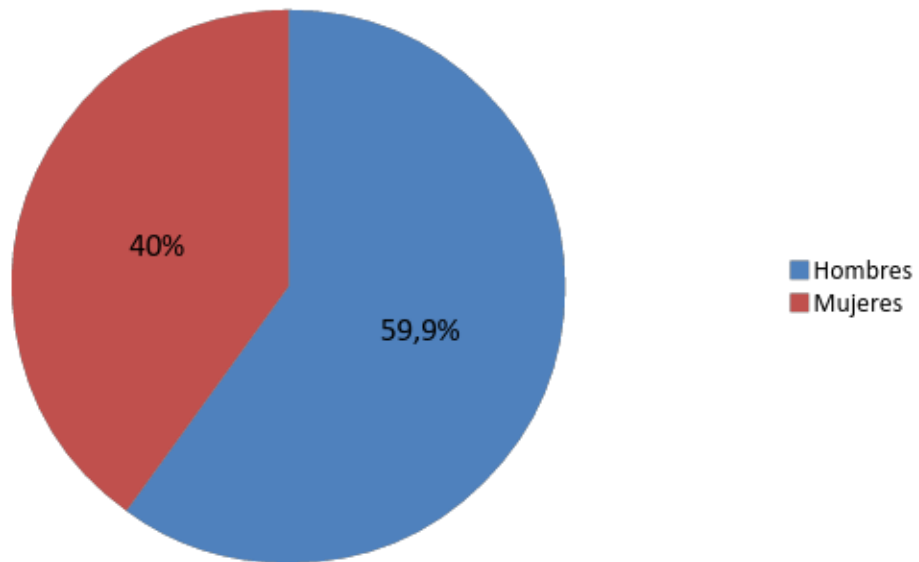
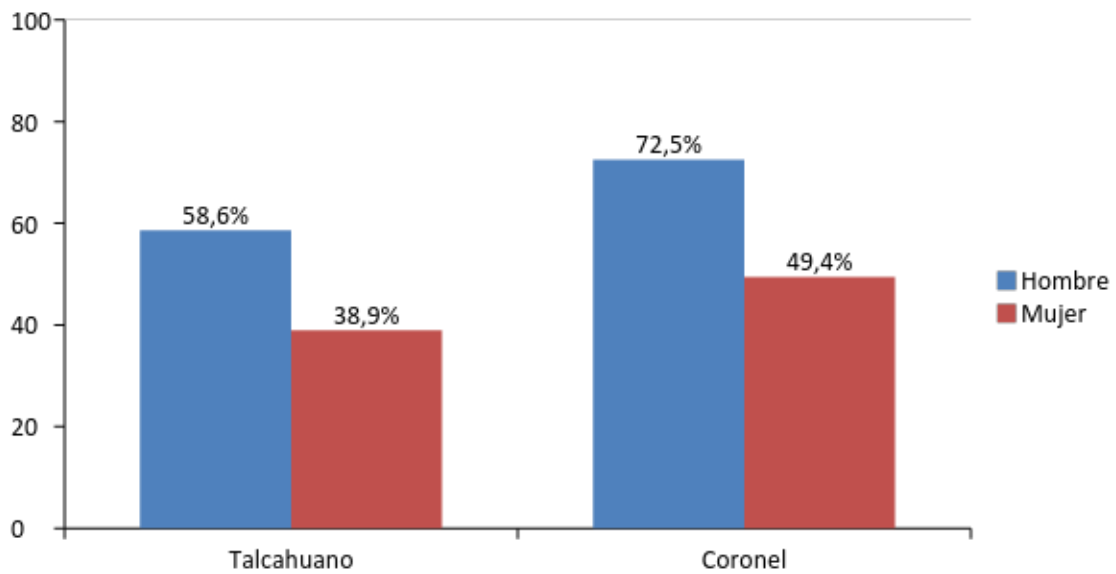


Gráfico N°24: Porcentaje por género de estudiantes que han señalado agredir a sus pares



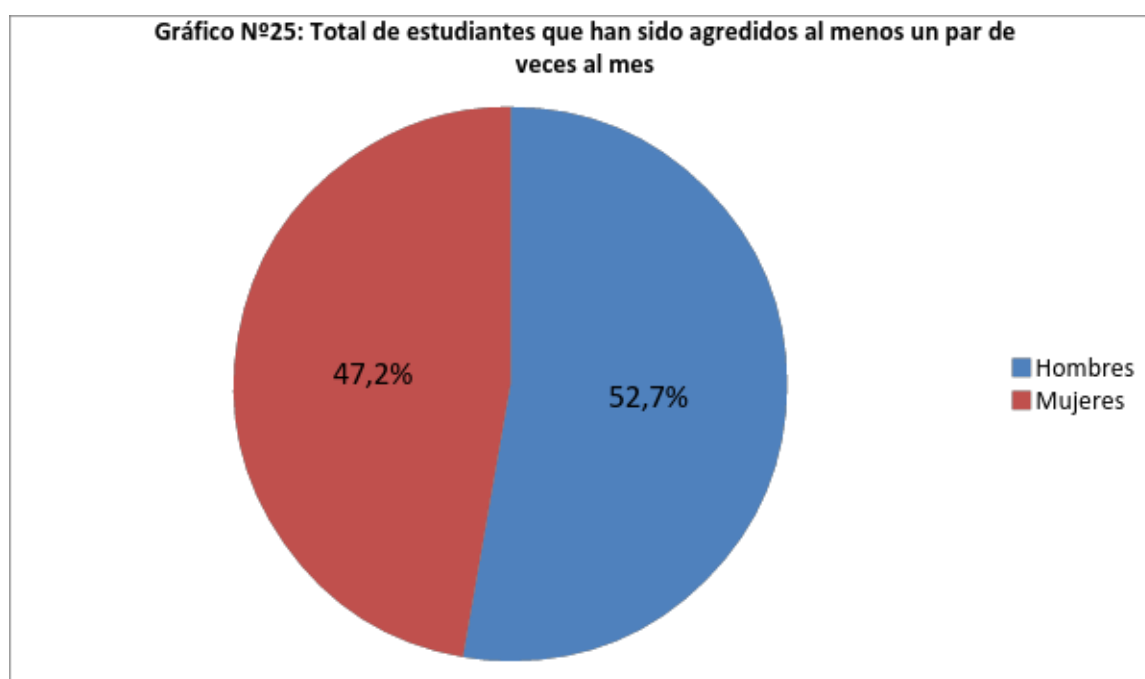
El 59,9% del total de estudiantes que señaló agredir a sus pares está conformado por hombres. Al comparar los resultados por comuna se observó que también es mayor el porcentaje de hombres que indicó agredir a sus pares.

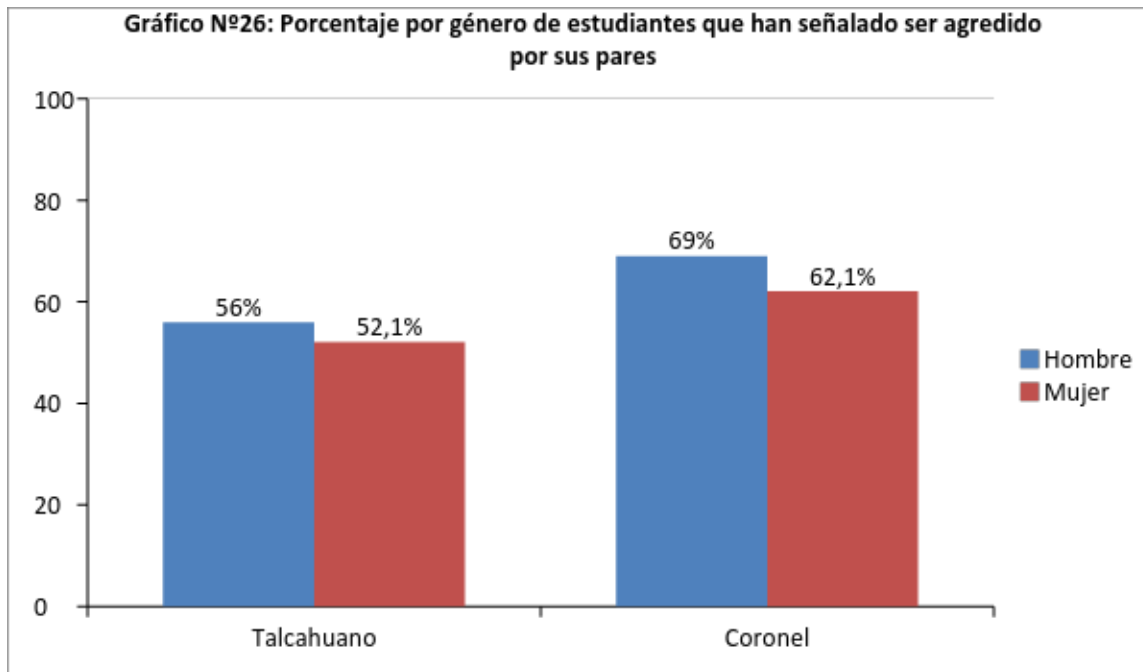
b) Las tablas adjuntas comparan los resultados sobre victimización en el espacio físico tomando en cuenta el género del estudiante que señaló ser víctima del acto de violencia.

Tabla N°52 Comparación entre géneros por victimización en el espacio físico		
Resultados de preguntas sobre victimización en el espacio físico		
Género del encuestado	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Hombres	1622 / 2486	65,2%
Mujeres	1451 / 2434	59,6%
No Género	59 / 81	72,8%

Tabla N°53 Comparación entre géneros por victimización en el espacio físico en Talcahuano		
Resultados de preguntas sobre victimización en el espacio físico en Talcahuano		
Género del encuestado	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Hombres	407 / 726	56%
Mujeres	322 / 618	52,1%
No Género	11 / 16	68,7%

Tabla N°54 Comparación entre géneros por victimización en el espacio físico en Coronel		
Resultados de preguntas sobre victimización en el espacio físico en Coronel		
Género del encuestado	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Hombres	1215 / 1760	69%
Mujeres	1129 / 1816	62,1%
No Género	48 / 65	73,8%





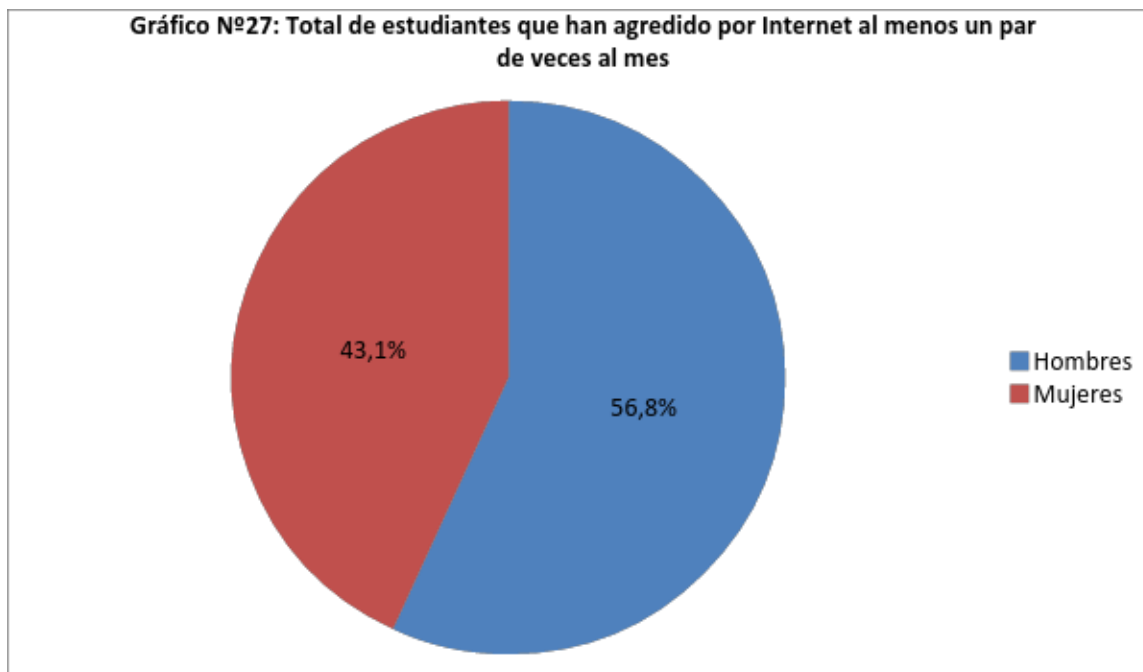
Al observar el total de víctimas es mayor el porcentaje de hombres que señalan haber sido agredidos. Sin embargo, la diferencia entre ambos géneros es pequeña. Al comparar entre comunas el porcentaje de estudiantes que señalaron ser víctimas de agresión, se observó que es mayor el porcentaje de hombres que ha indicado ser agredido. Aún así, no hay mucha diferencia con el género femenino.

c) Las tablas adjuntas comparan los resultados acerca de agresiones en el espacio digital.

Tabla N°55 Comparación entre géneros por agresión en el espacio digital		
Resultados de preguntas sobre ciberacoso		
Género del encuestado	Estudiantes que han agredido / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Hombres	362 / 2486	14,5%
Mujeres	275 / 2434	11,2%
No Género	12 / 81	14,8%

Tabla N°56 Comparación entre géneros por agresión en el espacio digital en Talcahuano		
Resultados de preguntas sobre ciberacoso en Talcahuano		
Género del encuestado	Estudiantes que han agredido / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Hombres	112 / 726	15,4%
Mujeres	82 / 618	13,2%
No Género	3 / 16	18,7%

Tabla N°57 Comparación entre géneros por agresión en el espacio digital en Coronel		
Resultados de preguntas sobre ciberacoso en Coronel		
Género del encuestado	Estudiantes que han agredido / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber agredido
Hombres	250 / 1760	14,2%
Mujeres	193 / 1816	10,6%
No Género	9 / 65	13,8%



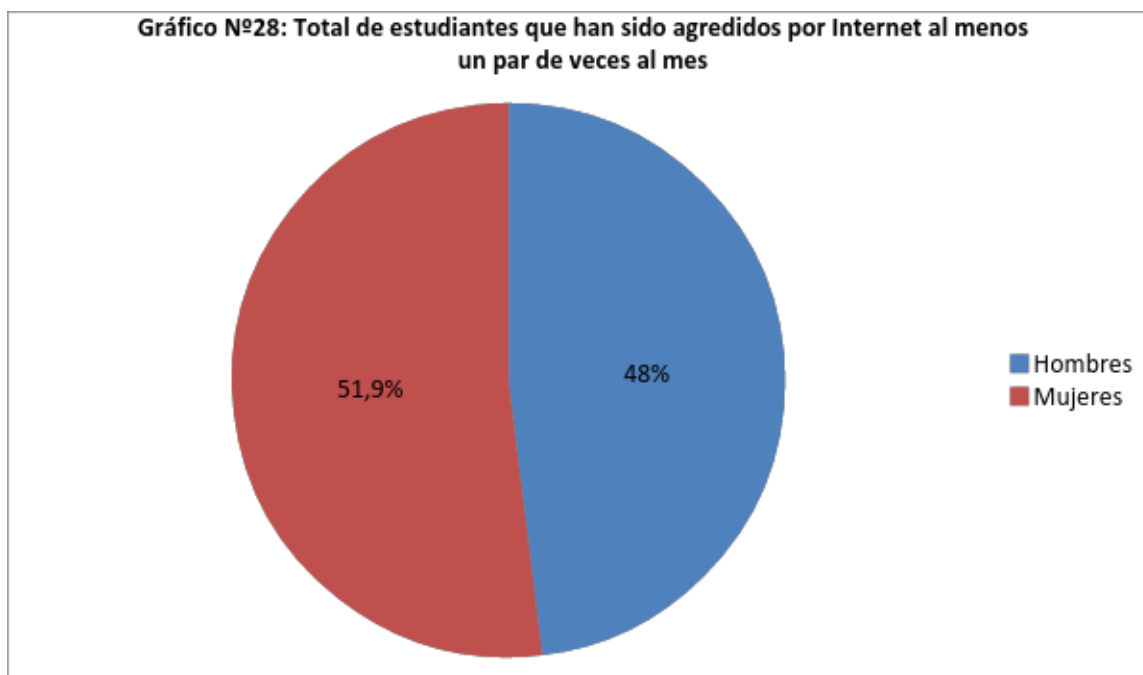
Del total de estudiantes que señalaron haber agredido a sus pares a través de Internet, el 56,8% de la muestra fueron hombres. No se observaron mayores diferencias por género entre los porcentajes de estudiantes que indicaron realizar esta forma de agresión.

d) Las tablas adjuntas detallan información sobre los estudiantes que han sido agredidos a través de Internet y el respectivo género de los mismos.

Tabla N°58 Comparación entre géneros por victimización en el espacio digital		
Resultados de preguntas sobre víctimas de ciberacoso		
Género del encuestado	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Hombres	344 / 2486	13,8%
Mujeres	372 / 2434	15,2%
No Género	15 / 81	18,5%

Tabla N°59 Comparación entre géneros por victimización en el espacio digital en Talcahuano		
Resultados de preguntas sobre víctimas de ciberacoso en Talcahuano		
Género del encuestado	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Hombres	90 / 726	12,3%
Mujeres	127 / 618	20,5%
No Género	4 / 16	25%

Tabla N°60 Comparación entre géneros por victimización en el espacio digital en Coronel		
Resultados de preguntas sobre víctimas de ciberacoso en Coronel		
Género del encuestado	Estudiantes que han sido agredidos / Total de estudiantes en la muestra	Porcentaje de estudiantes que señalan haber sido agredido
Hombres	254 / 1760	14,4%
Mujeres	248 / 1816	13,6%
No Género	11 / 65	16,9%



Al cuantificar al total de estudiantes que fueron agredidos a través de este medio se observó que la mayoría de las víctimas es mujer, aunque la diferencia entre géneros es marginal. Al observar solamente el porcentaje de estudiantes que han sido agredidos, también se observó que era mayor el porcentaje de mujeres que indica ser agredida a través de este medio.

e) 68,4% de los hombres encuestados en ambas comunas dijeron realizar frecuentemente actos de acoso escolar. Por su parte, 46,7% de las mujeres señalaron hacer lo mismo. Al ser comparados en base a las comunas se continuó notando una

diferencia evidente entre géneros que mostraba un mayor número de hombres que señalaban realizar actos de agresión.

Pero de la misma manera en que eran la mayoría de los agresores, también el porcentaje más alto de estudiantes que afirmó ser víctimas de acoso escolar fue de un 65,2% de hombres, mientras que el 59,6% de las mujeres indicaron lo mismo. Al ser comparados por comunas se observó que el porcentaje de hombres seguía siendo el más alto, pero no con tanta diferencia del porcentaje de mujeres.

En el caso del ciberacoso los hombres continuaron siendo el mayor porcentaje de agresores con un 14,5%. Las mujeres por su parte contaron con un 11,2% que indicaron realizar esta forma de agresión. Una proporción similar fue observada al comparar los resultados por comuna.

Contrario a lo visto en el caso de la victimización al acoso presencial, un 15,2% de mujeres afirmaron ser víctimas de ciberacoso, siendo un porcentaje más alto que el 13,8% de los hombres que indicaron lo mismo. Al comparar los resultados por comunas se observó que en Talcahuano un 20,5% de las mujeres indicaron ser víctimas de esta forma de acoso, mientras que en Coronel los hombres continuaron siendo la mayoría con un 14,4%.

8.6 Percepción de las víctimas y personas de confianza

a) Las tablas adjuntas cuentan con las respuestas de percepción y confianza de los 3197 estudiantes que indicaron ser víctimas de agresiones en las preguntas 5,6,7,8 y 9 de acoso escolar en el espacio físico.

Tabla N°61 Resultados sobre confianza	
Si yo fuera agredido, le contaría a:	
Padres	1637 (51,2%)
Adultos	477 (14,9%)
Amigos	552 (17,2%)
Otros	82 (2,5%)
No sé	262 (8,1%)
A nadie	177 (5,5%)
No contesta	10 (0,3%)

Tabla N°62 Resultados sobre confianza	
Si se de alguien que es agredido en la escuela, le contaría a:	
Padres	589 (18,4%)
Adultos	1588 (49,6%)
Amigos	431 (13,4%)
Otros	123 (3,8%)
No sé	272 (8,5%)
A nadie	182 (5,6%)
No contesta	12 (0,3%)

Tabla N°63 Resultados sobre percepción	
Me gusta venir a la escuela	
Si	1840 (57,5%)
No	322 (10%)
A veces	1026 (32%)
No contesta	9 (0,2%)

Tabla N°64 Resultados sobre percepción	
Mi escuela es un buen lugar donde estar	
Si	2187 (68,4%)
No	284 (8,8%)
A veces	716 (22,3%)
No contesta	10 (0,3%)

Tabla N°65 Resultados sobre percepción de seguridad	
Yo me siento seguro(a) en mi escuela	
Si	1984 (62%)
No	420 (13,1%)
A veces	781 (24,2%)
No contesta	12 (0,3%)

Tabla N°66 Resultados sobre percepción de seguridad	
Yo me siento seguro(a) en el camino a mi escuela	
Si	1938 (60%)
No	512 (16%)
A veces	578 (18%)
No contesta	8 (0,2%)
Encuesta no aplica	161*(5%) (Escuela México no transcribió los resultados)

b) La mayoría de los estudiantes agredidos (51,2%) le contarían a sus padres en caso de ser agredidos y en caso de saber sobre alguien que está siendo agredido le contarían a uno o más adultos (49,6%).

Al 10% de los estudiantes agredidos no les gusta venir a la escuela, mientras que al 57,5% si. De manera similar, un 68,4% de estos estudiantes creen que la escuela es un buen lugar donde estar. El 62% de los estudiantes agredidos se siente seguro en la escuela, pero de la misma manera, un 13,1% no siente esta seguridad. En el camino a la escuela un 60% de los estudiantes se siente seguro, mientras que un 16% no comparte esta percepción.

8.7 Formas de agresión más recurrentes

a) Con el fin de conocer la formas de agresión más recurrentes en los diferentes años escolares se calculó en base a cada año escolar, desde 1º Básico hasta IV Medio, el porcentaje de las diferentes formas de agresión que los estudiantes dijeron realizar al menos un par de veces al mes.

Tabla N°67 Agresiones por curso				
Curso (Muestra)	PREG_1	PREG_2	PREG_3	PREG_4
1º Básico (530)	122 (23%)	114 (21,5%)	93 (17,5%)	100 (18,8%)
2º Básico (511)	139 (27,2%)	149 (29,1%)	110 (21,5%)	117 (22,8%)
3º Básico (500)	133 (26,6%)	134 (26,8%)	114 (22,8%)	114 (22,8%)
4º Básico (545)	187 (34,3%)	190 (34,8%)	132 (24,2%)	135 (24,7%)
5º Básico (490)	186 (37,9%)	209 (42,6%)	131 (26,7%)	163 (33,2%)
6º Básico (557)	219 (39,3%)	266 (47,7%)	140 (25,1%)	205 (36,8%)
7º Básico (508)	195 (38,3%)	250 (49,2%)	133 (26,1%)	194 (38,1%)
8º Básico (523)	171 (32,6%)	269 (51,4%)	135 (25,8%)	185 (35,3%)
I Medio (215)	34 (15,8%)	96 (44,6%)	36 (16,7%)	42 (19,5%)
II Medio (214)	43 (20%)	76 (35,5%)	36 (16,8%)	47 (21,9%)
III Medio (172)	17 (9,8%)	47 (27,3%)	28 (16,2%)	24 (13,9%)
IV Medio (169)	40 (23,6%)	74 (43,7%)	45 (26,6%)	56 (33,1%)

Tabla N°68 Agresiones más frecuentes por curso	
Curso	Agresión más frecuente
1° Básico (530)	PREG_1
2° Básico (511)	PREG_2
3° Básico (500)	PREG_2
4° Básico (545)	PREG_2
5° Básico (490)	PREG_2
6° Básico (557)	PREG_2
7° Básico (508)	PREG_2
8° Básico (523)	PREG_2
I Medio (215)	PREG_2
II Medio (214)	PREG_2
III Medio (172)	PREG_2
IV Medio (169)	PREG_2

b) Con excepción de 1° Básico, en todos los casos la forma de agresión más recurrente fue el uso de sobrenombres hirientes. Esta forma de violencia es más popular que la agresión a través de golpes o la exclusión. Al comparar los resultados de esta observación con los que fueron obtenidos por Mineduc en la encuesta de prevención y acoso escolar del Simce 2012 se llegó a una conclusión similar, donde se observó que el 50% de los estudiantes de cuarto básico percibieron con frecuencia la conducta de agresión de sobrenombres y bromas pesadas.

IX. CONCLUSIONES

9.1 Conclusiones generales

El propósito de esta investigación es demostrar que los actuales indicadores y estudios relacionados al fenómeno del acoso escolar a nivel nacional no dan cuenta de las realidades locales, debido a los contextos socio-culturales particulares en los que se presentan experiencias diferentes. Debido a esta razón, el análisis presentado utilizó los resultados obtenidos a través del convenio del Instituto de la Comunicación e Imagen y *Columbia Educational Designs* para ahondar en lo que hasta el momento ha sido un campo de estudio poco explorado.

En la revisión de estudios enfocados en comprender las particularidades del acoso escolar en el contexto chileno, fue observado un vacío de contenido referido a la investigación a nivel regional y comunal de las dinámicas de la violencia escolar. El análisis de material cuantitativo y la triangulación con estudios similares, destacando principalmente aquellos realizados por la Agencia de la Calidad de la Educación, permitió identificar diferencias propias a realidades locales, en este caso Talcahuano y Coronel, y también similitudes con respecto al plano nacional.

Para lograr lo anterior, fue necesario diseñar e implementar un proceso por el cual los resultados obtenidos en las encuestas aplicadas por el programa *Zero* fuesen filtrados

y re-organizados de manera que cada variable relevante pudiese ser estudiada de manera comprensible. Asimismo, a través de la formación de nuevos criterios de selección de los contenidos fue posible realizar material visual con el propósito de transformar grandes volúmenes de datos en visualizaciones gráficas para facilitar su lectura y comprensión.

Al momento de observar conclusiones similares con otras investigaciones, se destaca el uso de los sobrenombres como la forma de agresión más común en el espacio escolar. La presente investigación constató que con pocas excepciones, en la mayoría de los cursos los estudiantes reconocen agredir a través de este medio con mayor frecuencia que cualquier otra forma de agresión. Esta es una conclusión similar a la que fue observada en la encuesta realizada por la Agencia de Calidad de la Educación, en la que se indicó que en cuarto año de enseñanza básica el sobrenombre es la conducta de agresión más frecuente.

La razón tras la recurrencia de esta agresión es un tópico de investigación para quienes estudian los factores psicológicos que inciden en la agresión escolar. Sin embargo, el factor cultural también incide en la prevalencia del sobrenombre como forma de violencia verbal, debido a que no se le da la misma importancia que a las formas de violencia física.

Por otra parte, a través del análisis de los resultados de esta investigación se pudo constatar que en Coronel y Talcahuano no se aplican las mismas correlaciones que se observan a nivel nacional. Se destaca que no fue observada una correlación entre el grupo socioeconómico de los establecimientos y la frecuencia con la cual se reportaron agresiones. Esta observación contradice lo reportado en las encuestas a nivel nacional de la Agencia de Calidad de la Educación, y también ayuda a desmentir el estereotipo asociado a mayores niveles de acoso escolar en los establecimientos con estudiantes de menos recursos.

Al contrastar los resultados de las encuestas en base al género de los estudiantes se observó una predominancia del género masculino en las distintas formas de agresión y victimización, con la excepción de la victimización en el ciberespacio. En la encuesta ya mencionada del Simce 2012 fue observado que un 55% de los estudiantes de cuarto básico que asisten a establecimientos con alta frecuencia de agresión son hombres. En esta investigación fue observado que la escuela con menor porcentaje de estudiantes que indicaron realizar actos de acoso escolar en el espacio físico fue, coincidentemente, la única escuela exclusiva para mujeres en la muestra. Sin embargo, es necesario que se realicen más investigaciones a futuro que comparen los niveles de agresión entre escuelas mixtas, femeninas, y masculinas, para establecer si hay alguna correlación entre el tipo de establecimiento y el acoso escolar debido a la falta de diversidad que hubo en este aspecto en la muestra de este trabajo.

Otro de los elementos en los que se ha enfocado el presente estudio, está ligado a la percepción que los mismos estudiantes tienen del espacio escolar. Si bien los porcentajes de frecuencia de agresión otorgan información específica respecto a lo que está ocurriendo en las escuelas, los datos referidos a cómo se sienten los estudiantes en este espacio, otorga una nueva visión sobre las relaciones sociales de los estudiantes dentro y fuera de los establecimientos educacionales. De esta manera, se observó que la mayoría de los estudiantes agredidos confían en sus padres y que confiarían en adultos al momento de presenciar actos de violencia. De los estudiantes que han sido agredidos, también fue observado que al menos 1 de cada 10 estudiantes no se siente seguro en el espacio escolar.

Lo observado en la presente investigación permite afirmar que existen similitudes y diferencias con lo revelado en las principales investigaciones cuantitativas con una muestra de carácter nacional. Los estudios que observan información generalizada de las diferentes regiones del país cuentan con una muestra que -a pesar de tener muchas cualidades similares- no es homogénea. Las conclusiones del análisis de este trabajo demuestran las diferencias que distinguen a una localidad de otra. Por esta razón, las técnicas aplicadas para la obtención de estos resultados también podrían ser replicadas en otras regiones. Si bien, los estudios a nivel nacional permiten aproximaciones verosímiles a la realidad de un gran porcentaje de estudiantes, es inevitable que ante ciertas variables - como las mencionadas previamente- se

evidencien las diferencias que comunidades locales, como las de Talcahuano y Coronel poseen con el resto de la nación.

Se plantea entonces que para tener un diagnóstico de la prevalencia del acoso escolar en Chile, es necesario complementar los estudios nacionales, como los aplicados en la prueba Simce, con una serie de estudios locales que se enfoquen en entender la realidad particular de cada región, teniendo en cuenta las características socioculturales que puedan incidir en la forma en que la población actúa.

9.2 Proyecciones futuras de investigación

Es inevitable que con el pasar del tiempo las nuevas generaciones utilicen con mayor énfasis las tecnologías de la información y comunicación, adquiriendo competencias que presentarán una serie de cambios en la forma en que se relacionan con sus pares. Si bien, los establecimientos de Coronel y Talcahuano aún no cuentan con una infraestructura computacional óptima, los estudiantes de estas escuelas comenzarán a utilizar con mayor frecuencia computadores y dispositivos celulares para relacionarse con sus pares. El ciberacoso que actualmente no es prevalente debido a la falta de interacción con las nuevas tecnologías, quizás se transforme en una forma de agresión cada vez más recurrente.

Por esta razón, el desarrollo de investigaciones enfocadas en comprender las diferencias entre las formas de agresión tradicional y aquellas que se sustentan en las tecnologías de la información y comunicación permitirán generar nuevas estrategias para quienes se dedican al diseño de programas contra el acoso escolar.

Los investigadores enfocados en estudiar las formas modernas de relacionarse de las personas necesitarán adquirir nuevas competencias en el campo tecnológico para familiarizarse con el área de discusión. Así como también podrán a través de este mismo medio agregar nuevos niveles de complejidad y detalle a su labor investigativa.

Desde una mirada comunicacional, los medios digitales presentan una oportunidad para quienes desarrollan metodologías para la prevención del acoso escolar, así como también para quienes necesitan recolectar información cuantitativa para el desarrollo de investigaciones. En el caso particular de esta investigación, la experiencia obtenida en el proceso de filtración, análisis y visualización de los resultados de las encuestas permitió realizar un nuevo diseño a basado en las ventajas del formato digital, lo que permitió optimizar los procesos relacionados con la aplicación y posterior transcripción de los resultados.

En efecto, la organización *Columbia Educational Designs* aplicó una versión digital de la encuesta² cuyos resultados fueron analizados en esta investigación, en la escuela Gervais de Estados Unidos. Al observar los datos obtenidos en esta nueva experiencia, se contó con una base de datos sin errores de transcripción de resultados. Lo que suele ocurrir frecuentemente cuando pocas personas deben manualmente procesar una alta cantidad de información.

Tomar en consideración las capacidades tecnológicas de las generaciones del siglo XXI permitirá aplicar mejores técnicas de recolección de la información en la que se pueda contar con muestras significativas en estudios de localidades particulares.

De esta manera se podrán también desarrollar nuevas estrategias para mejorar el proceso de difusión informativa. Quienes estén interesados en comunicar de manera efectiva cualquier tipo de materia de alto nivel de complejidad, deberán aprender a utilizar medios que no dependan netamente del lenguaje verbal para expresar una idea. El medio visual permite expresar una variedad alta y compleja de conceptos que con un poco de ingenio son entendidas rápidamente por una audiencia no familiarizada con los tópicos discutidos. La comunicación no depende sólo de las palabras, y mientras quienes tienen la tarea de difundir conocimiento utilicen un mayor número de

² Puede acceder a la encuesta a través del siguiente enlace <http://goo.gl/forms/CIH0jpGL3W>

herramientas eficientes para realizar su tarea, más efectivo será su labor como comunicador.

X. BIBLIOGRAFÍA

Atlas, R. S., & Pepler, D. J. (1998). Observations of Bullying in the Classroom. *The Journal of Educational Research*. <http://doi.org/10.1080/00220679809597580>

Bauman, S., & Del Rio, A. (2006). Preservice Teachers' Responses to Bullying Scenarios: Comparing Physical, Verbal, and Relational Bullying. *Journal of Educational Psychology*. <http://doi.org/10.1037/0022-0663.98.1.219>

Castillo, Gabriela. (2013, Mayo 31). La mitad de los padres ignora planes escolares contra el. *La Tercera*. Obtenido a través de <http://www.latercera.com>

Cooperativa. (2011, Junio 22). Municipio de Talcahuano deberá pagar 70 millones a familia de niño muerto en colegio. *Cooperativa.cl*. Obtenido a través de www.cooperativa.cl

ComScore. (2013). Chile Futuro Digital 2013: El Estado Actual de la Industria Digital y las Tendencias que Están Modelando el Futuro. Retrieved from http://www.comscore.com/Insights/Presentations_and_Whitepapers/2013/2013_Latin_America_Digital_Future_in_Focus

El Mercurio Online. (2011, Junio 22) Municipio de Talcahuano deberá pagar \$70 millones a familia de niño víctima de bullying. *Emol*. Obtenido a través de www.emol.com

Fiscalía de Chile (2013, Julio 23). Primera condena por lesiones graves en caso de bullying logró Fiscalía de Punta Arenas. Obtenido a través de <http://www.fiscaliadechile.cl/>

Gini, G., & Pozzoli, T. (2009). Association between bullying and psychosomatic problems: a meta-analysis. *Pediatrics*, 123(3), 1059–1065. <http://doi.org/10.1542/peds.2008-1215>

Hernández, L. L., & García, A. R. (2014). Medidas disciplinarias en los centros educativos: ¿suficientes contra el acoso escolar? *Perfiles Educativos*, 36(145), 32–50. [http://doi.org/10.1016/S0185-2698\(14\)70636-1](http://doi.org/10.1016/S0185-2698(14)70636-1)

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2014, Septiembre 4). Población país y regiones - Actualización 2002-2012 y Proyección 2013-2020.

International Association for the Evaluation of Educational Achievement. (2011). Trends in International Mathematics and Science Study. Obtenido a través de http://timssandpirls.bc.edu/timss2011/downloads/T11_IR_Mathematics_FullBook.pdf

Jiménez, A. E., Castillo, V. D. & Cisternas, L. C. (2012). Validación de la escala de agresión entre pares , y subescala de agresión virtual en escolares. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 10, 825–840.

Juvonen, J., & Graham, S. (2014). Bullying in schools: the power of bullies and the plight of victims. *Annual Review of Psychology*, 65, 159–85. <http://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115030>

Klomek, A. B., Sourander, A., Niemelä, S., Kumpulainen, K., Piha, J., Tamminen, T., ... Gould, M. S. (2009). Childhood bullying behaviors as a risk for suicide attempts and completed suicides: a population-based birth cohort study. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 48(3), 254–261. <http://doi.org/10.1097/CHI.0b013e318196b91f>

Kraft, E. (2006). Cyberbullying: A worldwide trend of misusing technology to harass others. In *WIT Transactions on Information and Communication Technologies* (Vol. 36, pp. 155–166). <http://doi.org/10.2495/IS060161>

La Estrella de Iquique. (2006, Noviembre 28). Continúan los ataques contra Liceana. La Estrella de Iquique. Obtenido a través de <http://www.estrellaiquique.cl>

Leganés, E. N. (2013). Una propuesta de intervención para prevenir el acoso escolar desde una perspectiva sociogrupal. *Psychology, Society and Education*, 5(1), 21–40.

Li, Q. (2006). Cyberbullying in Schools. *School Psychology International*, 27(x), 1–14. <http://doi.org/10.1177/01430343060xxxxx>

Livingstone, S., Mascheroni, G., Ólafsson, K., & Haddon, L. (2014). Children ' s online risks and opportunities : Comparative findings from EU Kids Online and Net Children Go Mobile Executive summary. London School of Economics and Political Science., (November).

López, Francisco. (2011, Julio 24). La Tragedia de una niña odiada. The Clinic. Obtenido a través de www.theclinic.cl

Martínez, S., Leis, M. del P., & Terán, L. A. (2012). Estudio de patrones de convivencia escolar en Panamá. Unicef.

Melo, Fabiola. (2013, Septiembre 3). Superintendencia de Educación Escolar: denuncias por bullying aumentaron en 28% en un año. La Tercera. Obtenido a través de <http://www.latercera.com>

Melo, Fabiola. (2013, Septiembre 3). Expertos y aumento de denuncias por bullying: "Vivimos en una cultura que avala que las cosas se resuelven por la fuerza". La Tercera. Obtenido a través de <http://www.latercera.com>

Ministerio de Educación (2012). Encuesta nacional prevención, agresión y acoso escolar.

Ministerio de Educación: Agencia de Calidad de la Educación. (2013). Resultados nacionales agresión prevención y acoso escolar Simce 2012.

Mitchell, K. J., Finkelhor, D., & Wolak, J. (2001). Risk factors for and impact of online sexual solicitation of youth1001. *Jama: Journal of the American Medical Association*.

Mitchell, K. J., Finkelhor, D., & Wolak, J. (2007). Youth Internet Users at Risk for the Most Serious Online Sexual Solicitations. *American Journal of Preventive Medicine*, 32(6), 532–537. <http://doi.org/10.1016/j.amepre.2007.02.001>

Notar, C. E., Padgett, S., & Roden, J. (2013). Cyberbullying: A Review of the Literature. *Universal Journal of Educational Research*, 1(1), 1–9. <http://doi.org/10.13189/ujer.2013.010101>

Olweus, D. (1992). Bullying among schoolchildren: Intervention and prevention. In *Aggression and Violence Throughout the Life Span* (pp. 100–125).

Olweus, D. (1994). Bullying at school: basic facts and effects of a school based intervention program. *J Child Psychol Psychiatry*, 35(7), 1171–1190. Retrieved from http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&dopt=Citation&list_uids=7806605

Pérez, C. Astudillo, J. Varela, J. & Lecannelier, F. (2013). Evaluación de la efectividad del Programa Vínculos para la prevención e intervención del Bullying en Santiago de Chile. *Psicología Escolar E Educativa*, 17(1), 163–172. <http://doi.org/10.1590/S1413-85572013000100017>

Postigo, S., González, R., Montoya, I., & Ordóñez, A. (2013). Propuestas teóricas en la investigación sobre acoso escolar: una revisión. *Anales de Psicología*, 29, 413– 425. <http://doi.org/10.6018/analesps.29.2.148251>

Sabella, R. A., Patchin, J. W., & Hinduja, S. (2013). Cyberbullying myths and realities. *Computers in Human Behavior*. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2013.06.040>

Sawyer, J. L., Mishna, F., Pepler, D., & Wiener, J. (2011). The missing voice: Parents' perspectives of bullying. *Children and Youth Services Review*, 33(10), 1795–1803. <http://doi.org/10.1016/j.childyouth.2011.05.010>

Scholte, R. H., Engels, R. C., Overbeek, G., de Kemp, R. A., & Haselager, G. J. (2007). Stability in bullying and victimization and its association with social adjustment in childhood and adolescence. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 35, 217–228.

Sepúlveda, Paulina. (2013, Diciembre 12). Plan escolar que incorporó incentivos logra reducir bullying. La Tercera. Obtenido a través de <http://www.latercera.com>

Slonje, R., Smith, P. K., & Frisén, A. (2013). The nature of cyberbullying, and strategies for prevention. *Computers in Human Behavior*. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2012.05.024>

Smith, P. K. (2004). Bullying: Recent developments. *Child and Adolescent Mental Health*, 9(3), 98–103. <http://doi.org/10.1111/j.1475-3588.2004.00089.x>

Stevens, V., De Bourdeaudhuij, I., & Van Oost, P. (2000). Bullying in Flemish schools: an evaluation of anti-bullying intervention in primary and secondary schools. *The British journal of educational psychology* (Vol. 70 (Pt 2)).

Takizawa, R., Maughan, B., & Arseneault, L. (2014). Adult health outcomes of childhood bullying victimization: Evidence from a five-decade longitudinal British birth cohort. *American Journal of Psychiatry*, 171(7), 777–784. <http://doi.org/10.1176/appi.ajp.2014.13101401>

Tucker, C. J., Finkelhor, D., Turner, H., & Shattuck, A. (2013). Association of sibling aggression with child and adolescent mental health. *Pediatrics*, 132(1), 79–84. <http://doi.org/10.1542/peds.2012-3801>

Varela, J., Schwaderer, H., & Oyanedel, J. C. (2012). Acoso escolar cibernético (cyberbullying) y violencia en el contexto escolar: ¿Hay una relación entre ambos tipos de victimización? *Fundación Paz Ciudadana. Universidad Andrés Bello.*, 1–23.

Vreeman, R. C., & Carroll, A. E. (2007). A systematic review of school-based interventions to prevent bullying. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 161(1), 78–88. [http://doi.org/10.1016/S0084-3970\(08\)70648-0](http://doi.org/10.1016/S0084-3970(08)70648-0)

Walrave, M., & Heirman, W. (2011). Cyberbullying: Predicting victimisation and perpetration. *Children and Society*, 25(1), 59–72. <http://doi.org/10.1111/j.1099-0860.2009.00260.x>

Wang, J., Iannotti, R. J., & Nansel, T. R. (2009). School Bullying Among Adolescents in the United States: Physical, Verbal, Relational, and Cyber. *Journal of Adolescent Health*, 45(4), 368–375. <http://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2009.03.021>

Willard, N. (2006a). Cyberbullying and cyberthreats. In Office of Safe and Drug-free Schools 2005 OSDFS National Conference (pp. 1–11). Retrieved from <http://bcloud.marinschools.org/SafeSchools/Documents/BP-CyberBandT.pdf>

Willard, N. (2006b). FLAME RETARDANT. *School Library Journal*, 52(4), 54–56. <http://doi.org/10.1177/004051756803800305>

Williams, K. R., & Guerra, N. G. (2007). Prevalence and Predictors of Internet Bullying. *Journal of Adolescent Health*, 41(6 SUPPL.). <http://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2007.08.018>

Wolke, D., Copeland, W. E., Angold, A., & Costello, E. J. (2013). Impact of bullying in childhood on adult health, wealth, crime, and social outcomes. *Psychological Science*, 24(10), 1958–70. <http://doi.org/10.1177/0956797613481608>

Wong, Dona M. (2010). *The Wall Street Journal Guide to Information Graphics: The Dos and Don'ts of Presenting Data, Facts, and Figures*. New York: W.W. Norton and Co.

ANEXOS

Anexo 1:

Resultados de la versión piloto del *Programa Zero* en la comuna de Calama:

Resultados Evaluación Escuela 21M:

- Para la primera evaluación un total de 464 estudiantes contestaron la encuesta.
- Para la segunda evaluación un total de 445 estudiantes contestaron la encuesta.
- En la pregunta "He molestado a otros estudiantes" se observa que aumentó el número de estudiantes que señaló molestar a otros compañeros.
- En la pregunta "He excluido a otros" disminuyó el número de personas que señalan nunca excluir a otros. Por otra parte, aumentó el número de quienes señalaron que "casi nunca" excluían a otros.
- En la pregunta "He ayudado a acosar a otros estudiantes" ocurrió algo similar, debido a que disminuyó el número de estudiantes que señalaron nunca habían ayudado a acosar a otros estudiantes, mientras que aumentó el número de quienes señalaban que casi nunca o siempre habían hecho esto.
- Por otra parte, en la pregunta "He amenazado, golpeado, o dañado a otro estudiante." se observa que disminuyó en general el número de estudiantes que señalan haber amenazado, golpeado, o dañado a otro estudiante.
- En la pregunta "Otros estudiantes me dicen sobrenombres" se observa que aumentó el número de estudiantes que señalan casi nunca haber sido llamados con sobrenombres, mientras que disminuyó el número de quienes señalaban ser frecuentemente agredidos de esta manera.
- En la pregunta "He sido golpeado o empujado por otros estudiantes" aumentó el número de estudiantes que señalaron que nunca, o casi nunca, habían sido golpeados o empujados por otros estudiantes, mientras que disminuyó considerablemente el número de estudiantes que indicaron siempre, o casi siempre, recibir esta forma de agresión.

Resultados evaluación Escuela PVK:

- Durante la primera evaluación fueron encuestados 385 estudiantes. Por un error en la recopilación de resultados, la segunda pregunta contiene los resultados de 383 estudiantes.

- Durante la segunda evaluación fueron encuestados 365 estudiantes.
- En la pregunta “He molestado a otros estudiantes” aumentó el número de estudiantes que señaló nunca molestar a otros estudiantes. Por otra parte, también aumentó el número de quienes indicaron siempre molestar a otros estudiantes.
- En la pregunta “He excluido a otros” disminuyó el número de quienes nunca han excluido a otros y aumentó el número de quienes casi nunca han hecho lo mismo.
- En la pregunta “He ayudado a acosar a otros estudiantes” disminuyó el número de quienes nunca han ayudado a acosar a otros estudiantes, mientras que aumentó el número de quienes casi nunca han hecho lo mismo.
- En la pregunta “He amenazado, golpeado, o dañado a otro estudiante” aumentó el número de quienes nunca han amenazado, golpeado, o dañado a otro estudiante.
- En la pregunta “Otros estudiantes me dicen sobrenombres” no se observan mayores diferencias en los resultados, más allá de una pequeña disminución en el total de casi todas las variables, con excepción de la variable “siempre”, que presentó un leve aumento.
- En la pregunta “He sido golpeado, empujado o dañado por otros estudiantes” incrementó el número de estudiantes que nunca y casi nunca han sido golpeados, empujados, o dañados por otros estudiantes.

Véase más información al respecto en el documento "Análisis Resultados Prototipo Calama.xlsx" adjunto en el CD con material complementario.

Anexo 2:

Para revisar el fragmento rescatado del reportaje realizado en el curso de Taller de Periodismo Multimedia durante el año 2013, revise el documento "Reportaje Original (fragmento respaldado).docx". adjunto en el CD con material complementario.

Anexo 3:

Se realizaron dos tablas con el fin de calificar a cada escuela en Talcahuano y Coronel en base al sostenimiento económico del establecimiento. Para observar el documento, revise las tablas que detallan esta información en el archivo excel "Sostenimiento económico de las escuelas de Talcahuano y Coronel.xlsx" adjunto en el CD con material complementario.

Anexo 4:

Para observar la base de datos realizada con los contenidos de Talcahuano y Coronel, acceda al documento "Base de Datos.xlsx" adjunto en el CD con material complementario. Para mayor información sobre el significado de cada codificación, revise el documento "Códigos para entender base de datos.xlsx" adjunto en el mismo dispositivo.

Anexo 5:

Para observar las tablas que describen cada escuela de las comunas de Talcahuano y Coronel, en la que se incluye información sobre infraestructura digital y Grupo Socioeconómico del Establecimiento, acceda al documento "Infraestructura Coronel.xlsx" e "Infraestructura Talcahuano.xlsx".

Anexo 6:

Para leer los resultados del análisis realizado por César Gonzalez a través del software "R", respecto a la relación entre género y agresión, y la relación entre GSE y agresión, revise los documentos titulados "Análisis en R sobre Género por César Gonzalez.html" y "Análisis en R sobre GSE por César Gonzalez.pdf" adjuntos en el CD con material complementario.

Anexo 7:

El CD con material complementario también incluye los resultados estadísticos de la encuesta digital aplicada en la escuela Gervais, de Estados Unidos, y la primera edición de las visualizaciones gráficas que se realizó para esta investigación y que fueron posteriormente corregidas y reemplazadas.